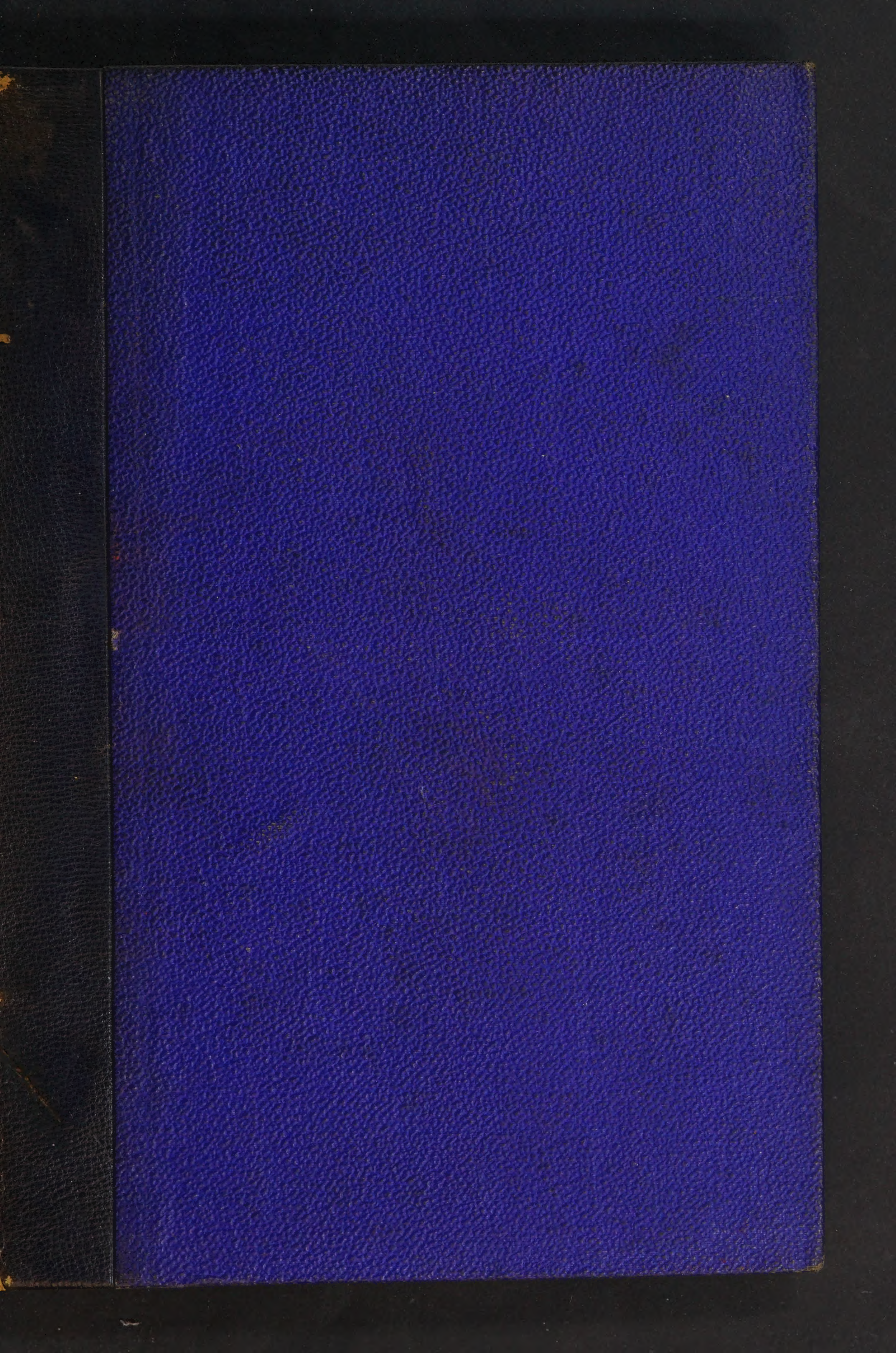




GIRON
PRIMERAS
POBLACIONES
DE ESPAÑA
1684

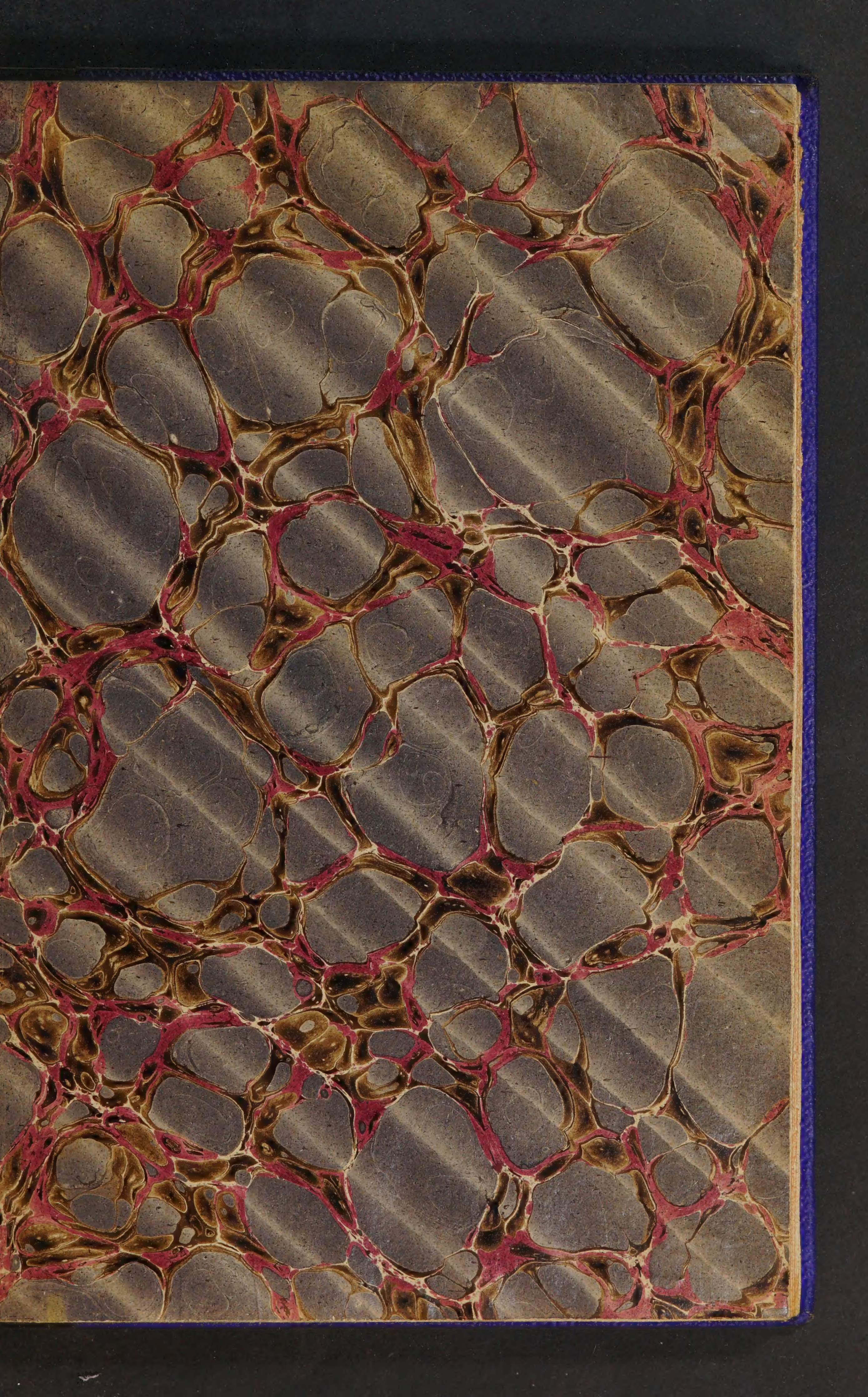


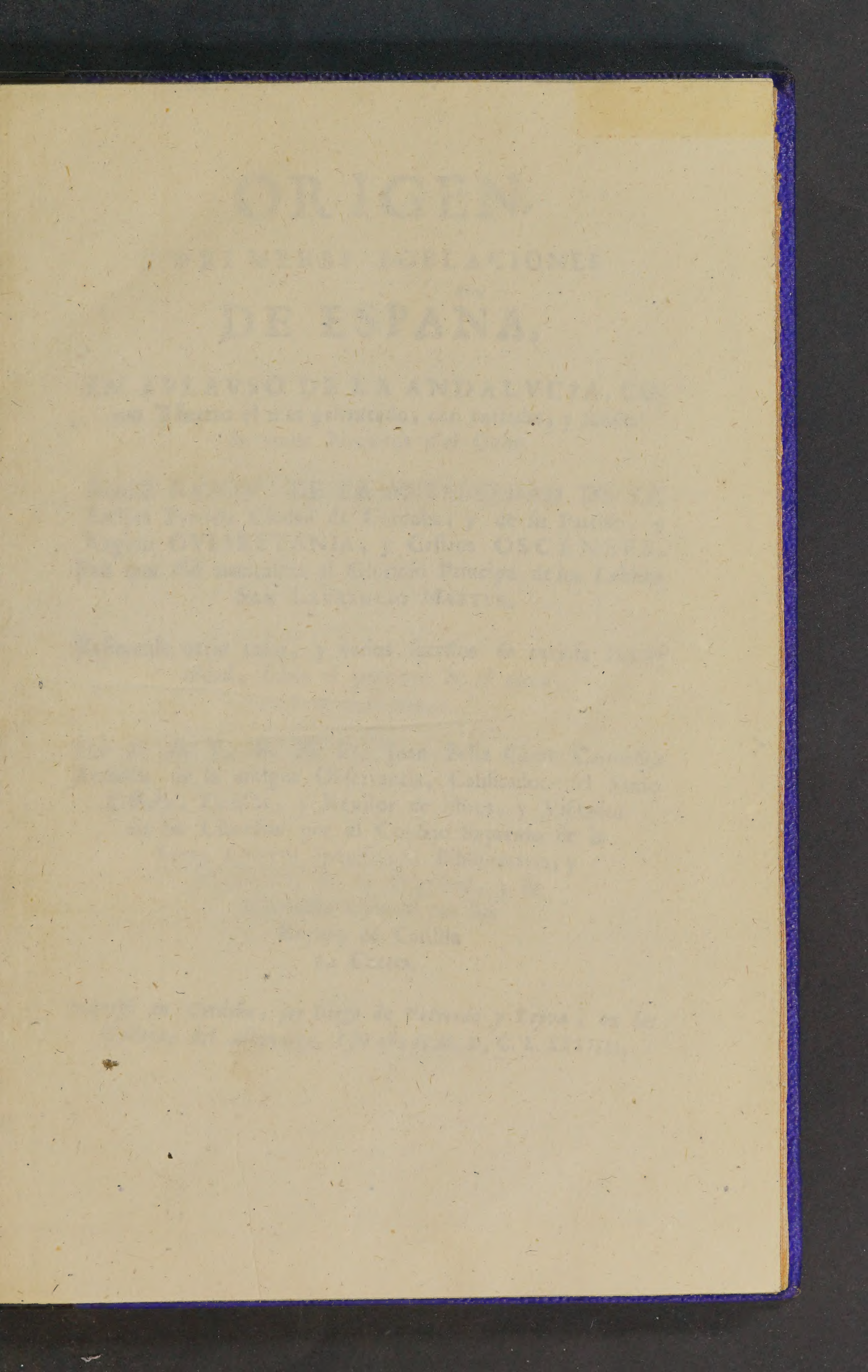


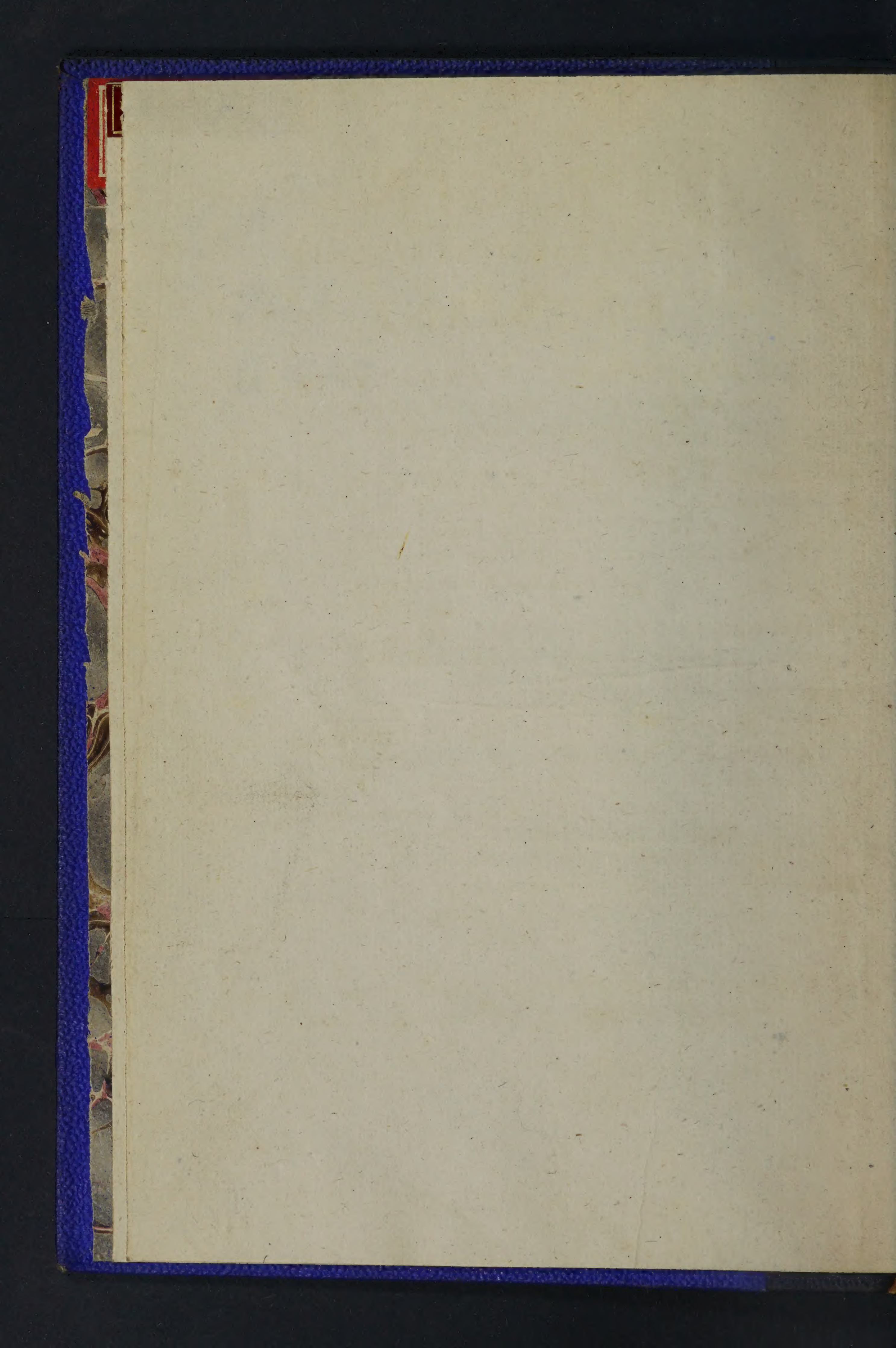




946
G527
Biblioteca de D. Feliciano Ramirez de Arellano,
Marqués de la Fuensanta del Valle.







ORIGEN,

Y PRIMERAS POBLACIONES

DE ESPAÑA,

EN APLAVSO DE LA ANDALVCIA, COmo Theatro el mas galanteado, con entradas, y salidas de varias Naciones d'el Orbe.

DASE RAZON DE LA ANTIGVEDAD DE LA Inclyta Patricia Ciudad de Cordoba, y de su Partido, y Region OVESKETANIA, y Castros OSCENSES, Pais que diò naturaleza al Glorioso Principe de los Lebitas SAN LAVRENCIO MARTYR.

Refierense otras cosas, y varios sucessos de curiosa humanidad, sobre el cimiento de el amor á la Patria.

Por el M. R. P. M. Fr. Joan Feliz Giron Carmelita Andalùz de la antigua Observancia, Calificador del Santo Officio, Censor, y Revisor de libros, y Visitador de las Librerias por el Consejo Supremo de la Santa General Inquisicion; Bibliotecario, y Predicador de su Mageſtad, y su Chronista General por los Reynos de Castilla en Cortes.

Impresso en Cordoba, por Diego de Valverde y Leyva, en las Callejas del Albondiga. Este año de M. D. C. L. XXXIIII.



A LA

MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD

D E

CORDOBA.

MEMORIAL ESTRELLADO.

M. I. S.

EL MAESTRO Fr. JUAN FELIX GIRON, Carmelita, Andalúz, de la antigua Obſervancia, Calificador del Santo Oficio, Cenſor, y Reviſor de Libros, y Viſitador de las Librerias por el Conſejo ſupremo de la Santa General Inquiſicion; Bibliothecario, y Predicador de ſu Mageſtaſtad, y ſu Chroniſta General por los Reynos de Caſtilla en Cortes, &c. Dize.

* I.

Del Amor à la Patria.

CONSTANTE, &c.

A LA
MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD DE CORDOBA.

MEMORIAL
ESTRELLADO.

M. I. S.

EL MAESTRO Fr. JUAN FELIX GIRON, ANDALUZ, Carmelita de la antigua Observaucia, Calificador del Santo Oficio, Censor, y Revisor de Libros por el Consejo supremo de la Santa General Inquisicion; Bibliothecario, y Predicador de su Magestad, y su Chronista General por los Reynos de Castilla en Cortes, &c.

Dize, por primeta Estrella, del amor à la Patria.

* 1.

CONSTANTE aueriguacion del amor de la Patria es la dulçura, que, dize Livio, haze su memoria. Y assi al repetido eco de San Agustin, el que haze gusto de la peregrinacion, aun al ruido, y entretenimiento de la novedad, no tiene cariño à la Patria; porque si esta es dulce, pena de ingratitud, debe amargar toda peregrinacion (salva la sentencia de Casiodoro) que à vezes importa descuydar de la Patria por la diligencia de la discrecion, y por la estimacion de la sabiduria. Sea entre innumerables, que hizo dignos de inmortal memoria à la posteridad

eſte deſcuydo, por de mas celèbrada peregrinacion Apolonio Tyaneo, Philoſopho Pythagorico. Nació en Tyana, Ciudad de Capadocia, Region del Ponto, ó Armenia Menor, que beſa el pie al Monte Tauro de la Aſſia, en que paſſado el vniverſal Diluvio, hizo aſſiento el Arca de Noë. A eſte, pues, hombre prodigioſo le pareciò no baſtava igualarſe en todas las Facultades à los ſeñaladiſſimos Philoſophos de ſu Region, y ſiglo; y llevado del amor à los Eſtudios, y del deſſeo de ſaber mas, y aprovechar en toda ſuerte de noticias, no dexó ſitio alguno en el Orbe, que en orden á eſte fin, no paſſeaſſe, y reconocieſſe: con que no perdonandoſe à los gaſtos, atropellando peligros, venciendo, y hollando inacceſſibles montañas de incommodidades, ſe entrò en la Perſia, paſſó el Caucaſo, viſitò los Albanos, los Scytas, y Maſſagétas, y penetrò los Reynos opulentiſſimos de la India; atraveſó el Rio Phiſon, y llegò à los Brachmanes, donde Hiarcha ſentado en vn Trono de oro; y que como dize mi Maeſtro San Geronimo, bebia de la fuente del Tàntalo, à pocos Diſcipulos enſeñava. De eſte oyò Apolonio la Philoſophia Natural, y la Aſtronomia, y otras Facultades de la eſtrañeza, y recondita curioſidad en quanto al orden del tiempo, continuacion, y correſpondencia de las horas, y curſo de los dias. De alli bolvió, celebrado por el mas docto del mundo en todo genero de Ciencias, por los Eamitas, Babylonios, Chaldeos, Medos, Parthos, Aſſyrios, Phenicios, Arabes, y Paleſtinos, á Egypto. Deſde Alexandria caminó à Etiopia por conocer à los Gymnoſophiſtas, de cuyo Maeſtro Theſpeſion, tambien fue enſeñado, y por averiguar con la viſta la verdad de aquella famoſa Meſa del Sol, que en vn Arenal ſiempre eſtava apercebida de diferencias de manjares, y de tal ſazon como pudieran deſſear la menos anſioſa hambre, ó el mas delicado guſto de la artificioſa goloſina; y con tal diſpoſicion para quantos venian, que acabadas aquellas viandas, con reſabios de milagro, ſe aparecian otras. Y aſſi Cambiſſes embiò ſus Legados à Ethyopia, para certificarſe. Y el Emperador Severo bolviendo de Alexandria fuè à ver eſta Meſa, tan maravilloſa co-

mo

mo la pondera San Geronimo: Considere de passo el Lector, sin acusar Republicas, ò poderosos de nuestro Christiano suelo, y siglo, la providencia, la hospitalidad, y liberalidad de aquellos animos Etyopes, y quanto distan los cuydados, y empleos de nuestra vanidad, de la piedad de aquellas ostentaciones.

Estuvo tambien Apolonio en España por los años de cincuenta y cinco de Christo, porque viuiò los tiempos de Domicio Neron, de Flavio Vespasiano, y de sus tres hijos Emperadores, buscando siempre nueva enseñança con que mejorarse de dia en dia.

Traslado à los que arriman los Libros, porque con quatro terminos no bien entendidos, ò mal averiguados de vn retazo, ò par de questiones de la inmensa Theologia (què es vna entre mil Facultades) yà todo se lo saben; y por manifestar la profundidad de su altissima ignorancia infussa, hablan en todo: y lo que mas es, hablando, ò disparando siempre, y de por vida, y aun realengamente no se les seca la boca.

Entonces Apolonio Tyaneo puso termino à los Estudios, y dexò de aprender, quando acabó de viuir. Por tener mas desembarazado el ingenio, no vsó otro alimento, que pan, hiervas, y agua, y por estar mas libre de cuydados, no arrojó neciamente como Crates Thebano las riquezas al Mar, sino entregando la parte del patrimonio, que era poderosissimo, à su hermano, echó el resto à los pobres mas llegados por sangre, y mas vezinos por conocimiento, y amistad. Refierese deste Philosopho Gentil, y es sucesso digno de la Historia, y aun de la controversia, que estando en Epheso disputando, ò entreteniendo con su enseñança á gran numero de gente, à la hora (como se averiguò despues) que en Roma vn Estephano, conjurado con otros, diò la muerte à Domiciano, Emperador, en su mismo Palacio, que fué à diez y ocho de Setiembre, del año de nuestra salvacion de noventa y siete, Apolonio fixando la vista en tierra enmudeció por vn rato; y luego que pudo romper la voz, exclamò, diziendo: O què bien, Estephano! lindamente, Estephano! hiere à esse enorme; yà le heriste,

heriste, y mataste.

Bastantemente afiançada queda la sentencia de Casiodoro con la peregrinacion del Tyaneo; y mas no siendo con descuydo, ò por desprecio, y desestimacion de su Patria, si diligencia, y cuydado de ennoblecerla con su virtud, y prendas. Porque en la verdad, nadie debe gloriarse por ser de grande Ciudad, sino por ser digno de Ylustrissima Patria; y en el punto, no ay tal ajustamiento como el de Ciceron en dos palabras: De el sabio es carecer de la Patria, y no amarla, ni dessearla de el duro, ingrato, y cruel.

Es, pues, de animo bizarro, y generoso la estimacion de la Patria, bien ponderada con la fineza de Vlisses, que destrozada su Nave à los embates de las olas, y del viento, diò en Ogigia, Isla entre el Mar Phenicio, y Syriaco, que señoreava como Reyna la peregrina hermosura de Calipso, hija de Atlante: diò posada à Vlisses la Reyna en su Palacio, y por espacio de siete años el mejor lugar en el pecho, y en el lecho. Mas reconociendo los suspiros de Vlisses por su Patria, para que la olvidasse y no diesse á Ithaca la buelta, le feriava con presumpcion de Deydad, y como si la tuviera en el bolsico la immortalidad con la Corona: mas Vlisses quiso antes morir contemplando la aspereza, y riscos de su Patria, que ser Rey immortal, y peregrino en tierra agena. Y es lo que dixo de buen ayre el ingenioso, como burlador Luziano, el que hizo ostentacion de su eloquencia en tan humilde empleo, como en elogio, y recomendacion de la Mosca: que à Vlisses parecian de mas claridad los humos de Ithaca, que los fuegos, y resplaudores de Ogigia.

A este passo igual del amor, y de la estimacion, siguiendo el humor de Pythagoras, establecið Platon en su Republica, que despues de lo celestial, y sagrado, de tal suerte ocupasse la Patria el primero lugar para el respeto, y la veneracion, que el delito contra la Patria se castigasse como sacrilegio.

Y por

Y por la cuenta de los que se hallan constituidos para el beneficio, y conservacion de la Patria en sitio, dignidad, ó puesto de mayor obligacion, ó por descuydo del bien publico, ó por sobrada atencion al singular, ay edades que mas que de otras semillas llevan numerosa, y abundante cosecha de sacrilegios. Contra estos, porque sea de mas afrenta la acusacion, dà vozes el primor de muchos de la Gentilidad, cuyos exemplos persuadieron à Ciceron à entender, y dezir, que debe ser mas amable la Patria que la vida.

Viendo Codro, Rey de Athenas, que arruinava su Region Attica à fuego, y hierro vn Exercito numerosissimo del Peloponeso, que oy llaman los Venecianos la Morea; destituido, y desconfiado de todo humano socorro, acudió â consultar el reparo, y remedio de tan grave daño al Sitial de Apolo Delphico, y respondiò â los Legados: que el medio de dar fin à todo era, que muriesse su Rey à mano del enemigo. Corriò esta voz en los Reales de vno, y otro campo, y el contrario echò vn vando, y publico edicto, que nadie hiriesse, ni ofendiesse al Rey de Athenas. Mas avisado Codro, despojado de las Insignias Reales, y disfrazado con trage de Segador embistiò à vn globo de los enemigos, que bagavan, è hiriendo con la hoz à vno los empeñò en su muerte à todos, dando con la vida al Oraculo la fé que no merecia, por redimir de tan descubierto peligro su Patria. Qué semblante haràn à esto los que por vna carga de trigo la aventuran, ò la venden?

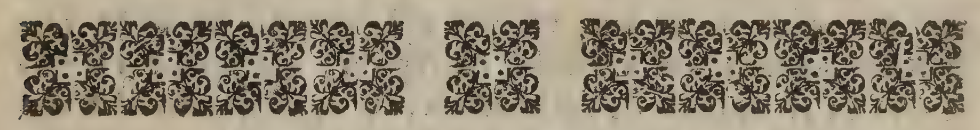
Salteò á los Lacedemonios el incendio de vna gravissima peste, que la sospecharon castigo de Dios por aver muerto à vn Embaxador de Xerxes, Rey de Persia, violando el derecho de las gentes. Y pregonando, para desenojar al Cielo, y dar satisfacion al Persa, que qualquiera que se determinasse à sacrificar la vida por la salud, y por el punto, y honor de la Patria, comparecielle en el Senado, se presentaron, y ofrecieron Esparcio, y Bulides, que caminando á

Persia,

Persia ; se pusieron á los pies del Rey à pagar la de su Embaxador con dos vidas, y à templar con su sangre vertida, el sentimiento de la injuria. Admirò de suerte à Xerxes resolucion tan heroyca, que convirtiendo en aplauso la indignacion, sobre fé, y empeño de su Real palabra, les asegurò, porque se quedassen en su Palacio, y servicio los puestos, y las mayores conveniencias de aquella Monarquia, y todo el agasajo de su Corte: à que respondieron, con la modestia digna del respeto, y de su agradecimiento, en esta forma: Què cosa juzga vuestra Mtgestad (ò poderosissimo señor) pueda ser de tanta cumbre en nuestra estimacion, que nos aparte de la Patria, quando por su amor tomamos la medida à tan dilatado camino, ofreciendo las vidas en obsequio de su salud, y en gracia de su reputacion?

Harà buen tercio à estos exemplos, que en quanto à fineza por la Patria tienen algo de filis otro de mucho Fileno. Fuè concierto para que cessassen las armas de vna dilatada, y continua guerra entre la gran Cartago, y Cirene sobre la jurisdicion, y terminos de las tierras, que embiando a vna misma hora de vna, y otra parte, à todo andar, ò correr, el sitio en que se topassen, quedasse por margen, y termino de ambos Pueblos. Dos hermanos Cartaginenses, por nombre Filenos, faltando à la fé del contrato, y sobrando al amor de su Patria, anticiparon el curso à la hora, conque adelantaron el partido. Mas presumiendo esta cautela los Cirenenses, y quexosos por mucho tiempo, por vltimo intentaron remitir la injuria, y que darian por fixo termino aquel sitio, à tal que los Filenos se dexassen enterrar viuos en èl. Mas no huvo trecho del dicho al hecho, con ser la condicion tan cruel, pues abreviando los terminos à la vida, por descoger, y estender los limites de su Patria, al punto se entregaron à morir de sepultura. O inclyta Cartago, què se hizo aquella sobervia de tus Muros, y Baluartes? Donde està la gloria de tu temido, y celebrado Puerto? Donde aquellas

aquellas Armadas que assombrauan todas las costas? Donde tan bizarros Esquadrones? Donde la destreza, y pujança de tan numerosos Exercitos? Donde aquel esfuerço, y espiritu nunca ceñido, ò contento con el inmenso espacio del Africa? Todo esto repartiò à dos Scipiones la fortuna, y pudo olvidarse con tu ruìna, mas no fenecer la memoria, ni dar losa del olvido â la hazaña, y sepultura de tus dos Filenos.



* II.

FINEZAS.

A Lo que mas puede subir la porfia de este amor à la Patria, es â hazer tema de las finezas, aun quando para desobligar, la misma Patria se esquiva, y premia con el desden, ò con la ingratitud; que aun en tal estado debe atenderse como madre. Y assi los Cretenses, por afiançar mas su cariño, llamamavan à la Patria, Matria. Experimentò la sinrazon, y la ingratitud de Athenas Socrates, varon, por el juìzio de Apolo, el mas sabio de su edad; y el premio de aver instituìdo, y doctrinado à toda virtud, y perfeccion la Attica juventud, fue desterrarlo de la vida con veneno. No mucho despues que por su Dion recibieron libertad los Syracusanos, lo desterraron de la Ciudad; verdad sea que muy en breve lo bolvieron conformes, mas fuè para quitarle la vida.

No huvo Ciudad en toda la Grecia, que à vn tiempo tuviesse tan esclarecidos, y valerosos Capitanes, ni que à vna mano administrassen tan puntual, y legalmente la Republica como Thebas, señoreada de Epaminundas, y Pelopidas. Estos liber

bertaron la Patria, redimiendola de los Espartanos, que à fuerça de armas arrojaron del Imperio de toda la Grecia; y aviendo obrado cosas admirables en orden à lo Militar, y Politico, fueron por vnos pocos maldicientes (si es que deste linage de ruines puede aver pocos) acusados, y puestos à juizio: de que se averigua, que no ay virtud tan vtil, ò suave al que la trata, que lo escape de vn pellizco, ò tiron de orejas de la domestica invidia.

La Ciudad de Lacedomonia, por otro nombre Esparta, no engendrò varon mas vtil que à Lycurgo, de quien respondiò consultado el Oraculo de Apolo, que no sabia si ponerlo en el numero de los hombres, ò colocarlo en el Sitial de los Dioses. A este, pues, ni la summa sencillez, y pureza de su vida, ni el amor constantissimo que tuvo à la Patria, ni las leyes que le ferió tan ajustadas à la verdad, à la razon, y à la sazon, bastaron à favorecerle, para no padecer injurias de los molestos, ò malcontentos Ciudadanos. Muchas vezes fue apedreado, otras arrojado: en vn impetu furioso de vulgares lo privaron de vn ojo; y por vltimo lo desterraron de su Patria; y concluye Valerio Maximo en el lib. 5. Què se puede esperar de otras Ciudades, quando la que tuvo nombre, y aplauso de la mas constante, grave, y de mas apurado govierno, fuè tan ingrata con varon tan señalado, y escogido? Diò Solon vtilissimas leyes, y tales, à los Athenienses, que si siempre las vsâran huvieran perpetuado su Imperio. Recobró à Salamina, que amenazava ruina, y hostilidad á la quietud de Athenas, y fuè el primero que en sospecha conoció la tirania de Pisistrato, y el que tuvo desembarazo para publicar, que debia ser oprimido el tirano por las armas, y despues de todo se vió obligado Solon à passar la vejez en Chypre, y aun no consiguiò la sepultura en su Patria, que tantas finezas le debia.

Fueran piadosos los Athenienses con Milciades, si lo desterràran luego que en Marathon alcançò la victoria de trecientos mil Persas, Exercito de Dario, mas dieronle Carceles, y grillos,

ſlos, en que muriò, ſin conſentir á ſu cuerpo la humanidad de la ſepultura, haſta que ſu hijo Cimon ſe preſentaſſe, y ofrecieſſe á los miſmos grillos en la Carcer: con que no aprovechò mas á Milciades aver librado à toda la Grecia con ſu valor, que ſi con deſmayo huviera deſamparado ſus Vanderas, ò con traycion vendido la Patria.

Inclyto, y eſclarecido Capitan fuè Themiſtocles, guarneciò, y fortaleciò al Pireo; con vna Armada venciò â los Perſas cerca de Salamina; y á ſu Patria Athenas la enriqueciò, ſublimò, y ennobleciò, haſta el nombre de la mas famoſa de toda la Grecia: mas al miſmo paſſo la experimentò ingrata, v enemiga, y con el deſtierro ſe hallò preciſſado à buſcar la no debida miſericordia de Xerxes, à quien poco antes avia derrotado, y vencido. Honrrólo Xerxes con el Titulo, y Pueſto de Principe, y Capitan General de ſu Exercito contra los Athenienſes: mas reconociendo el peligro del eſtrago que amenazaba à ſu Patria, bebiendo ſangre de Toro ſe quitò la vida por no ſer al Rey infiel, dexando de aplicar todo ſu esfuerço, y valor, y por no ſer, ni parecer enemigo de ſu enemiga Patria.

Salió Ariſtides por diez años deſterrado de Athenas, ſolamente por la invidia de los que llevaban mal, que por lo raro de ſus prendas, por el aſſeo de ſus coſtumbres, y excelencia de ſus virtudes ſe le dieſſe el renombre de Juſto: y al ſalir de Athenas rogó à los Dioſes en voz alta, para ſer oìdo de todos, que amparàſſen, y favorecieſſen à ſu Patria con tal felicidad, que nunca tuvieſſe neceſſidad, ni ſe hallàſſe en eſtrecho de hazer memoria de Ariſtides. Coſa inmenſa ſerìa (dize Seneca) referir quanto fue ingrata la Republica mayor del Orbe con los mejores, y que mas eſtuvieren á ſu amor, y devocion. Furio Camilo ſiendo libertador de la Patria, y todo el cimiento de las fuerças de Roma, en que ſe eſtablaciò la felicidad, y la ſalud, no pudo huír la crueldad de vn deſtierro. Fuè deſpojado de ſu Patria Ciceron, deſtruìdo ſſu caudal, y bienes, y tales, y tantas laſtimas executadas, como pudiera intentarlas

en el grande Orador à ser vencedor Cati'na. A Caton negó el Pueblo Romano el Consulado, el Magistrado, y la Pretura. No bastaron conspiradores à desposeer de su autoridad al gran Rutilio, aunque lo hirieron, y desterraron; pues caminando à la Assia todas las Ciudades de aquellas Provincias embiaron Legados que saliessen al passo à recibirle: con que su virtud, y grandeza de animo hizieron que acabasse triunfo, lo que començò destierro.

Con razon, dezia Ciceron, se escrive en Heraclyto Physico, que los Ephesios debieran ser todos sentenciados à muerte; porque echando de la Ciudad â Hermodoro su Principe, dixeron: Ninguno de nosotros se señale, ò aventage en prendas, en calidad, ó excelencia alguna à los demâs; y si alguno se hallàre, vaya à otro sitio, y Pueblo à viuir con otros: No quiera Dios que aya Republicas de villania tan rustica, que sus Cabildos, y Alcaldadas hablen ad Ephesios, ò como tales se expliquen con los aventajados en las obras.

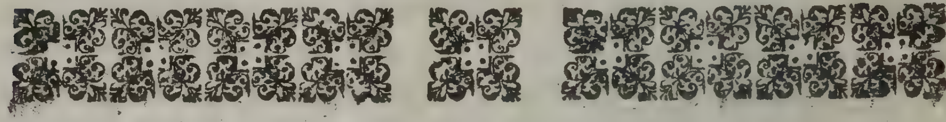
Pueden las Republicas bolver por su Partido en comun, y defenderse de la ingratitud que las acusan, con la mucha malicia de los particulares invidiosos, maldicientes, y peor intencionados; ò con la sobrada senzillez de los mal premiados, y perseguidos, con que padecen los riesgos que traen consigo la mucha seguridad, y confiança; porque como por leales, y de generosos corazones, no les amanece la malicia, ni sospechan de los demàs las maldades, y trayciones que ellos no executáran, se hallan caìdos de la esperança, y contra su buena fé, servicios, y finezas ofendidos, y agraviados, siempre fuè dificil templar con el resguardo de la rectitud las obras de la simplicidad. Dezia San Bernardo, que la rectitud sin senzillez es aspera, y dura; y la candidez sin rectitud và perdida, y que los dos en vno hazen perfecto al hombre. A esta lazada sin duda atendió Christo, quando como Corderos, à la ferocidad de los Lobos, arrojò à las gentes sus Apostoles, acompañados de la senzillez de la Paloma, para la inocencia; y de la prudente cautela de la Sierpe, para la se-

gu-

guridad. Pues no le bastará à vn hombre ser como vna Paloma? No, que como dize Plinio, aunque es tan hermosa como entendida, es tan desdichada como segura, y embebecida al ayre, y al aplauso de sus alas, antes suele costèar el peligro, que pueda advertir el riesgo. Mas el prudente rezelo ni ha de ladéar hàzia el desmayo, ni llegar hasta la cuyta, antes pide desahogo, y conocimiento, de que es ordinario, que el excesso de las prendas, gracias, y habilidades suele despertar la ociosidad, mal ocupada siempre à las calumnias. Huvo en los Circos Romanos, como refiere Casiodoro, vn Mancebo prodigioso en la velozidad, y ligereza, con tal ventaja à todos, que no entrò en los Amphitheatros vez alguna à la lucha, barra, ò carrera, que no se llevasse el dia, el laurel, el aplauso, y la victoria. Los demàs, por no confessarse excedidos, publicavan que toda aquella destreza mas era vna hechizeria engañosa, que natural, y bizarro ardimiento: con que se manifiesta, que no puede ser singular el merecimiento, sin padecer la acusacion del invidioso; bien, que ser reo de esta suerte no es poca alabança, pues toda la razon de la calumnia es lo sublime de las acciones heroycas. Aun à mas suele subir la arte del que intenta descomponerlas, assestando el tiro à bueltas de la misma alabança, y dissimulando con hypocresia de razones, y aparente zelo, el veneno de su aborrecimiento, malicia, invidia, ò indignacion. Olvidò vn sueño que tuvo Nabuchodonosor, pide à los Sabios en la Oneïrocricia, que le digan el sueño, y la soltura; quisieron todos morir antes que errar, y aventurar la opinion. Entonces Ariech diò noticia al Rey de Daniel, para que le mandasse interpretar el sueño. Què agradable Cortesano se muestra Arioch! Quien lo ha hecho Xefe de Daniel, para negociarle la gracia del Rey, y tanto valimiento á su fortuna? Notable priessa de acreditar, alabar, y buscar à Daniel! Seria buena voluntad esta diligencia, ò zelo del Real servicio la alabança del Prophetta? Esso es lo que parece. Era Daniel de peregrinas prendas, y quiso Arioch à sombra de su buen zelo, y servicio del Rey, destruirlo con ala-

bar.

barlo; poniendo en los elogios de todo encarecimiento la negociacion de su invidia, para que no acertando, ò no interpretando el sueño Daniel, muriesse con los demàs Sabios.



§ III.

CONSTANCIA.

POr vltimo, y sobre todo lo dicho, la Patria en ningun acontecimiento se debe despreciar, antes como quiere Platon, servirse aun sin el halago del premio; y nadie dudò ofrecerse à la muerte aviendo de importar su vida al remedio, reparo, libertad, ó bien comun de su Patria. Y assi pondera Ciceron las palabras del Africano, que repitió tambien el Petrarca: Que à todos los que conservaren, ayudaren, y aumentaren la Patria, està destinado cierto, y señalado lugar, y sitio, para gozar como Bienaventurados, premios de vna eternidad; y que por tanto à los Padres, à los hijos, y à los amigos debe preferirse la Patria en la veneracion, y en el amor.

Nada parece ay tan indispensible como el amor à los hijos, y assi es tan celebrada la resolucion del Sacrificio de Abraham, porque quanto mas dificil, tanto mas plausible. A la propension de los padres à los hijos llamò San Juan Chrysostomo: cierta tirania de la naturaleza; y de aqui es, que la antiguedad admira como Heroes insignes à los que posseyendo hijos con grande gozo, carecieron de ellos sin señal de duelo, ò tristeza, y à ojos enjutos. Anaxagoras, Philosopho de muy buen pelo, estando de conversacion con vnos amigos, salteado con el aviso de vna muerte repentina de vn hijo que mucho amaba, sin asustarse dixo: Ya estava yo en que mi hijo era mortal. Periclès tal Orador, que de tronar en el Pulpito se llamò Olympio, avisado

avisado de que dos hijos, que eran todo el empleo de su amor, y cuydado, avian muerto en vna Batalla, vestido de blanco, y ceñido de Corona al vso de la Patria, salió à orar, exhortar, y persuadir al arma à los Athenienses.

Xenophonte estando à punto de sacrificar, llegando la nueva de que su hijo era muerto, por luego arrojó la Corona: mas informado de que muriò peleando diestra, y valerosamente en la guerra, y defensa de su Patria, recogiò à sus sienes la Corona, diziendo: Mas quiero hijo de mucho valor, que de larga vida. De Dion Syracusano se cuenta, que estando de assiento en buena conversacion con sus amigos, oyendo que de vna caída acabava de espirar su hijo, sin alteracion alguna de animo, respondiò: Enterrarlo; y continuò la conversacion. Demosthenes, flor de la eloquencia Griega, con tal modestia llevò la muerte de su hija vnica, que antes del Sacrificio, y Funeral salió à orar à la plaça. Acusòle Eschines esta funcion, de impiedad, mas fuè porque ignorava, que el amor bien ordenado acude antes à la causa de la Patria, que à la importancia de los hijos.

Tan lexos estuvo el Rey Antigono de dar señas de sentimiento por vn hijo, qne murió valerosamente en la guerra, que dixo: O hijo mio, que tardía, y perezosa ha sido tan gloriosa muerte! De todos estos hablò Plutarcho en la Oracion consolatoria à Apolonio. Y otros muchos refiere San Geronimo en la Carta tercera à Heliodoro (que es el Epitaphio de Nepociano) de que formò San Agustin, Lib. de la Ciudad de Dios, vn eficaz argumento para concluír el amor al Cielo: Aviendo, pues, referido, que Bruto, Capitan Romano, no solo llevò con sufrimiento la muerte de los hijos, sino tambiem (lo que es mas arduo) porque machinaron no sé qué contra la Patria, los hizo morir como cantó Virgilio (dize el Santo) pues què mucho serà desestimar, ò despreciar todos los halagos deste siglo por el amor de la Patria Celestial, si por esta temporal, y terrena pudo Bruto quitar la vida à sus hijos, quando nada le

hazia

hazia violencia à tan fuerte resolucion? Y dà esfuerço à la misma instancia con el exemplo de Torquato, Principe Romano, que no solo por ser contra la Patria, si solo por hazer hostilidad al Imperio de su padre, aunque venció al hijo tambien le quitó la vida; porque nada mas huviesse de malo en el exemplo de vn Imperio despreciado, que de bien en la gloria del enemigo vencido.

Digno es de ponderar todo lo historiado en este punto, y del bronze de la posteridad el Heroyco Andalúz Alonso Perez de Guzman. Año de mil dozientos y noventa y dos, despues de vn cerco de algunos meses el Rey Don Sancho el Quarto con sus gentes, y assaltos de gran porfia, y valor, entrò por fuerça la Plaça de Tarifa dia veinte y vno de Septiembre, y aviendo dexado el Rey por Governador à Don Rodrigo, Maestre de Calatrava, se ofreciò despues Alonso Perez de Guzman à defenderla á menos costa, y por la tercera parte que davan á los demàs (que estos son los interesses á que vàn los Nobles, fieles, y leales) y assi le señalaron solamente sesenta mil maravedis por año. Verdad sea que se hallava Alonso Perez muy rico de dinero, que avia adquirido, no solo en España, mas tambien en Africa, sirviendo al Rey de Marruecos, mas siempre contra Moros, y assi comprò muchos Lugares en nuestra Andaluzia, y los incorporó en el Estado de San-Lucar de Barrameda, que le dexò su padre: con que tambien pudo ser tan splèndido en limosnas, y piadosissimas obras, que le negociaron el renombre de BUENO.

Embiò el Rey Moro de Marruecos mucha gente de guerra para combatir à Tarifa, à mas de cinco mil Ginetes, y por Caudillo al Infante Don Juan, que se avia passado â los Moros, por hazer guerra al Rey Don Sancho su hermano. Resistia el combate, ingenios, y ardides el Capitan, y Governador Alonso Perez de Guzman, con animo, y valor; y aconteció, que vn solo hijo que tenia este Cavallero viniesse à poder de los Moros, y lo pusieron à vista de los sitiados, amenazando dego-

degollarlo sino se entregavan, y rendian. Mas el Padre, à pesar del amor, y en gracia de su punto, y honor, y en obsequio de su constancia, y de su fé, y de no rendir la Plaza, les arrojó su espada para qne executassen su intento, y se fuè à comer. Este si que es estomigo. A poco rato, de orden del Infante Don Juan degollaron los Barbaros à aquel niño inocente, y acudiendo el padre al alarido de sus Soldados, lastimados con tal crueldad, sabida la ocasion del ruydo, sin mudança, ó movimiento de semblante, se bolviô à comer con su muger, diziendo: Temia que los enemigos avian entrado la Ciudad.

Aver llegado Abraham à obstinar el corazon contra la persuacion, y eloquencia del amor en el Sacrificio de su hijo, lo diò por perfecto, y consumado en la gracia, y acogimiento de Dios, aunque no acudiò el sucesso al intento; porque en quanto à su voluntad, yà el Patriarcha avia ensangrentado la diestra, y en la Republica de Dios se pone à cuenta de toda la hazaña la promptitud del desseo. Siendo, pues, tanto mas plausible la diligencia de obedecer, quanto la obra por natural propension, tiene mas de aversion, y de fastidio: de vn padre à quien nada puede ser mas duro, ò molesto que degollar à su hijo, se puede entender, que de tal suerte se vistió el corazoin de obediencia, que se desnudò de todo amor sin dexar ropa, ò alhaja de natural afecto, y que la resolucion de su fé, y lealtad le puso en estado de no amar â su hijo mucho ni poco. Dize Dios à Abraham, conforme à la Vulgata; Lleva à tu hijo vnico à quien amas: mas por los originales Hebreo, y Griego, à quien amàste; como que yà no ama: digo yo con San Ambrosio, al que ha de sacrificar.

De la heroyca resolucion, y valerosissima hazaña de Alonso Perez de Guzman, puesta por obra, que cada qual apreciarà como alcançàre, pues la estimacion es siempre à medida del conocimiento; el primero aplauso fuè de los mismos Barbaros, que admirados de tal constancia, y considerando, que mal seria

vencido el que avia triunfado de todas las violencias ; y mas fuertes armas del amor, por estar à la fé, y lealtad de su Rey, desconfiados de la victoria alçaron de sitio, y se bolvieron á Africa. Premiò el Rey Don Sancho con Carta de señaladissimos favores, que escriviò el mes de Henero del año de mil dozientos y novenra y cinco à Alonso Perez de Guzman, perpetuandole, y confirmandole el Titulo de BUENO, que por sus virtudes, y grandes limosnas le davan todos; manifestando tambien en la carta mucho desseo de verle. Esta Carta original conservan los Duques de Medina-Sidonia, como prenda preciosissima de la fé, lealtad, y fineza de sus Mayores, por la Ley, por el Rey, y por la Patria. Tuvo despues Don Alonso Perez de Guzman el BUENO, hijos à Don Juan, que casó con Doña Beatriz Ponze de Leon, y à Doña Isabel, y á Doña Leonor. De Don Juan, y Doña Beatriz fuè hijo otro Don Juan, que casó con Doña Juana, hija bastarda del Rey Don Henrique Tercero, y llevó de dote à Niëbla, y su Tierra con Titulo de Conde, y por esto llamò à su hijo, y heredero Henrique, que fuè segundo Conde de Niëbla, y al segundo hijo que tuvo llamò Don Alonso, que fuè señor de Lepe, y Ayamonte. El Don Henrique, segundo Conde de Niëbla, casó con Doña Teresa de Figueroa, y tuvieron hijo à Don Juan Perez de Guzman el BUENO, tercero Conde de Niëbla, que por merced del Rey Don Henrique Quarto se intitulò Duque de Medina-Sidonia, y fuè el primero nombre de Duque que aora gozan los Grandes de España. Hermana deste primero Duque Doña Teresa de Guzman, casó con Don Henrique, Conde de Alva de Liste. Nieto deste primero Duque fué Don Juan, à quien el Rey Don Fernando el Catholico hizo Marqués de Casasa, &c.

Persuadido el amor que se debe à la Patria, pues aun siendo ingrata pide respetos, y atenciones de madre, y quanto por ella se obra cede en beneficio proprio, y en vtilidad de todo hijo de vezino; he intentado con la travessura deste papel à

favor

favor de la Villa de Castro al Rio, dar corriente en sus naturales esta obligacion: y valga por comparacion, que no siendo Castro mi Patria, quiero hazerla propria con la general de Seneca, que en el Libro de la Bienaventurada Vida, me aconseja tener por mi Pattia á todo el mundo, y no està fuera del mundo Castro, aunque siendo tan apacible, saludable, y benigno su sitio en la Andaluzia, parece que adredemente està à tras mano de todo el mundo. Tambien me avisa Ciceron, que tenga por Patria el terreno donde me và bien; y puedo dezir, como cumbre de toda ponderacion, que en quanto à salud, dessahogo de cuerpo, desembarazo del animo, y sossiego del alma (pues en este retiro las contiendas, y guerras de mundo me dexan por escondido, ò me perdonan por pobre) me vá mas bien que fuè en mi esclarecida Sevilla, y en Madrid Corte de todas las Cortes. Y añado yo à Ciceron, que tambien debe ser Patria aunque no vaya tambien; porque vn hombre à fuer de tal, lo que no debiere al sitio, debe hallar en la conformidad del sufrimiento, y de su prudencia, y dar gracias à Dios, aun quando come mal, que quando come bien, pocas gracias. Tambien me enseña Quinto Curcio, que tenga por Patria el Lugar que vn Varon Fuerte toma de assiento, y ya me hize Fuerte en este Lugar: assi sobre fuerte en las medidas de Patria, que ciñó à tres Hugon, fuera tan perfecto, que todo el mundo me pareciesse destierro. A mas de las razones traídas, hazen tambien instancia diez y seis años de assistencia en esta Villa, que algunos menos sin ser de Galeras suelen passar por la vida de vn hombre; y mas si los passa bien, que no es de lo muy ordinario andarse à diez y seis años de buena vida á pie quedo. Sea, pues, deuda, ò agradecimiento apreciar la Villa de Castro al Rio con los nombres de su antiguedad, Privilegios de su lealtad, y amor, y servicios de sus hijos, que en todo se deben à la Insigne Cordoba, y con la brevedad de Compendio, que baste á dar alguna luz para su estimacion.



* IV.

AVERIGVACION,

Y ETHYMOLOGIA DEL NOMBRE DE Castro, y Castros.

PORQUE sea Santo el principio, Castro se dize en Lengua Santa *Matsor*, y esta palabra significa *Alcazar*, *Fortaleza*, *Torre alta*, *Peñasco*, ò *risco encumbrado*, de donde *Metsarot* se dizen los Lugares seguríssimos, firmíssimos, y muy fortalecidos; y en otra forma *Metsorin*, ò *Metsoratahh*, Fortalezas. Y assi quando por el 2. Libro de Samuël, se dize, que baxò David à la Guarnicion, ò Fortaleza, que parece se recogió, ò à alguna cueva de las muchas de los peñascos, ò à otra parte, es manifiesto, que el Lugar en que estava David fuè alto, guarnecido, y fortalecido.

Tambien la palabra Hebrea *Tirot* explica San Geronimo *Portal con techumbre*, que se dize *Portico*, *Castillos*, *Barrios*, *Aldeas* ò *Calles*, con casas de ambos lados, ò el *Hato*, *Aprisco*, *Red*, *y Corral*, donde se encierra, y duerme el ganado; y en este nombre se comprehenden los *Reales*, *y las Tiendas*, ò *Sitios*, en que las Huestes arman sus Tiendas.

Por esta voz *Hhanah* Hebrea se entiende à campar el Exercito, hazer assiento la hueste, y armar sus Reales, ò Tiendas. De donde *Mahhaneeh* significa los *Reales* ó *Tiendas* de gente, *Batallon*, ò *Compañia* de Milicia; y de aqui tambien el nombre *Hhanutot*, con que dizen los Hebreos las *Moradas* ò *Mansiones*, que nosotros diríamos bien *Sitios* en que hazen alto para descansar los exercitos.

Casti-

Castillo, que es diminutivo de Castro, y significa Villeta cercada de Muro se dize en Syrocaldayco *Carito*, la Vulgata en San Mateo: Id al Castillo de Frente; y se ha de entender, à aquel Lugarillo cercado. Y lo mismo quando por San Lucas. Entro Christo en cierta Villa donde Marta le recibiò, y hospedó en su casa.

Castro en Griego se dize por este nombre *Stratopedon*, que significa las *Tiendas*, ó *Reales*, *el reparo*, y *Fortalecimiento* con que el campo de la gente de guerra se guarnece; como el *Fuerte*, *Bestiones*, *Uallado*, *Palizada*, y este nombre Griego en plural se recibe por los mismos Soldados.

Castillo, *Alcazar*, *Defensa*, *Torre*, *Bestion*, ó *Fortin*, se dize en Griego por este nombre *Eryma* ò *Eruma*. *Villa cerrada*, *Calle*, *Barrio*, y *Pago*, se dize en Griego por este nombre *Kóme*, y dél vsa el Testamento Griego en los dos lugares que citàmos de San Mateo, y San Lucas.

El diminutivo de Castro, que es Castillo, Lugar pequeño ceñido con Muros, se dize en Griego por estos tres nombres *Epiteichismа*, *Phroyrion*, *Probolè*, y el verbo *Epiteichizo*, significa añadir, y oponer Muro, ceñir, cerrar, cercar, y sitiar, ó hazer alguna obra para combatir.

En Latin Castro en singular significa Lugar, ó Villa cercada de Muralla, Adarve, ò Castillo. Castros plural los lugares, ó sitios en que ponen sus Tiendas los Soldados, y tambien las mismas Tiendas en que se abrigan, y recogen llamanse Reales de la hueste, Campo, Aloxamamiento, estacada.

Castrillo, ò Castillo significa pequeño Lugar ceñido con Muros. Tambien este nombre de Castillo significa el Almazen, ó la Arca de donde se reparte en caños la agua, y tambien la Bastida artificio para combatir.

En Castellano no ay mas Castro que de el verbo Castrar, que es propriamente Castrar, ò capar cortando los testiculos, y Castrar las Colmenas, y por metaphora se dize Castrar la

len-

lengua, ô abstenerse del vso venereo; Con que no ay mas nombre de Castro, y Castros que de los Lugares, que por las razones dichas en las otras Lenguas, tuvieron este nombre tomado del Latin, y que se diferencian por los sitios, ò otros nombres que les arriman, como

Castro Nuevo en Italia, cerca del Tyber, que oy se dize Corneto.

Castro Julio en la España Betica.

Castros Vinarios Lugares de la Betica.

Castros Posthumianos en la Betica.

Castro Uiejo en la Betica, que siempre se llamò Viejo por ser de la Ciudad de Ozca, que quiere dezir la antigua, ò vieja, en Hebreo, Chaldeo, Syriaco, y Phenicio.

Castro al Rio en la Betica, que llaman algunos Aspavia.

Castros Cecilianos Lugares en la Lusitania en España.

Castros Cornelios en Africa la Menor.

Castros Germanos en la Mauritania Cesariense.

Castros de Anibal Puerto de los Locrenses.

Castros Lelios en Africa propriamente dicha.

Castro Vetrano Lugar en Sicilia, oy Entella.

Castro Alto en que predicò de San Iago Discipulo San Segundo, en lo vltimo de España Tarraconense, vezino à la Andaluzia, pocas leguas sobre Linares, que aora es Priorato de Jaen, con Iglesia, Titulo de la Magdalena, y algunos Cortijos; no permanece este Lugar con el nombre de Castro, mas que por las ruínas de vn gran Castillo. Assi lo dize, y siente de Titolivio, y Flavio Dextro, el Padre Martin de Roa, libro 3. de Ezija cap. 12.

En quanto à la Ethymologia, ò derivacion del nombre de Castros, ò Reales infieren los Gramaticos ser de la semejança à las Villas cercadas con Muros, Castillo, ó Adarve, porque los sitios en que los Soldados ponen sus Tiendas los ciñen de vallados, y fossos, que forman en vez de Muros. Julio Cesar Escaligero, dize, que del nombre de *Casa* en Latin, que significa

fica Casa pagiza, ò Choza se dixeron Castros, ò Castra; porque las Scenas antignas, y Militares, como parece de Xenophonte, de Thucydides, y de la Oracion de Demosthenes contra Midias, que eran lo que el Castellano llama Ramadas, Chozas, y Cabañas hechas de ramas. Tablado donde se representavan las Comedias, y el Pavellon, se dezian Casas antiguamente entre los Romanos, de donde á los Reales llamaron Castra, y Castros.

Y la derivacion es del nombre Griego *SKene* Sombrajo, parte de Theatro, ó Territorio para tener sombra en el campo. Y assi Skenopegia, era vna Fiesta, y celebridad de los Hebreos, que libres ya de la esclavitud de Egypto, poniendo mesas de todas frutas, debaxo de vnas Cabañas, y Chozas de ramas, y hojas, hazian memoria de las Tiendas que por el Desierto moràron. De la raiz *scac*, que es cubrir, hazer sombra, y Tabernaculos, con que defenderse, ò abrigarse.

Primasio es de parecer, que Castros se dizen, porque en ellos està castrada la luxuria, que era costumbre, que los Soldados, ni proprias, ni agenas mugeres, ò sueltas llevassen consigo; y entiendo que no peca la Historia quando refiere, que porque Dareo, y Antonio llevaron acompañamiento de mugeres, el primero fué vencido de Alexandro, y el segundo de Octaviano Augusto. Casiodoro, dize, que Castros son de la Castidad; porque el Exercito, ocupado en el vso de las armas, no se divierte al venereo, à que favorece la Ley Antigua de la Milicia Romana, con que se prohibia, que en los Reales de Exercitos se hallassen mugeres. Desta loable costumbre haze memoria Virgilio en Gallo, y la confirma Servio; y assi Castros por Castos. Y aunque por establecimiento antiquissimo de los Germanos; como dize Cornelio Tacito, se llevaban à la guerra las mugeres, como motivo para que à su vista batallàssen los Soldados esforçadamente; el valeroso Africano por estatuto de la Milicia Romana, en Numancia despidiò del Exercito millares de mugeres, si puede aver à millares mugeres

malas.

malas. Dize Aristoteles, que los Soldados son inclinados al vso de las mugeres,ò dedicados à mas infame luxuria,y no sin razõ la humanidad Fabulósa enlazó adulteros á Marte, y a Uenus. Marte por juízio de los Astrologos, es Presidente de las Batallas, y señoteado de Escorpion, signo en que entra el Sol á veinte y quatro de Octubre, que influye destemplanças contra la castidad, y torpezas contra toda pureza; y es casa nocturna, y gozo de Marte, caída de la Luna, y detrimento de Venus: y por lo que influye el que en su nacimianto le tiene por ascendente, es de malas costumbres, inclinado à contiendas, y chismes, naturalmente à enredos, y engaños, y à hurtos, y á andar como à sombra de tejado, porque no se arguyan sus obras: haràse grave, y conversable, y todo será cavilacion por descubrir los animos, para executar m s à su salvo falsedades, y trayciones, y astuto siempre en mala parte, inclinado á levantar testimonios por satisfacer à su invidia, a hablar consigo, y estudiar quimeras, y vanidades de la presuncion, que todas son muy buenas partidas, y habilidades; salvo, que en quanto à cuerpo será desproporcionado, ò mayor, ò menor toda la cabeza de lo que pidiere la estatura; el semblante, y gesto desapacible, y sin la debida correspondencia de sus partes, desigual de ojos, y que al mirar se entra el vno hàzia el otro padecerà enfermedades de dolores en genitales, y vientre hasta el año de sesenta y vno, su termino natural con amago de golpe de piedra, ò hierro. Si fuere muger será amigable, mas fuerte, y terribe de condicion, y molestada de dolor de vientre hasta el año de su edad de setenta y dos, periodo de este signo. Mas Dios sobre todo, y el entendimiento, voluntad, y libertad del hombre, que puede no querer, y resistir las instancias de la inclinacion mas perversa, y ajustarse, y viuir á la razon, y à la Ley de Dios, que en orden à esto no puede faltarnos el socorro de su gracia.

Joviano Pontano, dize, que Castros traen su darivacion de Clusa, Clausura, ò Clausa; porque con vallado, y fossos se

se sitiavan; y guarnecian: de donde tambien Castreria, lugar en la Galera, que el Castellano llama Atarazana. Y tambien aquel Valle Caudino, cerrado, cercado de Montes, que oy llaman Caudio; y el Castillo, Almazen, ò Arca en que se encierran las aguas con Muro, y fossos, para que corran despues con mas abundancia. Seguimos por vltimo la Ethymologia de los Grammaticos Pontano, y Escaligero, en quanto al nombre de Castros.



* V.

OCASION, Y ORIGEN DE ESPAÑA.

SALIÒ de la Arca despues del Diluvio Noë, que quiere decir Descanso, con sus tres hijos; Sem, que significa el Nombrado; Cham, que vale por ardiente, veloz, y feroz; y Japhet, que es lo mismo que anchura. Y aunque por la dignidad, y como origen del Pueblo de Dios, y ascendencia de Christo dà primero lugar à Sem el Texto Sagrado, en el orden de naturaleza, fuè el vltimo Sem, y el primogenito Iaphet; y lo persuade tambien Moyses, refiriendo antes la generacion de Iaphet, que de los otros dos.

A Iaphet en el repartimiento del mundo tocó la Region Septentrional, desde el Amano, y Tauro Montes de Cilicia, y Syria, hasta el Pielago, ó Mar que se yela, y la Europa, hasta el sitio en que se fundò Cadiz. Todo este Señorio trecientos años despues del Diluvio repartiò Iaphet entre sus hijos, y nietos. Fueron los hijos Gomer, Magog, Madai, Iavan, Thubal, Mosoc, y Thiras. Fueron los nietos Aszenes, Riphat,

y Togorma, hijos de Gomer. Elisa, Tarsis, Cittin, Dodanin, y Rhodamin, hijos de Iavan; y por este orden resultàron los nombres de Tierras, y Naciones que se siguen, los Galatas, ò Gallos, los Scytas, los Medos, los Ionios, Griegos, los Españoles, ò Iberos, los Moscovitas, Capadoces, y Ponticos, los Tracios, los Germanos, los Ripheos, los Sarmatas, ò Turcos, los Eolicos Griegos, los Cilicios, cuya Metropoli es Tarso, los de Chipre, Europeos, ò Isleños del Mar Meditarraneo, de donde los Romanos, è Italianos, y los Isleños de los Griegos, los Macedonios, y Epirotas, y del vltimo los Rhodios.

Cham entrò á su parte de mundo, desde el Euphrates al Tracto Meridional, hasta lo vltimo de la Africa, y se dividiò todo este Señorio entre sus hijos, y nietos.

A Sem tocó con la Syria todo el Oriente, que señorearon sus hijos, y nietos. Con tanto se esparcieron en el mundo por las setenta Cabezas de Señorio, que refiere la Historia Sagrada, setenta ordenes de gentes, catorze de Japhet, treinta de Cham, y veinte y seis de Sem.

Supongo, pues, como infalible, que antes de la fabrica de aquella Torre, que como de locos pareció, y pereció de viento, no avia mas que vn lenguage en el mundo, ni otra lengua que la Santa, que començò con èl, y como fuè la primera, tambien serà la vltima, y es la Hebrea, que habló Adam, y la que se vsa en el Cielo, en que todos los Santos alabaràn à Dios por los siglos de los siglos; y es la que pudo dessear como Angelica San Pablo. Y no admito à esta competencia la Aramea, ó Syriaca, que dize Rabbì Judà fuè la que hablò Adam.

Por la culpa de intentar contra el Cielo aquella Torre, y como castigo de la temeridad humana sucediò la multiplicacion de las lenguas. Porque como la vnion, y semejança del Idioma es lazada firme, y vinculo estrecho del amor de la religion, y hermandad humana; assi la diversidad, y diferencia de lengua-

ge trae consigo division, y estrañeza de las almas, dissonancia de las costumbres, oposicion de los ingenios, y estudios, y distancia de las voluntades. Confundiò, pues, Dios la Hebrea, y de ella se hizieron setenta lenguas, conforme à las Cabezas de Señorio, y de Familias en la division de las tierras, para que ya no pudiessen juntarse todos los mortales, ni por razon de vna lengua estar para las temeridades á vna, antes por la confusion, y variedad se hallassen obligados à dividirse, y apartarse.

Dividieronse, y resultò de gentes, y de lenguas el numero de setenta en la puntualidad Hebraica; aunque los nuestros por el numero de los Discipulos de Christo las hazen setenta y dos. Y advierto, que el numero de setenta, en quanto à las lenguas, y á las Naciones, es de aquellas primeras que fueron matrices de otras. Porque ya se sabe en quanto á las lenguas, que la Hebrea es como origen de la Syriaca, de la Arabica, y de otras. La Latina, fuente de la Italiana, de la Vallachia, de la Gallica, y de la Española. La Griega, principio de la Dorica, Jonica, Attica, y Eolica. La Esclavonica, fundamento de la Polonica, de la Bohemica, de la Moscovitica, y de otras. La Germanica, madre de la Helvetica, de la Anglica, de la Flandrica, y de otras. La Tartarica, cimiento de la Turcica, y de la Sarmacanica, y de otras. La Abissina, principio de la Etyopica, de la Sabèa, y de otras muchas; y estas otras, de otras casi innumerables, que no caben en el numero de setenta; como ni las gentes, y Naciones, que de las primeras Familias de los hijos, y nietos de Noë se propagaron: exemplo los Ammonitas, y Moabitas de Lot, los Idumeos de Esau; Ismaëlitas, y Hagarenos de Ismaël; con que de las Naciones mezcladas, y trasladadas de vnos sitios à otros, yà por las invasiones de las guerras, por las ruinas, por el comercio, por los casamientos, y varios sucessos.

Mezcladas las lenguas se formaron, y forman cada dia

otras nuevas, y peregrinas, cuyos dialectos son sin numero: de suerte, que en el espacio de cien leguas, ó por los azentos, ó mudança de letras, ò fuerça de la impropria, y mala pronunciacion, que añade, ò quita à las palabras, ò por ignorancia de los vulgares suelen no entenderse vnos â otros.

Con todo lo dicho la lengua Santa, que antes era comun, perseveró incorrupta despues de la confusion en Hebro, de quien la lengua, y nacion tomaron el nombre de Hebreas; porque Hebro, ni por pensamiento, consejo, ó comercio alguno intervino, ò cooperò en el edificio temerario de aquella Torre. Tambien perseverò la lengua Santa en Syria, y tierra de Chanaan, assiento de los antiguos Padres, y assi quando Abrahan Chaldeo vino à Chanaan, hablò la lengua Santa, que por aquel tiempo se corrompió algo en *Syria*, y se llamó lengua Syriaca, que es dialecto el mas vezino, y que mas confuena con la lengua Hebrea; y los que habitavan en Syria, y Chanaan, no assistieron, ni comunicaron à los que fabricaron la Torre; porque estos para su intento baxaron del Oriente al Campo de Senaar, sitio de la Fabrica; y Syria, y Chananea estavan al Occidente del Cielo, y suelo que entonces se habitava.

Tubal, pues, que significa buelto, ò empleado à todas las cosas, quinto hijo de Iaphet, y nieto de Noë, fué el primero que con sus gentes vino á poblar la tierra, que con dicion quadrada llamò *S.P.R.D. Sparad*, ò *Sepharad*, y quiere dezir en su lengua Santa, fin, y termino de los Señorios. Y de este nombre alterado, ò aliñado por el espacio de los siglos, y varias lenguas, y pronunciaciones, se formò España, y esta es mas propria derivacion por lo significado, que otra que dirè despues, y pertenece à la Excelencia, grandeza, magestad, y antiguestad de la Ciudad de Sevilla.

Plantò Tubal la verdadera Religion, y Ley natural en que se conservaron muchos años los Españoles; mas en què

sitios

ſitios hizo ſu primero aſſiento ; y Poblaciones ; y dió principio à cultivar la tierra, es controverſia de los Hiſtoriadores, y como no tengo inclinacion à pleytos, digo ſin ruydo, que la primera tierra fundada, y poblada, fuè la que muy luego ſe llamó Bethica, y muchos ſiglos deſpues, quando la ocuparon los Vandalos, Vandaloſia; y por vltimo Andaluzia. Porque tengo por infalible, que Tubal no era loco, ſino hombre de eſtremado juizio; y como tal, antes de toda determinacion era preciſo, que reconocieſſe, y paſſeaſſe toda la tierra de ſu Imperio, averiguando las calidades de los ſitios, y eſcogiendo los mas fauorecidos del Cielo, ayres, aguas, y campiñas, para la conſervacion, y recreo de las Ciudades, y Poblaciones; y aſſi en quanto à las primeras lo dicho, dicho. A mas de que tuvo tiempo Tubal, y ocaſion para fundar Pueblos en muchos ſitios de toda la tierra de ſu govierno, y juriſdicion; porque como refieren algunos Hiſtoriadores, Tubal reynò ciento y cincuenta y cinco años en Eſpaña, y muriò, dizen, dos mil y ocho años antes de la venida de Dios al mundo; con que eſte año de mil ſeiſcientos y ochenta y qnatro ſe contaràn tres mil ochocientos, y quarenta y ſiete de la entrada de Tubal en Eſpaña. Verdad ſea, que quando en los cuentos que nos tocan, veo tan en lo de arriba, y en lo mas ſubido de la antiguedad, puntualidades, y apices de Reyes, y de cuentas, me parecen cuentos, y eſtoy por tomar las de Uilla-Diego para la otra vida, donde averiguaré la verdad; y aſſi de lo qne dixere en eſte Papel, que ſiempre ſerá lo mas fixo, otros ajuſtaràn las cuentas, porque ya eſtoy tal, que no hago papel de hombre de cuenta, ni aun de rezon hâzia el mundo.

Pues ſi ſolamente de Jacob, y ſus hijos en tiempo de quatrocientos y treinta años, como dizen vnos, ò dozientos y diez como quieren otros, ſalieron multiplicados de Egypto ſeiſcientos mil hombres, ſin el numero, que fuè mucho mayor, de niños, y hembras; en tiempo de ciento y cincuenta y cinco años aviendo entrado Tubal con muchas gentes, conſidereſe

quan-

quanto propagarian, y mas estando ya permitida la polygamia) como parece en Abraham, que ya estava en el mundo: con que se hallarian obligados á estenderse con orden, y disposicion de su Rey, à muchos sitios, fundando Ciudades, y Pueblos en varias partes, y Provincias de España, y las mas serian por luego en la Bethica. Y esta es la razon de afirmar Plinio, Lib. 3. cap. 1. que en su tiempo tenia ciento y setenta y cinco Lugares, y habla de los principales. Y de vna parte de la Bethica, que se dixo Turdetania, refiere Estrabon, que era muy crecido el numero de Lugares, que de los edificados, y mas celebrados à las riberas de los Rios, y playas del Mar, era el numero de dozientos. Y assi por las muchas Villas, y Caserias con que guarnecieron los margenes del caudaloso Rio, que atraviessa esta Provincia, le llamaron Bethis, de los nombres Hebreos Beth, que significa Casa, Familia, como Bethan Palacio, sin valerse de la patraña de vn Rey Beto intruso, para que le diesse nombre.



* VI.

CADIZ, Y OTRAS FUNDACIONES.

ESTANDO, pues, de assiento, y tantos años Tubal primero Poblador de España, en el sitio de la Bethica, cierto es reconoceria (fuesse entonces, ó no continente en España) la tierra, que à la salida del Estrecho para el Occeano està à mano derecha. A esta considerada como vn Vallado seto, Albarrada, ó pared, para quebrantar las olas, y como defensa de España, diô nombre de Gader de la raiz G. D. R. que significa ceñir con vallado, ó seto en el Hebreo puro; y el mis-

mismo nombre de la Isla tomò el Lugar que en ella fundaron, que oy se dize Cadiz.

Que se fundò, y tuvo este nombre desde aquel tiempo, se averigua; porque despues que Ossiris, gran Quixote de aquella edad, passeando el mundo à sus aventuras, y à desfacer tuertos, venció, y diò muerte en batalla, en los campos que oy se dizen de Tarifa, à Gerion, primero Rey Tyrano de España; dexando adiestrados con avisos, y Maestros à los tres Geriones hijos del Tyrano, en orden à mas templado, y apacible govierno; y se bolviò à Egypto, donde alevosamente le quitò la Corona, y la vida su hermano Typhon, à persuasion, regalos, y Embaxadas de los dichos tres Geriones. Y despues que Oro, hijo de Ossiris, que governaba la Scithya, bolviò à Egypto, y quitando la vida à su tio, vengò la muerte de su padre, y vino á España con numeroso exercito contra los Geriones, como authores de la conspiracion, llegó hasta Cadiz, donde los tres Geriones se avian fortalecido, juntando socorros de Soldados de todas partes, y recogiendo riquezas, y bastimentos por lo que pudiesse durar la guerra. Esta se remitió por buena atencion del dicho Oro, que fuè llamado Hercules, al partido que ofreció de hazer campo vno à vno con los tres Geriones, que admitido, y llegado el plazo, y el duelo, fueron vencidos, y degollados de Oro Hercules, y en la misma Isla de Cadiz, donde se hizo el campo, se les diò sepultura. Con esto ya se vè, que de tiempo antes avia fundacion en Cadiz, pues sirviò de Corte, y sepulcro à los Geriones; y pudo tambien aver campo para la batalla, y servir de Theatro dessahogado esta Isla à vno, y otro Exercito: porque en aquel tiempo tenia de largo dozientas millas, que hazen cincuenta leguas, y de ancho diez leguas, y aora apenas tiene tres leguas de largo, y el ancho es tan poco, que tal vez en las crecientes por algunas partes se juntan las aguas de ambas riberas.

Estando à la verdad destos sucessos, se averigua, que el nombre primero desta Isla, y desde los primeros Pobladores, es Gader,

der, de que ſe deriva el de Cadiz, ſin eſperar à que ſe le dieſſe la lengua Fenicia, ó Punica.

El nombre de Erythrea, que dizen le dieron los Griegos, ſino fué à otra Isla vezina à la de Cadiz, no permaneciò; y no ſé què vieron de roxo, ò purpureo en ella para llamarla Erythrea, porque eſte nombre dàn al Mar Bermejo, por el color roxo. Y aſſi Galeno en el Libro 1. de la Diferencia de las Enfermedades, al fuego maldito, que ſe cauſa de vna deſtemplança, compueſta de las primeras calidades, con curſo, ó corrimiento de humor roxo, que es bilis flava llamò Eriſipelas. Erythreas llama el Griego à las hojas de la Hamapola; y Erythreo à vn Pez, que Gaza llama Rubelio, ó Rubello. Los Lexicones Griegos, à la Isla Corte de los Geriones, llaman Erythia; y ſi como dize Steſicoro fuè Patria del primero Gerion, y alli ſe fortalecieron ſus hijos, ya avia Ciudad en dicha Isla, con nombre Hebreo de Gader: y de los compañeros de Oro Hercules, Egypcios, y vezinos del Mar Bermejo, llamados por eſto Erythreos, que vencidos, y muertos los Geriones ocuparon la Isla, ſe dixo Erythia. Mas prevaleciò ſiempre ſu primero nombre, que Latinizado deſpues fuè Gades, y Romanceado Cadiz.

En quanto al nombre de Gerion, que es Hebreo, partido en dos dicciones, quiere dezir Eſtraño Dia: mas la primera ſola ſignifica Peregrino, Eſtrangero, y Advenedizo; y tambien con toda propriedad, al que anda de vezindad en agena Ciudad, ò Republica; y al que tiene alguna Caſeria, Quinta, ò Heredad, á que ſe puede acoger, en territorio ò Pueblo ageno: y eſto es lo que ſe dize por el nombre Latino Incola, que es nueſtro nombre, como de Peregrinos en eſte mundo. La raiz Hebrea es Gar, peregrinar, habitar, y morar, de donde Magur, es lugar en que ſe tienen Congregaciones, y Juntas; Gerut es peregrinacion, y Gerin peregrinos. Los Geriones, pues, tuvieron eſte nombre, por ſer deſcendientes de alguno, que en tiempo de los primeros Pobladores vino à Eſpaña, y ſe

conna-

connaturalizò, y procreò en ella. Y assi Gerion, el padre de los tres nació en la Isla, y Ciudad de Gader, y arribò á tal caudal, y fortuna con maña, y diligencia, que se hizo Rey, y Tyrano de España, y sucediò lo dicho à èl, y à sus hijos. Con que este nombre fuè apelativo, que seguia el linage, y todos tendrian sus nombres proprios, como el Rey padre, que se llamava Deabo Gerion. Con esta verdad sossegàran las dudas con que varìan, ò desvarían en este punto los que siguen de reara à quien no pudo averiguarlo todo.

Tambien con licencia del Padre Mariana, â cuyo gran juizio, como á su General Historia, debe lo mas seguro de sus glorias nuestra España; y à su estilo la Lengua Castellana reconoce la propriedad, pureza, y asseo: Con su licencia, pues, y en confirmacion de que Tubal passeò, averiguò, y reconociò los extremos de su Señorio, y no solo poblò en la Betica, mas tambien determinadamente en las Tierras vezinas, que llamaron despues Lusitania, Semtubal fué fundacion suya; y no admitirlo, si antes averse indignado el dicho Excelentissimo Historiador fuè porque sospechò, que de *Cœtus* palabra Latina, que significa compañia, ò ayuntamiento, se puso el nombre à la Ciudad, como si el nombre de Setubalia fuesse compuesto de Latin, que entonces, y muchos siglos despues, ni se vsó, ni se conocia. Mas padeciò engaño, porque no se llamò Cetubal, sino Semtubal, que quiere dezir, porque toda la palabra es Hebrea, Nombre de Tubal; porque Sem en Hebreo, vale por Nombre, y contra la dificultad de la pronunciacion se ha quitado la m. y quedó en Setubal la Ciudad gloriosa, de que por su respeto pudiesse por vn tiempo llamarse toda España Semtubalia, hasta que se armó en el mundo Sevilla.

Vencidos, y muertos los Geriones estuvo algun tiempo Hercules, que era como vn Oro, en España, refinando la paz, y consuelo de los Españoles, y en aplauso de la victoria, y como prendas de su valor, y buen desseo, levantò los dos Montes en la boca del Estrecho de Cadiz; del lado de España el Calpe; y de

 la

la parte de Africa el Abila, que oy dezimos Columnas de Hercules. Escogiò para dexar por Rey, y Governador de España à vn compañero, ó como quieren algunos, hijo suyo, de prendas tan singulares en lo Militar, y Politico, y de tal prudencia, y destreza en todo, que no solo hizo magestuoso assiento à la Corona, sino que mereció el nombre con que vino, ó el que le dieron compuesto de dos palabras Hebreas, qual es el de Hispalo, que quiere dezir Varon Insigne, admirable, y milagroso, y obrador de cosas esclarecidas, y maravillosas. Tal fué la Fabrica de la Ciudad de Sevilla, à quien participó su nombre, y llamò Hispala, y latinizada despues, por su grandeza se dixo Hispalia, ò Hispalis, con que pudo ennoblecer à todo el sitio del Imperio de Tubal con su nombre, y dezirse Hispania. Los Arabes B. por P. la llamaron Sbilia, y nuestro Romance Sevilla. Buena ocasion se ofrecia á remontar el corto buelo de mi Pluma, à no prevenir contra sus rasgos los riesgos de la comparacion, y de la alabança en causa propria. Mas si nació mi Patria con el nombre, y las obras de admirable, y milagrosa, como puedo yo presumir de tan prodigiosa eloquencia, que la iguale? Contentarme con panegirico templado, porque lo muy ponderado suele atenderse de los vulgares como sospechoso, no es cosa; y assi no ay tal, pues no puedo exceder con razones la Rethorica del silencio, como estar à la regla, y dezir con Gell. lib. 4. Que vna admiracion quando es grande no se desembuelve en palabras, antes se explica, y descoge mas en la inmensidad del silencio. Conforme à la Chronologia de algunos, quando menos tendrà Sevilla de edad al fin de este año de 1684. tres mil trecientos y ochenta y dos años; y de otros tantos necessitava el que huviesse de hablar debida, y decentemente en las grandezas è Historias de Sevilla.

***

* VII



VII.

FUNDAMENTO DE CCRDOBA.

ASSI pudiera rastrearse fixamente la ancianidad de Cordoba. Que discurrir en quanto à su Principado, como de Ciudad Patricia, desde el tiempo de los Romanos en España, es tanto de ayer, y de la vista, que entrar en este punro con averiguacion, seria llamar à duda la evidencia, quando aun acusò, sino el amor, la diligencia del Padre Martin de Roa por ociosidad. Las cosas sólidas, y entre hombres de gran juizio recibidas, se deben suponer, mas no disputar, por el peligro de que la verdad passe por tema, porfia, ó sobrada passion en el registro malicioso del vulgar, ò mal contento. Declaro en pocas razones mi sentimiento, y digo: Que quando mas no fuesse, que por su sitio, y correspondencia de Cielo, ha merecido siempre Cordoba ser Assiento Real, como corazon, y tambien centro de todas las lineas de España Andalùz; y como madre de las Facultades; y por naturaleza, fuente perenne de peregrinos Ingenios. Por las ensanchas, Edificios con que aumentò, y hermoseò â esta Ciudad, celèbra mi estimacion al Pretor Marcelo por hombre de altissimo gusto, de grandes noticias, y de recondita erudicion; y presumo, que aviendo reconocido, y tanteado bien el nombre desta Ciudad, intentò, y puso por obra, que en todas correspondiesse à su nombre. Y và de mysterio.

Yà dixe como las primeras Fundaciones de Tubal fueron en nuestra Betica; y no me desmentirà mi Paysano Arias Mon-

tano: y ſuponeſe, que no deſcubriria campo que mas combidaſſe para vna grande Poblacion, entre tantas que ſe arrimaron al Betis, como el de aquel ruedo de los Montes, y Sierra con promeſſas de toda amenidad, y fertilidad.

Corrió la voz de Marco Varron, à quien cita Plinio, lib. 9. cap. 1. que en toda Eſpaña entraron los Iberos, y los Perſas, y deſtos dizen las Hiſtorias, que fuè fundada Cordoba, y que la dieron nombre de vna Ciudad de Perſia, que vnos llaman Cordyla, otros Cordula, otros Corduena, otros Corduvena; y por darle eſte origen à nueſtra Cordoba, le quitan vna conſiderable cantidad de Santos Martyres de ſu Theatro, y contra toda razon, y legalidad ponen ſus Martyrios en Perſia. En qué tiempo determinado entraſſen los Perſas en Eſpaña, no ſe dize, y me parecia que ſeria muy à los principios, por la ocaſion del parenteſco con Tubal; porque eran del linage de Japhet, y de la ſangre de los Medos, y Madai, hermano de Tubal, y aun de Elam ſu primo, Principe de los Elamitas, que tambien ſe dixeron Perſas. Sea, pues, de eſtos la fundacion de Cordoba, que damos de gracia, y concediendo tambien, que ſu mayor calidad es la ignorancia de ſu origen; yo tengo por infalible, que fuè de las primeras que fundò en Eſpaña Tubal. Otro ſi, que ſiendo el nombre que oy tiene, derivacion del que pudieron darle ſus Pobladores, no deſcubro otro que Cardumot Hebreo, y que el Chaldeo pronuncia Cordumot, cuyo ſingular es Cordum, y ſignifica la Segur, Seguron, Hacha, ò Deſtral, inſtrumentos de cortar ramas, y deſtrozar arboles, que por ventura ſerian de importancia para deſmontar, en orden à las Fabricas, vn ſitio falda de Sierra, y al vicio, y margen de tan caudaloſo Rio.

Hazen los Gramaticos, y Poëtas Inventora deſtos inſtrumentos à Pantheſilèa, Reyna de las Amazonas, de que huvo tres generos. El primero, Scytico, que habitò el Tanais, la Laguna Meotis, y el Thermodonte, y deſpues que ſe juntaron à matrimonio con los Scytas, ſe eſtendieron à la Region

extremos de Capadocia, y el Ponto. El segundo genero, fuè de Amazonas Lybicas, ò Africanas. Y el tercero, el de nuestra edad en la Etyopia. Ni ay porque estrañarlas en el mundo, pues sabemos que en todas las Naciones, por barbaras que ayan sido, se han hallado, y señalado muchas mugeres en virtud, valor, y cuerpo. El origen deste nombre de Amazonas, que començò con el primero genero, fué porque à las niñas quemaban las madres el pecho diestro, por dexarles mas libre, y suelto el juego de la diestra para las armas; y de esta falta de pecho se llamaron Amazonas en Griego, que es dezir, sin pecho. A los niños lastimavan con hierro el brazo, y muslo derecho, porque no pudiessen vsar las armas, y los criavan, y adiestravan en las haziendas caseras, vso, y oficios de mugeres; con que tambien prevenian, que no pudiessen intentar violencia, ò traycion alguna contra las mugeres. Arriano, y otros Historiadores celebran por valerosissimas Amazonas à Hippolita, que despues casó con Theseo, Antiopa, Anea, Andromacha, Glauca, Penthesilèa, Menalippa, Tralla, Isocrate, Thobita, Talla, Alla, y à Esmirna, que manejavan cavallos briosissimos, y guerreros. Quatrocientos y cincuenta y tres años despues del Diluvio, los Varones de los Scytas fundaron los Reynos de los Parthos, y Bactrianos; y las hembras los Reynos de las Amazonas. Fueron Reynas, Antiopa, Orithia, Hippolita, y Pentesiléa, que pereciò á mano de Pirro en la guerra de Troya; y el Reyno de las Amazonas permaneciò hasta el tiempo del Grande Alexandro. Aver dado Plinio por invencion de Penthesiléa la Segur, fuè sin duda, porque las Amazonas la vsavan por armas: y vese, pues, de las primeras Amazonas, qne tanro tiempo fueron antes que Penthesilèa, dize Claudiano, que rompieron con los Segurones desde el Thermodonte al Tanais, y las llama Securigeras.

Siendo, pues, cierto, que el nombre Chaldeo, y Hebreo, que he dicho, significa estos instrumentos, sino me premiaren con el acogimiento este rastro de la verdad, en quanto

à la

à la antiguedad, y fundamento de Cordoba; ya que no me valga para pronosticar siquiera de preterito, ser de orden Prophetico, verà el Arbitro como nada se me dà, que sea, ó no el mysterio despreciado. Consta de Ciceron 6. Verr. y de San Geronimo in Jovin. que era Insignia de los Magistrados, y Pretores, à cuyo cargo estava amonestar, governar, y disponer las cosas de la Ciudad, quando salian à plaza, llevar delante de si atadas vnas Segures â vn haz de varas; con que parece, que sin mucha afectacion se puede inferir, que Cordoba desde sus raìzes amagò á ser Patricia; y que no acaso, si muy de intento, y con advertencia del nombre con que la hallò el Pretor Marcelo, la diò Magestad de Edificios, vistiò y adornó de Leyes, y buenas costumbres à los Ciudadanos, y los despertò à la atencion del bien comun; pues la Ciudad, como dezia Aristoteles, no es vna por los mismos Muros, si por la Policìa en todos, y vale lo que en la musica la armonia. Sorteó Labradores, señalò Artifices, escogió Ministros de Plaza, que estuviessen al foro, y al fuero; diò forma, y orden de Jornaleros, y Mercenarios; cuydò de la puntual guarnicion de la Milicia, tan importante à todo Pueblo, sino debe servir à los enemigos; ajustò el Commercio para aver de otras partes lo forçoso, y vender en otros sitios lo sobrado, medio vnico de ayudarse à la conservacion. Armó contra toda sinrazon el Tribunal de la Justicia entre el premio, y el castigo, porque solamente pudiessen faltar al govierno estos dos Exes, quando los Polos al Cielo. Estableciò al fin vna Republica, cuyo cuerpo floteciesse en su integridad, vigor, resplandor, y fuerça; y por su apuesta hermosura, celébrada con invidia de las Naciones del mundo. Todo esto se negocia quando los singulares ocupan los lugares de su merecimiento, y de su decencia, y de suerte, que se conozca diferencia entre buenos, y malos, y quando los ministerios, y oficios no son de la confusion, sino de la graduacion, y buen repartimiento. Este fué el cuydado, y desvelo de Marcelo, para que fuesse Cordoba Cabeza de España Andalùz, y digno Assiento, y Dosel de Pretores, Con-

sules,

ſules, Patricios, Magiſtrados, Principes, y Monarchas.

Fué ſiempre en aumento eſta Inſigne Ciudad, porque el ſitio por ſu llanura, y fertilidad de campos, y por la vezindad de Sierra Morena, con gracia, y tan de lo freſco de Fuentes, y Arboles guarnecida, liſongeava à los animos à emplearſe en Fabricas, tanto de la ſumptuoſidad, como del guſto, y primor; y aunque eſte aſſeo deſmayò en tiempo de los Moros, que la tuvieron como Trono de ſu Silla Real, y le quitaron mucho de ſu hermoſura, y aliño, como gente que no ſabe tanto de Arquitectura como de Medicina: deſpues ſe reſtaurò mucho, y al paſſo de las horas fué cobrando nueva gentileza.

Baſtarà entre innumerables obras de la grandeza, y de la piedad, vna, que pide mas eſpacioſa, ſingulariſſima, y determinada celebridad; como en el ofrecimiento de otro papel dirá muy luegó mi pluma: y eſta es la que dió al bronze de la poſteridad el Iluſtriſſimo Don Fray Alonſo de Salizanes, Capilla, digna de tal Capilla, y Mitra de tan alto Myſterio, y de tal Sepulcro, y en Templo tal, que à parte de los mayores de Eſpaña, forma idèa en mi eſtimacion de Maravilla. Dize el grande Hiſtoriador Juan de Mariana, hablando de la Igleſia Mayor de Sevilla, eſtas palabras: *Con el qual Templo en anchura de Edificio, y en grandeza, ninguno de toda Eſpaña ſe le iguala. Vulgarmente ſe dize de las Igleſias de Caſtilla: La de Toledo la Rica; la de Salamanca la Fuerte; la de Leon la Bella; y la de Sevilla la Grande.* Y por mi contemplacion pido al Lector, que añada à la vulgaridad de Mariana eſte giron: *Y la de Cordoba la Admirable.*

Y porque en la ſazon de concluír eſte punto de Cordoba, llegaron à mi mano tres Sonetos del grande Ingenio, y aſſeada, ſutil, y belliſſima Pluma y primor de Don Bernardo Blaſquez, me pareciò en la forma que los hallé, hazerles eſte lugar, por recoger yo las gracias de los que guſtaren adieſtrarſe, reconociendo en eſtos verſos, aun adelantado, el juízio que hizieron los Arbitros del Oedipo Coloneo de Sophocles: admirando la grave-

dad

dad de las palabras, la mageſtad de las ſentencias, la ſuavidad de los numeros, lo feſtivo de la cultura, la gracia, adorno, eſpiritu, y alma de todo el artificio: circuſtancias para que nadie eſtrañe, que fueſſen tan favorecidos, aſſiſtidos, y galanteados Ennio de Scipion, Mario de Lucullo, Virgilio de Auguſto, Horacio de Mecenas, Papinio de Domiciano, Tibullo de Meſſala, Auſonio de Graciano; y que tales Artifices recibieſſen de los Principes, y Soberanos tan colmados beneficios.

(?)





✠

ALABASE AL ARTIFICE NEGANDOLE la Obra.

SONETO.

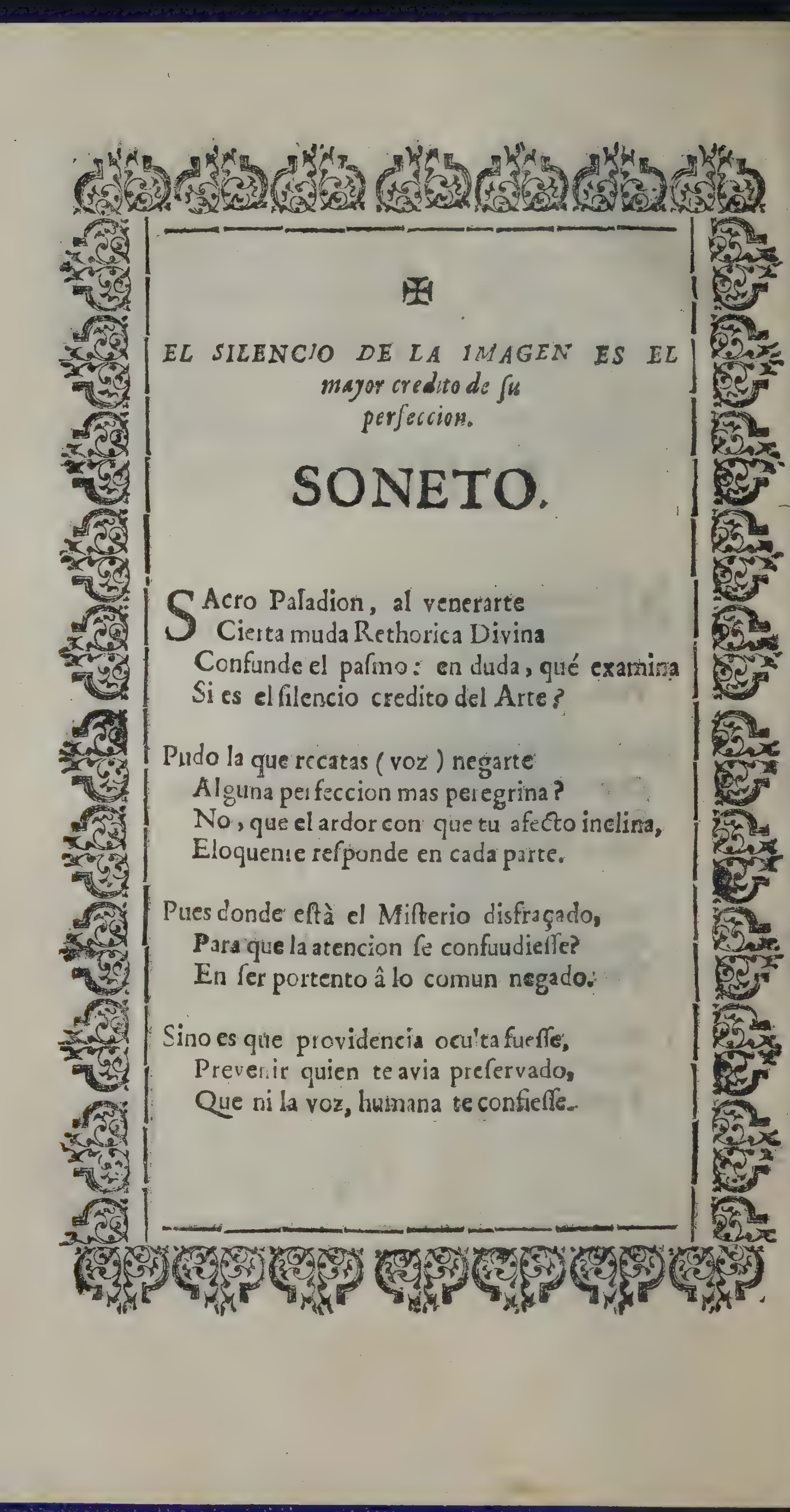
NO es de MENA la IMAGEN Peregrina,
Que ſon golpes d' el Cielo ſu Eſcultura;
Ni cabe preſumir, que la Criatura
Perficionaſe Idèa tan Divina.

Solo à creer mi Devocion ſe inclina,
Que es formada à Miſterios ſu Hermoſura,
Pues para retratarla LIMPIA, y PURA,
Solo en el Cielo cabe la Oficina.

El caſo pudo ſer, que MENA obraſe
Otra IMAGEN, del Arte en el deſvelo,
Y en ella ſu primor delinèaſe;

Y Dios para premiar de ALFONSO el Zelo,
Aquella permitió que ſe ocultaſſe,
Y puſo en ſu lugar eſta del Cielo.

F



✠

EL SILENCIO DE LA IMAGEN ES EL mayor credito de su perfeccion.

SONETO.

SAcro Paladion, al venerarte
Cierta muda Rethorica Divina
Confunde el pasmo: en duda, qué examina
Si es el silencio credito del Arte?

Pudo la que recatas (voz) negarte
Alguna perfeccion mas peregrina?
No, que el ardor con que tu afecto inclina,
Eloquente responde en cada parte.

Pues donde està el Misterio disfraçado,
Para que la atencion se confuudiesse?
En ser portento â lo comun negado.

Sino es que providencia oculta fuesse,
Prevenir quien te avia preservado,
Que ni la voz, humana te confiesse.

✠

KENOTAPHIO AL SEPULCRO DE SU Iluſtriſsima à los pies de la Virgen, prueba que aun en vida le goza.

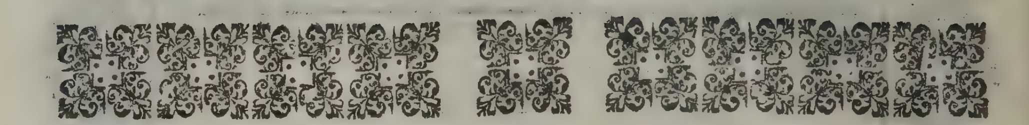
SONETO.

YAzen glorioſamente veneradas
Las cenizas de ALFONSO eſclarecidas,
Antes de eſtar de l' alma divididas,
A tu Planta (ó MARIA!) trasladadas.

De ardiente corazon, ſacrificadas
A tu obſequio, en ſus anſias encendidas,
Violentas á la vida eſtàn vnidas,
Haſta lograr ſu centro deſatadas.

O Sagrado PASTOR! que yà el dichoſo
Triunfo de l' alma, y cuerpo ſolemnizas
A meritos del Zelo fervoroſo.

Pues ſi gloria al eſpiritu eternizas,
Logran en feliciſſimo repoſo
Ser Bienaventuradas tus cenizas.



* VIII.

CONTINUACION DE ESPAÑA.

MUERTO Hispalo, dexando Hercules por Governador de Italia à Atlante, vino à España, y continuò algunas Fundaciones; y aunque se dize, que en otras partes de España, serian principalmente en la Costa de Andaluzia, y en la vezindad de Lusitania; pues muerto de mucha edad, los Españoles lo consagraron por Dios, y fabricaron Templo de su Sepulchro en Tartesso, Carteya, ó Tarifa, cerca del Estrecho; y quede adveatido, que este Oro Hercules fuè Fenicio, y que en esta ocasiod, y aun en la primera de los Geriones, entraron los de Fenicia en España, como Tropas de su Acompañamiento, y Exercito: y assi dize Aristoteles, que los primeros Phenicios navegaron à Tartesso, Ciudad cèlebre, que estava donde hallàmos aora à Tarifa: dizen otros, que es la Ciudad de Algezira, dos leguas de Gibraltar; y algunos la que se llamava Carteya en tiempo de San Geronimo.

Dize, pues, Aristoteles, que aquellos primeros, y antiguos Phenicios, recibieron de los Españoles tanta plata à trueque de Azeyte, y otras cosas viles, que no cupo en los Navios, y se vieron obligados à hazer de plata todos los vasos ordinarios, hasta las Ancoras de los Navios. Con que no anda muy sobrado quien se persuade, à que Tarsis, à donde venia la Flota de Salomon, era la Ciudad de Tartesso de nuestra España.

Nombrò Hercules al tiempo de su muerte por Rey de

España

España á Hespero, que fué estremadissimo: mas zeloso su hermano Atlante de verlo mejorado, vino de Italia, y le ganó con la voluntad de los Soldados el Reyno. Hespero se fuè à Italia, fuè bien recibido, y admitido por Protector, y Governador del Rey Corito, que era de tierna edad: con que Atlante rezeloso de que Hespero pudiesse tumultar, hizo grandes levas de los mas valerosos, y Nobles Españoles, principalmente Andaluzes, y Lusitanos, y se hizo à la vela para Italia, aunque la inquietud del Mar, y bullicio de los vientos dieron con la Armada en Sicilia, cuya tierra por su fertilidad, y riqueza, dexò poblada de Españoles, y con el resto diò la buelta, y aportò à Italia, donde ya su Hespero avia fallecido. De dos hijas que llevaba, à la primera, por nombre Electa, casó con Corito; à la segunda, que avia nacido en España, y passeado este nuestro Pais, por nombre Rome, la heredò en la parte de Italia, por donde corre el Tyber, y diò assiento à los Españoles: y esta Rome en el Monte Palatino puso los cimientos de la Inclyta Ciudad de Roma, que llegò á ser Cabeza, y Señora del mundo.

Que Romulo, y Remo no fuessen los primeros que abrieron las zanjas desta Ciudad, sino que despues de fundada de Españoles la aumentaron, y que antes ellos tomaron el nombre de la Ciudad, es averiguacion de los mas antiguos, y ciertos Historiadores; y aun se colige, y muy de lo infalible, que avia Roma ochocientos y setenta y tres años antes que naciessen Romulo, y Remo. Los Authores que niegan à estos la Fundacion, son Zephalon, Escritor antiquissimo, Demagoras, Agatilo, Aristoteles, Xenagoras, Solino: y Cayo Sempronio, Senador Romano, reprehendió à los que soñavan que Romulo fuesse Fundador de Roma. Que Rome hija de Atlante, heredada de su Padre en el Tyber, y assistida de Españoles, en medio del Palatino fundó à Roma, consta de los Authores, que por esta parte refiere Plutarco; de Dionysio Halicarnaseo, de Marco, Porcio, Caton, y otros que hazen numero, y

fé,

fé, y pesarà por muchos la authoridad, y gran juízio del Nobilissimo, y Doctissimo Varon Fabio Pictor. Este era el que acostumbrava à dezir con buena gracia: Que serian dichosas las Artes si solamente sus Oficiales las juzgàran; y es quexa, y juntamente consuelo de Predicadores, expuestos á la sentencia del docto, y del ignorante, del discreto, y del necio, à que ha hecho lugar la sobrada licencia, con que se franquea este missnisterio tan sagrado, facilitando las escalerillas de los Pulpitos, à la memoria pura, à la ignorancia, ò la temeridad: que dizen con toda prosorpeya, *Mi Oracion*, quaudo los que suben, porque pueden, y deben, no se atreven à esta sobervia, conociendo, que es rarissimo en vn siglo vn Orador, y no sé que de todas las edades al vno se pueda poner vn zero. Mas no ay tal como acogerse al consejo que huvo Pamachio Romano de mi Maestro San Geronimo, y es despreciar rumores vulgares, y negociar con el cumplimiento de la obligacion siquiera la piadosa censura de los doctos.

No menos consuelo, y aviso està desseando la razon en punctos de la authoridad, y de la verdad, por mengua, ò cobardia de la averiguacion. Que baxe el copete, y doble la cerviz à la authoridad Divina la mas empinada razon, es razon; pues no tuviera merecimiento la fé, à quien presta la razon humana experiencias; como dize San Agustin, y de San Juan Chrysostomo la General: Todo lo Divino, y soberano se debe creer, y no examinar. Y assi solamente necessita de la fé, que es mas cierta que la mas infalible razon lo que excede, y sobresale à toda humana capacidad. Mas á la fé humana solamente persuaden à falta de la vista, el respeto à la authoridad, que aun es purissima cortesia, ó la averiguacion mas eficaz, en que descansa sin sobresalto el conocimiento, y sossiega sin duda la razon. Vno, y otro es vicio, dezia Seneca, creer à todos, ò à ninguno; y dando por cierto de San Bernardo, que es pessima la facilidad en creer, que es lo que llamamos creerse de ligero; el vno à quien se podrà creer, será por mas diligente en el examen de

la verdad, y en este se conoce tambien el imperio de la razon. Que mas bien se dava credito à todos, que à singulares, dixo en vn Panegerico Plinio, mas tambien vn engaño puede estar recibido de todos, porque siguen en la carrera el eco de la primera voz, y se dexan ír de reata. Pica Arriero con los que por dezirlo muchos, hazen Fundador â Romulo de Roma, quando solamente se le debe la reedificacion, y que no habitandose antes mas que los tres Montes, ò Collados, los comprehendiò, y ciñô todos siete, que de relacion de Fabio, son Capitolino, Quirinal, Esquilino, Palatino, Celio, Aventino, y Celiolo; y de relacion de Horacio, y Ovidio, el Capitolino se llamò tambien Tarpeyo, y el Celiolo, Viminal.

Siculo, hijo de Atlante, y hermano de Electa, y de Rome, governò en lugar de su padre à España, y muerto su padre le sucediò en los Reynos de Italia; y assi llevando lucidissima gente Española, partiò à la possession, è hizo passo por Sicilia, fortaleciendo los amigos antiguos Españoles, y llegado à Italia, fortificò de nuevos socorros á su hermana Rome contra los Aborigines, naturales de la tierra, Pueblos antiquissimos, y que tuvieron aquellos campos en que se fundó Roma, que se llamaron assi, ò por no saberse su origen, ò por mixtos, y compuestos de muchas gentes. Y estos despues en la venida de Eneas, juntos con los Phrygios, se llamaron Latinos. Moviò Siculo con sus gentes la buelta de Toscana, y tratò de componer à sus dos Sobrinos, hijos de su hermana Electa, Dardano, y Jasio. Estuvo falso Dardano en el concierto, y sobre seguro dió la muerte à su hermano. Acudiô el Tio à las armas, tomando la injuria por suya, y venciò à Dardano, y lo obligò à desamparar à Italia, y valerse de muchas Compañias de los Aborigines, y desterrarse á Samotracia; de alli passó el Hellesponto, entró en la Phrygia, y con su gente fundò la Ciudad de Troya tan memorable, à cuenta de vna escandalosa, peregrina, y rarissima hermosura, como por las guerras, y su incendio desgraciada. Bolvió Siculo à España, y no se averigua

rigua otra cosa de su vida, ni el tiempo de su muerte; algunos ponen orden de Reyes que le sucedieron, que darè despues mas á la curiosidad, que à la verdad, y à cuenta de sus inventores. Entre los que ponen, tiene fundamento Milico, en quanto à riquezas, Señorio, y authoridad, cuyos descendientes fundaron à Castulon, que oy dizen los Cortijos de Cazlona, junto â Baeza.

En tiempo de Siculo entraron en España diversas gentes, los de la Flota de Zacinto, que fundaron el Pueblo de Sagunto, ò Monviedro, y algunos años despues el famoso Templo de Diana, donde està oy la Villa de Denia. Por este tiempo partiò de España el tercero de los Dionysios, ó Bacho, que vino à componerla, y assearla de algunas maldades, y dexò dos de sus compañeros, à Luso origen de los Lusitanos, y â Pan el que llamaron Dios. Mas despues Jason en la Nave que fabricò Argos, acompañado de Hercules el Thebano, de Orpheo, Lino, Castor, y Pollux, con otro golpe de gente partiò de Thessalia, y yà llevando ellos la Nave á lomo, yá llevandolos la Nave, llegaron al Esttecho de Cadiz, donde dizen que Hercules levantó vn Castillo, que se llamó Heraclea, y oy es Gibraltar. Despues de la venida de Hercules, y de la muerte de Milico, reynò en España Gargorìs, que por aver descubierto el modo de fabricar la miel llamaron Melicola, y en su tiempo sucediò el incendio, y la ruìna de Troya; y de los Exercitos Griego, y Troyano, algunos Capitanes baxaron à España.

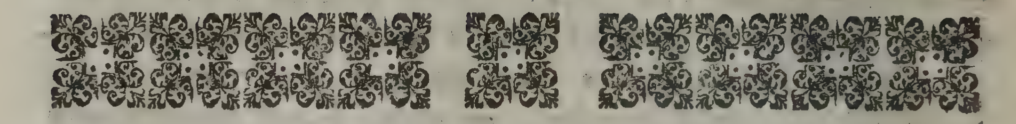
Teucro, hermano de Ayax, passó el Estrecho de Gibraltar, y rebolviendo por las Marinas, en las de Galicia fundò à Pontevedra con nombre de Hellene, y tambien à la Ciudad que llamamos Orense. Tambien Diomedes tocò nuestras riberas, y fundò à Tuy, entre Miño, y Lamia. Mnesteo Atheniense, llegò con su Armada à Cadiz, y fundò el Puerto, que oy dezimos de Santa Maria, al desembocar

en

en el Mar el Rio Guadalete. Vino tambien Vlisses à España, y fundò la gran Ciudad de Lisboa. Reynava Gargoris en el Bosque de los Tartesios, y con vn nieto mal avido vsó crueldades grandes, en orden á que muriesse, por ocultar la mengua de su hija, y deshonra de su casa. Mas Dios milagrosamente lo libró de las Fieras, que lo criaron con su leche, y de otros peligros, pues arrojado al Mar, con piadosa travessura de sus olas, diò con el Infante en la Ribera, donde halló vna Cierva por ama de leche. Al fin ya criado, y por sus admirables prendas señalado, fuè de su Abuelo conocido, y con extremos de toda affistencia querido; pusole por nombre Abides, y à su muerte lo heredó en su Reyno: en cuyo govierno excedió à todos los Reyes; formò Republicas, estableciò Leyes, y Tribunales, hizo passo al vso de la humanidad, y de la razon, y justicia. Principe al fin milagroso, y digno de la edad del Santo Rey David, porque en Palestina, y en España huviesse á vn tiempo dos Davides. Falleciò Abides ya muy anciano, y quedò immortal su fama, por mas que se atravessase aquella gran sequedad del ayre, y de la tierra, con que se despoblò España toda, sin quedar señal de sentimiento en tanta ruìna, mas que algunas lagrimas del Betis, y del Ebro.

(†)





* IX.

ENTRADA EN ESPAÑA DE NACIONES.

DESPUES de la Seca, dando bueltas los Orbes mas piadoſas para Eſpaña, à la fertilidad que le ſiguiò, que fuè eſpantoſa, acudieron à poblarla varias Naciones. Vinieron los Celtas, y ocupando el ſitio deſde los Pyrinèos, haſta el Ebro; y por la parte Oriental del Monte Idubeda, emparentados con los Eſpañoles, que por aquellas Comarcas ſe llamavan Iberos, reſultò el nombre de Celtiberia, y multiplicados ſe eſtiraron mucho ſus terminos hàzia el Mediodia, y el Septentrion. Los de Rhodas, que ſeñoreavan en aquella edad el Mar, para tener Puertos, y mas vtil, y cierta ſu contratacion, fabricaron Caſtillos en ſitios à propoſito, y á Rhoda, ó Roſes junto à vn buen abrigo, y ſeno que llegò à ſer Ciudad de gran nombre, por frente de Empurias, doze millas en las haldas de los Pyrineos, dichos con eſte nombre por el fuego con que ardieron por eſte tiempo, y á ſu violencia las entrañas de oro, y plata, de que como los demàs montes de Eſpaña eſtavan llenos, ſe derritieron, y rebentaron, de ſuerte, que haſta quaxarſe, y dexar formados arroyos, corrieron por varias partes ſobre la tierra, y al fin, ò al principio huvo ſiglo en que el oro, y la plata ſe andavan à buſcar á los hombres, y à eſta fama acudieron tantas Naciones del mundo.

Que deſpues de quitar el ſeñorio del Mar à los de Rhodas, y de Phrygia los Phenicios vinieron con Armadas à Eſpaña,

ña, dizen los Hiſtoriadores, debeſe entender, que vino Sicheo, el que caſó deſpues con la caſtiſſima Dido, hermana del Rey de Tyro Pigmaleon. Tyro ſe dize en Hebreo Zor, y ſe interpreta Tribulacion, Anguſtia, y Fortaleza, que bien es acompañarſe de fortaleza toda anguſtia, y tribulacion. Fuè Fundador de la Ciudad de Tyro, Metropoli de Phenicia, Tyras, nieto de Noë, hijo de Japhet, y hermano de Tubal, que ſe interpreta el que teme, ó buelve à lo ſuperfluo. Eſtà Tyro veinte millas de Ceſarea de Philipo, antiguamente fuè Isla ſetecientos paſſos apartada: mas Alexandro para expugnarla terraplenó vn brazo, ò ria de Mar, y la hizo tierra continente; habitaronla los Phenicios, dichos aſsi por las muchas Palmas que lleva aquella tierra: la palabra Hebrea Chol, es indiferente para ſignificar Palma, Phenix, y Arena. Delante de la puerta deſta Ciudad ſe vé oy el lugar donde predicó Chriſto, quando la muger en alta voz dixo: Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaſte. A media legua de Tyro eſtà el Pozo de Aguas Viuas, que dize Salomon, corren con impetu del Libano, y ſon quatro quadrados de canteria, y piedras muy grandes, y reboçan todas ſus aguas. En el camino Real que và para Baruthi, deſde Tyro, eſtà la Ciudad de Sarepta de los Sydonios, y alli perſevera oy la caſa donde eſtuvo hoſpedado mi General el Santo Elias, y donde ſe obró el Milagro de la harina, y azeyte, que pudieramos pedir eſtos dias, y reſucitò al hijo de la Viuda. Vna legua adelante eſtá Sydon, de Puerto bien abrigado, y Ciudad Inſigne antiguamente, termino de los Cananeos, pueſta al Aquilon, junto al nacimiento del Monte Libano, à lo largo del Mar, y fundadada por Sidonio, hijo de Canaan, y nieto de Noë. Fué extremada en las Fabricas de Vidrio, como Tyro ſeñaladiſſima por la Cochinilla, y Purpura. Sydon ſe interpreta Caza, y los Sydonios Cazadores. Todo el ſitio en contorno de Tyro, y Sydon, con el que queda à la eſpalda de Tyro, que aora ſe llama Acre, haſta Tripol de Syria es como vn Parayſo Terrenal, todo jardines, amenidades, olivares,

vares, viñas, cañaverales dulces, y frutales de todas suertes, como lo diò à entender à Aser, Jacob en su bendicion; y vá esta tierra entre el Mar, y el Monte Libano.

Para ajustar la entrada de los Fenicios en España, y desembarazarla de la confusion de varias plumas, supongo que Oro, hijo de Ossiris, y nieto de Noë, à quien todos llaman Hercules Lybico, governava la Scytia, quando su tio Tiphon quitó la vida, y el Reyno à Ossiris, fué Hercules con presteza â Egypto, y vengó la muerte de su padre, dandola á su tio, y reynando en Egypto; y sabiendo como fueron complices los Geriones en aquellas tramas, desseoso de imitar las glorias de su padre, se hizo estimar por su valor en el mundo, señoreando Naciones, deshaziendo agravios, y confirmando en su obediencia varias gentes: y assi este Hercules, hijo de Ossiris, mató tambien à otro Tiphon en Phrygia, y à Busiris Tyrano de Phenicia, à Malino en Creta, en Lybia à Anteon, y à los tres Geriones en España, quando dexò à su hijo Hispalo por Rey. Bolviò à Italia, y conquistò gran parte, y dexando en el Reyno, y govierno de aquella Monarchia à su hijo Tusco, vino à España, y hallò muerto à su hijo Hispalo, y èl tomò el govierno del Reyno en si, y muriò ya muy anciano en la Ciudad de Cadiz: mas fuè sepultado en la Isla que aora dizen de San Petri, tres leguas de Cadiz, mas házia el Mar, como lo dizen Pamponio, Mela, y Arnobio; y Mela dize, que los Fundadores del Templo de Hercules fueron los de Tyro, y este fué el mas cèlebre Templo, que deste Hercules Oro huvo en el mundo, porque en los demàs Templos solamente estava su Estatua, ó Imagen, mas en este su cuerpo, y huessos: y este Templo ocupava casi toda la Isla, que tenia de plano, y circuito quatro cientos passos.

Y debese advertir, que en aquella antiguedad los hombres tan señalados recibian los nombres por las obras heroycas en que se extremavan, ó por las victorias que conseguian. Y assi à este nuestro Hercules Oro, hijo de Ossiris, que mató á los

tres

tres Geriones; y murió Rey de España; se le puede dar nombre de Egypcio, porque reynò en Egypto; de Scythico, porque governò la Scythia; de Phrygio, por aver muerto al otro Typhon; de Phenicio, y Tyrio, por aver muerto à Busiris Tyrano de Phenicia; de Cretense, por aver muerto à Malino en Creta; de Lybico, por la muerte de Anteon en Lybia; y de Español, por aver muerto à los tres Geriones, y aver reynado, y muerto en España. Y este es el vnico, y prodigioso Hercules, hijo de Ossiris, à quien tantas finezas, y cuydados debieron con la nuestra las Naciones dichas.

Que los Phenicios vinieron en España, es infalible. Estrabon, Marco Varron, y Plinio, dizen, que Tyro, y Sydon tuvieron Colonias en España. Justino, y Solino, que Cadiz fuè poblada de Phenicios; y Plinio, que la Isla de Juno, vna de las que sumergiò el Mar. Pamponio Mela, que Carteya, ò Tarifa fuè Colonia de la misma Nacion. Estrabon afirma, que los Phenicios poblaron à Malaga, y Almeria, y que Tyrios, y Sydonios ocuparon la parte Meridional, y todas las Ciudades de Andaluzía, y la tierra confinante, y que Hercules revelò à los Phenicios, que poblassen en las tierras donde estavan sus Columnas, y que obedecieron; y aunque Possidonio juzgue Fabula de los Fenicios el Oraculo, no por esso deshaze la verdad de la Poblacion, y de la estimacion, antes la crece, y aumenta. La duda es, en qué tiempo fué la primera entrada, y digo: que en compañia, y servicio de Oro Hercules, hijo de Ossiris, en la ocasion que redimiò à España de la traycion de los Geriones, y vinieron como Soldados suyos; y tambien vendrian algunos de otras Naciones, que estavan â su devocion.

Y esta entrada fué mas de mil y quatrocientos años antes que Christo naciesse; y por la cuenta de otros, mas de mil y setecientos. Porque siendo natural de Tyro el dicho nuestro Hercules, como afirma Arriano, precisso es que los Soldados de su Exercito, y los estrangeros que en aquella ocasion poblaron

ron la Isla de Cadiz, y Costas de Andaluzìa, fuessen Tyrios, y Sydonios, y assi Phenicios. Y por el mismo tiempo entrarian tambien Hebreos, por la vezindad, y comercio que tenian estas dos Naciones, pues aun con el nombre de Phenicios se suelen significar los Hebreos; y no se diferencian, ò muy poco en el lenguage, sino en la forma de las letras, y es menester estar en este aviso para algo que se puede ofrecer.
(o)



* X.

CONTINUACION DE LOS PHENICIOS; Y *Fundacion de Carthago.*

DESPUES de la Seca de España no se olvidaron los Phenicios, pues ya tenian conocimiento de la tierra. Y de sus venidas, y Armadas en este tiempo, hasta llegar al Estrecho de Cadiz, â Tartesso, ò Tarifa, habló Aristoteles, y se continuaron las Navegaciones. Sospechase, y con razon, que Sycheo enriqueciò viniendo en algunas destas Flotas, y con tanto casó con su sobrina Elisa, hermana de Pygmaleon, Rey de Tyro, que por codicia de la hazienda qutiò à su tio, y cuñado la vida, è hizo à su hermana viuda, y esto ocasionò la fundacion de Carthago,

Descendiente de Belo, el que llamaron Prisco, y primero Rey de los Assyrios, fuè otro Belo, que llamaron Meties, tambien Rey, y este tuvo dos hijos, que fueron Pygmaleon,

y

y Elisa. Sucediò Pygmaleon à su padre en la Corona, y casó à su hermana con su tio Sicheo, Sacerdote de Hercules, y la segunda Dignidad en lo Temporal, y Espiritual. Mas por la avaricia, notable deformidad en vn Rey, quitò Pigmaleon à traycion la vida al tio: bien que se hallò burlado, porque la valerosissima Elisa se diò tan linda maña, y dispuso con tal sossiego, y prudencia las cosas, que con muchos que le siguieron, tanto por sus prendas, como por ofendidos de las tyranias de su hermano, aviendo cargado todas sus riquezas en vnas Naves, se hizo à la vela con toda presteza. Partiò de Tyro la Flota tocò en la Isla de Chypre, donde robó cantidad de Donzellas; y passando todo el Archipielago, vino à surgir à Charchedon, Lugar antiguamente, edificado por Charchedon, vezino de Tyro, Costa de Africa Zeugitana, que es la parte de Berberia, donde aora es Biserta, doze millas de Tunez, y cerca de la Goleta; con la qual Ciudad tenian los de Tyro grande amistad, y frequente trato, y comunicacion. Alli concertò con los Africanos la ingeniosa Elisa, le vendiessen tanta tierra, quanta pudiesse ocupar de sitio, y cerco con el cuero de vn buey; y cortando el cuero en correas muy delgadas, rodearon tanta tierra, que bastò para fundar vna grande Fortaleza, que llamaron en su Idioma Phenicio, y Hebreo, Bosra, ò Bisra, y quiere dezir Castillo, Alcazar, y Fortaleza; y para juntarla con Charchedon tiraron vna muralla bien larga, que llamaron Cartada, que quiere dezir, nueva Ciudad, y despues se pronunciò Carthago, que llegò à ser emula competidora, y enemiga de Roma.

Fundò la Reyna viuda Elisa esta Ciudad à los setecientos y noventa y vn años de la Fundacion de Roma, por Rome la Española, hija de Atlante, y setenta y dos años antes de la Reedificacion de Roma, y de su perfeccion por Romulo: y se ajusta que Christo naciò año de mil y seiscientos y quinze de la Fundacion de Roma por Rome; y de setecientos y cincuenta y dos de la Reedificacion por Romulo; y año de ochocientos y

veinte

veinte y quatro de la Fundacion de Chartago por la Reyna Elisa Phenicia.

Edificada la Nueva Ciudad, y formada su Republica, tan de lo admirable à todo acierto, y Policía, que le negoció á su discretissima, y bellissima Elisa el nombre de Dido, que es de admiracion por lo varonil. El Rey de aquella tierra Iarbas, con extremo aficionado de tales gracias, y prendas, la pidiò en casamiento, hasta intentar el matrimonio por fuerça de armas. Mas la Reyna, por no ir conrra la castidad, y fé, que avia determinado guardar: y atendiendo tambien à la quietud, paz, y sossiego de sus vassallos, pidiò tiempo, y plazos para acabar el Edificio, y disponer algunas cosas; y ya que à sus vassallos avia dado consejos de buen govierno, y de estilo, en orden al bien comun, y de su conservacion, convocados todos en medio de la plaza, hizo muchos Sacrificios, y levantando vna grande hoguera, diziendo: Ya, amante mio Sicheo, mi compañero, cumplo con mi fé, y la palabra de irme contigo; se entró vn cuchillo por el pecho, y à toda prissa se arrojò al fuego, donde muriò, dandose aun tiempo muerte, y sepultura; y á su amor, castidad, nombre, y fama el amaranto de la inmortalidad.

Esta tan estraña, y heroyca resolucion, sirva de enseñança à toda hermosa, y principalmente à las Nobles, en orden à su estimacion, cuyo punto, y pundonor debe ser la honestidad. Queria Thucydides, y con razon, que no solamente el cuerpo de la muger honrada, mas tambien el nombre estuviesse ceñido con las paredes de la casa. Euripides, que tanto debe recatar la conversacion como la desnudez, porque en las palabras se averiguau los afectos, las costumbres, y la disposicion del animo; y si como dezia Crates, aliño es lo que adorna, el principal aliño de la muger es el que la haze mas honesta; y este adorno no lo traen el oro, las perlas, ó esmeraldas, la grana, ò la purpura, sino el resplandor de la gravedad, modestia, y pureza; y es menester no perder de vista, ni de memoria, quan delicada, y tierna

es

es la fama de la honestidad, y guarnecerla de valor; porque ni es casta la que del miedo se obliga, ni honesta la que del premio se lleva. Seis son las cosas, dixo Casiodoro, que conservan pura la castidad; la templança, la ocupacion, la aspereza, ò descuydo del aliño, el recogimiento de los sentidos, el poco vso, ò rarissimo de las palabras, y el retiro de toda ocasion de personas, sitios, y tiempos: con advertencia, de que à vna vez que resvale la pureza, no ay arte, ó medio con que la opinion se repàre; punto en que suelen ser mas desgraciadas las mas hermosas, y à mayor costa, si deben hazer pensiones de su hermosura à las obligaciones de vn grande nacimiento. Que nada ay tan amable en quanto puede señorear la vista, como la hermosura, dixo Platon, y assi la llamò privilegio de la naturaleza. Carta de recomendacion Aristoteles, ó ya de la carta del favor eloquente sobrescrito; y otros de la antigua, y general Academia, halago, y dulce prision de las almas; y la oratoria que mas persuade con el silencio. Verdad es, que si estos elogios suenan en obsequio, y gracia de la hermosura; otros parece que se fabricaron en la fragua del desayre, y mas en la oficina de la ofensa, que en el taller del favor. Socrates la llamó tirania de breve tiempo, por la violencia con que executa, y por la velocidad con que desmaya. Theophrasto, engaño disfrazado, ó trampa dissimulada. Euripides, acontecimiento infeliz; y vn Cisne Italiano, venda à los ojos contra la verdad, lazo à los pies contra el camino de la virtud; y liga à las alas contra la contemplacion, y el Cielo. El Chrysostomo dize, que es vn voluntario despeñadero, y vn veneno, que se confecciona à vista de ojos. Pierio la llama fiereza, y carniceria de Esfinge; y el resto de los vulgares, Basilisco que con la vista mata.

Las plumas prophanas de la antiguedad infamaron à la hermosura con los sucessos, ò Historicos, ò Fabulosos de Adonis, Apolo, de Narciso, de Hypolito, de Paris, de Leda, y de sus quatro hijos Helena, y Pollux, Castor, y Clytemnestra,

con los cuentos de Venus, Danaë, Europa, y otras tales à que atendiò San Antonino de Florencia, y dize en su 3. parte, que de dos peligros està sitiada la hermosura, de la presumpcion para darse à la vanidad, que debiera ser à la estimacion, recogimiento, ò Señorio; y de la destemplança contra la pureza. Mas todo no obstante estèmos à la buena luz que diò San Augustin: que la belleza, y la hermosura es vn favor, y regalo grande que haze à la criatura Dios. Si el mal juizio desluze el agassajo, y el vizio estraga la fineza: acusese el vizio, y el mal juizio, y no pierda de su opinion, y fama la hermosura. Lo mas lamentable en este punto, es, que cumpliendo con las obligaciones del recato, de la honestidad, y del nacimiento, la que por este cuydado debe venerarse, como agradecida al favor de Dios, por verdaderamente discreta, y de todo à todo, hermosa de cuerpo, y alma, aya de perder por las porfias, temas, y desmesuras de amantes loquillos, y enamoradizos necios, que à su galanteo hazen terrero de las plazas, y sitios mas publicos, persuadiendo à toda vista, que se hallan favorecidos, y aun prendados, y dueños de la instancia; maldad, y ruindad, que debiera penarse, si se hallàra castigo tal que la igualasse, y midiesse.

Pues què dirémos quando este estrago, y destrozo de la honra no puede tener vn algo de sombra, ò escusa de pretension en orden à matrimonio, siendo por desigualdad, por impedimento, ò razon de estado incasables? Dirémos, que no siendo de confirmada locura, tanto como tirar cantos, serà de villana baxeza, y ruindad de sangre, y bestialidad: porque, dime bruto, si los medios de persuadir à vna hermosura Noble, y obligarla al agrado, son su estimacion, y adoracion, y respeto; y en todos tus passos ofendes su decoro, y tus publicas diligencias son injurias â su opinion, què peras esperas sino ser despreciado? O què mançanas de quantos te conocen, sino irrisiones, y afrentosos desvios?

Aun es tal el desorden del mundo, que sube à mas esta monstruosidad, y estas dañosas savandijas con la arte de negociarse

mere-

merecimientos; ò hazerse lugar, armando competencias; se glorian de perseguidos, y buscados de lo mas hermoso, y Noble, de lo mas afeado, y florecido de vna Republica; aventurando en la voz del Pueblo el pundonor de las mas honradas familias. Si no se emplean en estas ocasiones, yo no sé para quando se hizieron las brasas, y las tenazas. De todo hombre que se jacta, aunque sea de cosas sufribles, dezia en su Ethica Aristoteles, que es mas vituperable, que el mentiroso. Quintiliano, que toda jactancia es viciosa. Ciceron, que odiosa, y la arrogancia hasta del ingenio pesadissima. Y todas estas son flores en comparacion de las espinas que acabo de proponer; porque es estrañissimo genero de prusumpcion, dize San Bernardo, darse à creer por merecido solamente en lo malvado: que de sentencia de San Juan Chrysostomo, es la fuente de todas las maldades; y como ponderó San Agustin, ay quien se precie, no solo de la pompa, esplendor, y luzimiento, sino haze gala, y vanidad de los delitos, torpezas, y ascos, vicio solamente de vna tan perversa alma, que busca alabança contra el testimonio, y los avisos, y golpes de la conciencia.

Quanto sea de la acusacion este vicio dalo à entender San Isidoro, Libro del Summo Bien, pues dize: que si por la jactancia padece vn pobre, la misma obra de misericordia que se vsáre con él, se buelve en pecado mortal.

Cumplió con su obligacion Virgilio aviendo de continuar su maldad, y alevosia en introducir al traydor Eneas, gloriandose hasta en el Infierno, de que se avia muerto por su amor la honestissima Reyna Elisa, hablandola en esta forma: Possible es (ò Reyna!) que te quitaste la vida, dando al fiero azero tu corazon, por lo esquivo, y por la resistencia del mio? Mas te juro que no creyera que por dexarte pudiera causarte tal dolor que te obligára à resolucion tan fiera: otros cuydados me forçaron; mas ya la ocasion me obliga à querer lo que aborrecia. Quedense estas razones á la consideracion de todo buen juizio, y verá con quanta razon llama San Agustin à Virgilio

 men-

mentiroso, y embustero por lisongear à los Romanos, y remendar, ó solapar con vna falsedad la traycion que Eneas, y Antenor cometieron, entregando à Troya, y aviendo muerto Eneas mas de dozientos años antes que la Serenissima, y Esclarecida Dido, y Reyna Elisa, amaneciesse á este mundo, para que mi Maestro San Geronimo, y Tertuliano representassen vn exemplo raro de hermosura, discrecion, y de tal pureza, de fé, honestidad, y castidad, que à ser mas Religioso, q heroyco, y gentil el despecho, recogiera Palmas, Elogios, y Coronas de la Santidad. Justamente, pues, es acusado Virgilio por sobradamente licencioso, y falso; que si se permiten como a Pintores, colores Retoricos á los Poëtas, debe ser en lances puramente chymericos, que no infamen, ni ofendan à la verdad: mas no en los que la desdizen, y piden el asseo de la puntualidad Historica. Y assi Prisciano definiutiendo à Virgilio en la Geographia de Dionysio, en aplauso de la Reyna Elisa, dize: Viua por eternos siglos la Dido, sin que maliciosos, fingidos, y mentirosos versos puedan obscurecer su castidad. En nombre de Dido, y desagravio de su honor, escriviò dos disticos Marulo, en que dize: Ni à mi honra, ò pundonor dañó el Phrygio (este es Eneas) ni conoci cuydado alguno mas que del casto thalamo de mi Sicheo; y porque no la violàse el Lybico (este fuè el Rey Hiarbas) que me pretendiò, y mi mano de Esposa, y Reyna, hize tumulo de vna hoguera, y me negociè mi muerte de mi mano. Sirviò tambien en vn Epigramma, forma de Epitafio, à esta Reyna, la dulçura de Ausonio, y dize: YO SOY (O HUESPED! O PASSAGERO!) LA DIDO, QUE FUE ALIñADA DE TODAS LAS GRACIAS, Y MARAVILLOSAS PRENDAS DE VIRTUD, DISCRECION, Y HERMOSURA, Y NADA DE LO QUE DIXO, O SOñO VIRGILIO, O DESMESURA ALGUNA CONTRA MI CANDIDEZ, Y CASTIDAD PASSO POR MI PENSAMIENTO; NI ENEAS, AUN CON TAN LARGO ANTOJO, PUDO ALCANZARME DE VISTA, NI LLEGARON A MI CARTHAGO SUS ARMAS, Y NAVIOS.

Aviendo cessado algun tiempo la navegacion de los Phenicios à España, por la tragedia de Sicheo, y de la Reyna Elisa, su constante, y castissima sobrina, y esposa; repitiò, y continuò despues sus Flotas, y Armadas con toda prosperidad, y vtilidad Pygmaleon. La primera vez llegò á los Turdulos, y parte de la Andaluzia, y fundò la Ciudad de Axis en donde oy se vè Almuñecar, para facilitar mas la contratacion con los naturales; y tanto se facilitò, que à tercera, ó quarta vez se entraron hasta Cadiz, y se les hizo lugar a fundar muchos Pueblos en la Betica, y entre ellos á Malaga, y Abdera, y el gran Templo à la devocion de su Hercules, que gastó cincuenta años de obra en el sitio ya dicho.

Despues, se dize, que los Celtiberios corriendo alguna tierra fundaron à Segovia, tiempo en que Romulo, y Remo reedificavan, estendian, y fortificavan á Roma, y en que el Rey Ezechias reynava entre los Judios: con que los Phenicios en esta edad florecian mucho, y fueron celebrados de muy poderosos en las partes de Levante, y de Poniente, y todo à sombra de España, y en especial de la Andaluzia; y aun parece razon averles hecho tanta amistad los naturales, en memoria de la que antiguamente debieron à Hercules Tyrio, y sus Phenicios, que baxaron à redimir de la tyrania de los Geriones á los Españoles, y de su mano, y sucession tuvieron famosos Reyes, y Fundaciones de Ciudades, que ilustraron à toda España. Y assi de esta edad en que vamos dixo Estrabon, que de tal suerte los Phenicios de Tyro, y Sydon señorearon la Parte Meridional de España, que poblaron todas les Ciudades de Andaluzia, y la tierra confinante.

En esta sazon los Carthaginenses se avian prevenido de Armadas, que se hizieron respetar por Mar, y por Tierra, luziendo en aquella Republica el gran juizio de su Fundadora, y los avisos que les dexò antes de despacharse al otro mundo. Salieron, pues, á tomar razon de algunas Provincias, Islas, y sitios donde fundar, hazer assientos, y estenderse, y aunque tocaron à las

Riberas,

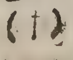
Riberas de España, no lograron el intento, porque con maña los rechazaron los Saguntinos: à mas de que à la Infigne Carthago se ofrecieron guerras civiles de los comarcanos, y sobrevino vna peste en que pereció mucha gente.

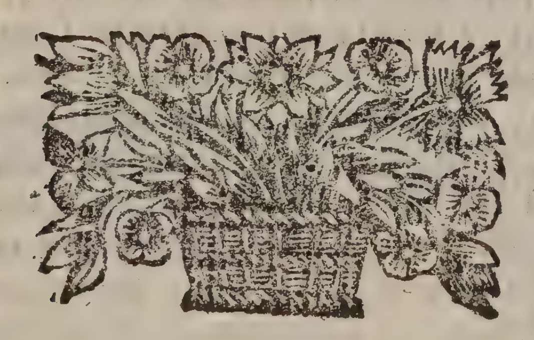
En este tiempo, que fué año de dozientos y quatro de la Fundacion de Carthago, de la Reedificacion de Roma ciento y treinta y dos, y antes del nacimiento del Señor seiscientos y veinte años; para estorvar la mucha mano que se tomavan los Phenicios, con menifiesta intencion de señorear à España, concurriò Argantonio, Rey de los Tartessos, diestrissimo en las armas, y prudentissimo Varon, y con su govierno mantuvieron los Españoles la libertad, y castigaron el atrevimiento de los Phenicios. Bien que en aquella ocasion los Phenicios de España con vn gran socorro de Soldados Españoles fueron à favorecer la Plaza de Tyro, sitiada de Nabuchodonosor, Emperador de Babylonia, con que no pudiendo ganar la Ciudad en espacio de quatro años, levantaron los Babylonios el cerco, y fueron contra Egypto, y Africa, sugetaron aquellas Provincias, y despues se encaminaron à España, con animo Nabuco de hazerse dueño de sus riquezas, y vengarse del socorro, que los Phenicios de Cadiz embiaron à Tyro. Con que entrando por los Pyrineos no parò Nabucodonosor hasta llegar á Cadiz: mas reconociendo, como avisado, que tratarian de sacudir el yugo los naturales, y que era aventurarse en algun revès de la fortuna, contento con lo andado, y aver dilitado su Imperio hasta lo vltimo del mundo, diò la buelta el año que de la renovacion de Roma se contavan ciento y setenta y vno, dexando muchos Hebreos en España, que penetrando hasta la Carpetania, fundaron junto al Tajo la Ciudad de Toledo.

De estos ya aumentados, fueron Fundaciones Nobes, Escalona, y Maqueda, y plantaron en Luzena vna señaladissima Synagoga. Por este tiempo, y en el de Argantonio, parte de vna Armada de Phocenses llegò á Tarifa, que fuè

la

la antigua Tarteſſo, y alli avezindados labraron, y hermoſearon de Edificios, amenidades, y recreos las Islas Aphrodiſias; y à eſto ſe ſiguió la muerte de Argantonio, que fuè por los años dozientos de la Reedificacion de Roma, y el que los Phenicios recobraron el Señorio de la Isla de Cadiz, y con ocaſion de vn Templo fortalecieron à Medina Sydonia, y otras Ciudades, y entre ellas la de Turdeto, entre Xerez, y Arcos, y de eſta Ciudad ſe dixeron los Turdetanos, Nacion de la Betica, que ſe eſtirava deſde el Rio Guadiana, haſta el Occeano. Otra Nacion avia de los Baſtulos, deſde Tarifa por las Marinas del Mediterraneo, haſta Vera; y los Turdulos, deſde el Puerto de Santa Maria hazia el Oriente, y Norte, y poco abajo de Cordoba, paſſado el Rio Guadalquivir tocavan en Sierra Morena, y ocupavan lo Meditarraneo, haſta lo vltimo de la Betica; ſitio en que ſe deben conſiderar la Veſcitania, y antigua Oſca, el Caſtro de la Veſcitania, ó Viejo, y el Caſtro al Rio, y otras muchas Fundaciones, que ya entonces eran antiguas deſte Partido Meditarraneo de la Betica, que fueron de los primeros Pobladores de Eſpaña, ó de los primeros Reyes, y Phenicios, y aſſi ſe levantaron con el nombre de ancianidad, y vejez, los nombres con que ſe dixeron eran Hebreos, ò Phenicios, que ſe diferenciavan muy poco, ó nada, y ſon argumento deſta antiguedad.







* XI.

ENTRADA DE LOS CARTHAGINESES EN ESPAÑA.

TRATARON los Eſpañoles naturales de hazer guerra á los Phenicios, y juntando vn numeroſo Exercito á la diſpoſicion, y govierno del Principe de los Turdetanos Baucio Capeto, ſeñaladiſſimo Soldado, los vencieron, y arruinaron, haſta paſſar á cuchillo â los Phenicios que ſe recogieron à Medina-Sydonia, y poner fuego à la Ciudad ſin perdonar al Templo.

Los vencidos reducidos à la Isla de Cadiz, pidieron ſocorro à los Carthagineſes, y embiaron en orden à eſto ſu Embaxada al Senado, proponiendoles la obligacion por el parenteſco, por la amiſtad, y ſer el origen comun: con que embiaron à los Phenicios vna Armada, cuyo Capitan fuè Maharbal, y llegò à Cadiz, mas con intento de ſeñorearſe de Eſpaña, que de ſocorrer à los Phenicios, como ſe reconociò por las diligencias; pues luego corrieron las Marinas, robaron Navios Eſpañoles, y levantaron Fortalezas en Lugares à propoſito, para correr las tierras, y talar los campos. Mas no les ſaliò de valde, porque los Eſpañoles de la Ciudad de Turdeto, con ſu Caudillo Baucio, y gentes que puſieron en arma, embiſtiendo à deshora à vn Fuerte, paſſaron à cuchillo los mas de la Guarnicion, y tuvo à ſuerte eſcapar por vna puerta falſa el Capitan Carthaginès Maharbal, y continuaron la victoria en muchos Lugares; y reconociendo los Carthagineſes la reſiſtencia, vſaron de traza, y tratos falſos, á ſombra de partidos,

dos, y conciertos, costumbre propria de aquella gente, engañar, y hazer el negocio, como sucedió; pues auiendo muerto Baucio, trataron los Carthagineses de desposseer, y echar à los Phenicios de Cadiz, sin la atencion de paysanos, parientes, y aliados, y llamados à su favor: con que despechados los Phenicios, y fabricadas sus querrellas, acometieron primero, y mataron à muchos, é hizieron todo el estrago possible en los campos, haziendas, y casas de los Carthagineses, que esperavan este color, para juntarse, y poner sitio à Cadiz, que al fin la entraron por fuerça.

Concibieron los comarcanos, en especial los Españoles naturales del Puerto de Santa Maria, por la antigua amistad, que tenian con los Phenicios, altissimo odio contra los Carthagineses, amenazandoles el castigo de su traycion, y deslealtad: á que se llegàra por armas si no fueran los Carthagineses los primeros â pedir tratos, que fueron de remitirse las injurias, y hazer libre de vno, y otro lado la amistad, y contratacion. Y los Phenicios con esta libertad no trataron mas de rebolver sobre el Señorio de Cadiz.

Sucedió esto año de la Fundacion de Carthago de trecientos y veinte y quatro, y de la Reedificacion de Roma dozientos y cincuenta y dos; y fuè España trabajada de sequedad, y hambre, y temblores de tierra, y tales, que por las aberturas que resultaron de sus estremecimientos, grandes cantidades de oro, y plata de entre tierra, y cenizas del fuego antiguo de los Pyrineos, se manifestaron, que fuè ocasion de venir nuevas gentes à España.

Los Carthagineses solicitaron tener por amigos á los Españoles, y halagarlos despues lo possible, reconociendo, quanto los avian menester no solo para conservarse, y estenderse dentro, si tambien fuera de España: y assi la Republica les embió Juezes, y armas, con que á la guerra que hizieron à los Athenienses los Carthagineses fueron, y ayudaron Españoles. Otra vez contra Sicilia, quando se tomò el sitio de Gergento.

Otra contra Dionysio, dicho el Tyrano de Sicilia, en que fueron vencidos los de Dionysio, aunque con muerte de dos mil Españoles. Despues algunos años bolvieron à favor de los Carthagineses, contra Dionysio, veinte mil Infantes Españoles, y mil cavallos, que governava Annon. Dos años despues caminaron a Italia, y desembarcando los demás, se quedaron en la Armada quinze mil, que dertotaron la enemiga de Dionysio, rindiendo sesenta Galeras, y cinco Bastardas, y tomando muchos despojos. Durò la guerra hasta la muerte de Dionysio, que fué por conjuracion, año de la Reedificacion de Roma, de trecientos y setenta y vno.

Y por este tiempo vino por Maestro del sucessor, llamado tambien Dionysio, el gran Philosofo Platon, y se sossegò Carthago, que embió por Governador de Cadiz à Hanon, que obró mal, y con ofensa de los naturales, y lo recogieron embiando à otro, que procedia à gusto de los Españoles, año de trecientos y noventa y ocho de la Reedificacion de Roma, memorable por los daños grandes que hizieron en España en los ganados, campos, y Edificios las crecientes de los Rios; y el año siguiente se maltrataron muchas Ciudades con temblores; y tres años despues sucedieron en diversas partes considerables naufragios, causa de los rezios temporales, y de las travessuras del Mar. Por estos dias à Hanon le sacaron los ojos en Carthago, le quebraron los brazos, y las piernas, lo azotaron, y cruzificaron, y sus hijos, y parientes fueron condenados â muerte, por aver tratado de hazerse Tyrano de Carthago, indignado por la afrenta de averlo despojado del govierno de Cadiz. Muerto el que vino en lugar de Hanon, vino Boodes de Carthago al govierno de España, à quien se siguiò Maharbal, y deste no se sabe que hiziesse cosa determinada, ni se averigua quantos, ó quales fuessen los Governadores que se siguieron. Lo que se sabe, es, que por este tiempo los Españoles de las Marinas del Medirarraneo hizieron Embaxada con Maurino Español à Alexandro Magno, ofreciendose à su devocion,

y favor contra los Carthagineſes; coſa que eſtimò mucho Alexandro haziendo mucha vanidad, y dandoſe por aviſado de que ya era Señor de el mundo, pues ponian los Eſpañoles en ſu mano las diferencias; y aſſi ofreciendo ſu cuydado, y dando muchos regalos dignos de ſu grandeza à los Embaxadores, los deſpachò de Babylonia à Eſpaña.

Año de trecientos y treinta y tres antes de la venida de Dios al mundo, entraron en Eſpaña muchas gentes de Francia, que fundaron à Denia en Valencia, á tiempo que ſe multiplicavan tanto los Andaluzes, que pareciendoles eſtrecha la tierra, ſalieron mas de trecientas mil perſonas, ſin los niños, hazia Portugal, y fundaron â Santander, y otros Pueblos; y mas en lo interior á Coimbra, y atraveſſando el Duero fundaron la Ciudad de Oporto; y ſintiendoſe aun eſtrechos poblaron lo que deſpues ſe llamò Galicia por la mezcla de Galos, y Griegos, multiplicaron; y algunos cincuenta y quatro años deſpues fundaron à Aſtorga, y aquella linea que corre de Burgos para Aſturias, que de eſtas Poblaciones tuvieron nombre, y derivacion los Aſturianos.







* XII.

ENTRADA DE LOS ROMANOS EN ESPAÑA.

COMENZARON los Romanos à querer dilatar ſu Imperio año de quatrocientos y noventa, de la Reedificacion de Roma, haziendo guerra à Sicilia, que ſe continuò con ſuceſſos varios por doze años, y determinò la Republica de Carthago de embiar à Amilcar Barchino para componer las coſas, y eſtorvar la entrada de los Romanos en Eſpaña. Puſo en paz Amilcar la Isla de Mallorca, y de camino le nació vn hijo de vna Eſpañola, qua ſe llamò Anibal, y ſe preciò mucho de Eſpañol.

Llegò ſu padre Amilcar á Murcia, y rebolviò ſobre Sagunto, y Denia. Diò orden, que los Turdetanos fueſſen à las comarcas de Sagunto, y los acompañó, y batallaron con los Edetanos, quando eſtos con el ardid de los Bueyes vncidos à carros, à que pegaron fuego, rompieron, y deſbarataron el campo de los Carthagineſes. Fuè eſta batalla no lexos de Caſtro Alto, junto à Alcañiz, en la Eſpaña citerior; y muriò Amilcar dexando Fundacion ſuya, y de ſu nombre, la Nobiliſſima Ciudad, Cabeza de Cataluña, Barcelona, por los años quinientos y veinte y tres de la Renovacion de Roma.

El año ſiguiente encomendó el Senado de Carthago el govierno de Eſpaña à Aſdrubal, cuñado de Anibal. Fundò Aſdrubal à Carthago la Nueva, otra de la que avia fundado Amilcar cerca del Ebro. Eſtà la Nueva de Aſdrubal à la ribera de la Coteſtania, fuè de tan belliſſimo Puerto, como

aun

aun oy parece, salvo averse desmedrado la Poblacion, y Edificios, y numero: mas fundòse con la Arte de que pudiera competir con Carthago la de Elisa Dido, y entre las dos se repartiesse el dominio; à la traza que Roma, y Constantinopla fueron Metropolis del Imperio Romano.

Vino Anibal à España, y llegado lo nombrò su cuñado por su Teniente; y año de quinientos y treinta y dos de la Reedificacion de Roma, matò á Asdrubal vn Esclavo, en vengança de aver hecho morir à Tago su amo: con que entrò en todo el govierno de España Anibal, y lo primero fuè celebrar sus bodas en Carthagena con la Himilce Española, natural de Castulon, descendiente de Milico, Rey de España; la dote fuè muy grande, y el poder de Anibal se aumentò mucho, à mas de averse descubierto por su orden muchos mineros de plata, y oro, que se llamaron los Pozos de Anibal, que de vno de ellos que llamavan Bebelo, cada dia sacavan trecientas libras de plata pura, y acendrada, que era valor de dos mil seiscientos y quarenta ducados. Tuvo Anibal muchas victorias, rompiò à los de Toledo, moviendo guerra à los Carpetanos, y los Olcades donde aora es Ocaña, llegò à Segovia, cogiò muchos despojos, y junto â la Barca de Oreja peleò con tres Naciones Españolas, Carpetanos, Olcades, y Vaceos; que componian Exercito de cien mil hombres, que por no tener Cavalleria fueron vencidos.

Despues puso sitio Anibal à Sagunto con ciento y cincuenta mil hombres, defendieronse por ocho meses sin socorro alguno los Saguntinos: cosa en que anduvieron muy tibios, y nada finos los Romanos; y no queriendo Anibal venir à concierto, si primero no le entregavan los Saguntinos las riquezas; ellos pegaron fuego á sus riquezas, y Anibal en el vltimo assalto, bien costeado, con que entrò la Ciudad; solamente hallò de las riquezas el humo à bueltas de muchas hogueras en que los Saguntinos se arrojavan, al quemarse los Edificios, con que apenas quedaron los vestigios de Sagunto, que oy es Morviedro,

dro, junto à la Ciudad de Valencia. Fuè destruída Sagunto en el mes de Mayo, año de la Reedificacion de Roma de quinientos y treinta y seis.

Preciavase mucho de Español Anibal, y aun como tal se rezelava de los suyos Carthagineses, y los sospechava enemigos; y assi para que estuviessen à su devocion, y assegurar las espaldas, embió à Carthago veinte mil Españoles, y dos mil y quinientos de à cavallo; y en la Flota en que embiò esta gente bolvieron à España onçe mil Africanos, gente con que encargó à su hermano Asdrubal la defensa de España. Y partiò Anibal, atravessando la Francia á Italia, llevando consigo noventa mil Infantes Españoles, y doze mil cavallos, y aunque tuvo algunos infaustos sucessos, arruinó en la Apuglia la Nobleza Romana, consiguiendo vna felicissima victoria, y alcançàra muchas de los Romanos, si los Carthagineses le acudieran con gente, y dinero.

En este tiempo, que corria el año de quinientos y treinta y siete de la Reedificacion de Roma, avia venido Gneo Scipion à España con Exercito Romano, à quien se dieron muchos Lugares Españoles, en especial de los Lacetanos, hàzia el Rio Ebro, en odio de los Carthagineses. Asdrubal hermano de Anibal, que avia quedado por la defensa de España, y se hallava en Carthagena, fuè llamado de vn Capitan Annon General de Carthago, para vnirse con èl, y presentar batalla à Scipion: mas quedó vencido Annon, y preso junto â vn Lugar que llaman Sison. Despues hizo Armada Asdrubal en Carthagena, y Scipion en Tarragona: dieronse vista, y quedò destrozada la de Asdrubal; con que aviendo triunfado Scipion Romano en España por Mar, y por tierra, luego los de la Guipuzcua se le ofrecieron por Embaxador, que diò à entender querian ser amigos de los Romanos; y ya se vé que serian bien admitidos; y tambien se passaron â los Romanos los Celtiberos, y mas de ciento y veinte Pueblos, con que juntò otro Exercito por tierra, y rompió hasta los bosques

ques de Cazlona, en la Audaluzía, junto à Baëza; y en otras dos batallas que se siguieron los Celtiberos del campo Romano, degollaron quinze mil hombres del Exercito Carthaginès. Aplicavanse muchos Pueblos à los Romanos, por las extorsiones que padecian los Españoles de los Carthagineses. Tambien en Italia del campo de Anibal se passaron dos mil Españoles al Exercito de los Romanos. En España diò Scipion batalla à Asdrubal, y lo venció, y repetidamente fuè roto Asdrubal, y desbaratado cerca de Cataluña.

Vino de Roma Cornelio Scipion en socorro de su hermano, y tomó Puerto cerca de Tarragona, con ocho mil Soldados Romanos, año de la Reedificacion de Roma de quinientos y treinta y ocho. Bolvieron à rehazerse los Cathagineses, porque estava España dividida, y valiò se Asdrubal de vn Capitan de Soria, que levantó cinco mil Navarros (que de vn lado y otro hazia siempre España la costa de su misma sangre) y fuè siempre à vn tiempo la vencida, y la vencedora. A los cinco mil Navarros se llegaron siete mil Africanos, y vnidos con Asdrubal, caminaron la buelta de Andaluzia: lo mismo hizo Cornelio Scipion con sus Romanos, y treinta mil Españoles Celtiberos: encontraronse los campos, y fuè vencido el de los Romanos, y muerto Cornelio Scipion; en el alcançe toparon con otro Exercito à Gneo Scipion, que tambien junto à la Ciudad de Lorca fué derrotado, y muerto.

Contra esta felicidad de los Carthagineses se armò vn chentulo, ó discipulo de Gneo Scipion, que juntando la gente de los Presidios à la que estava derrotada, formô diestramente Exercito, y acometiò à los Carthagineses, en ocasion que dormian, y dizen que dió en ellos como en Real de enemigos: caminò legua y media, y hallò lo gruesso del Exercito, que lo deshizo, cogiendole las riquezas, y concediendo á sus Soldados el saco; murieron veinte y siete mil del Exercito de los Carthagineses, y los prisioneros fueron muchos, quedando con superioridad los Romanos en la pretension de España, y abatidos

dos en la miſma los Cartagineſes, por el valor, y ardid del dicho diſcipulo de Gneo Scipion, que ſe llamava Lucio Marcio. La nueva llegó á Roma año de quinientos y quarenta y tres de ſu Reedificacion, que fué con eſtremos de regozijo aplaudida, y embiò Roma à Claudio Neron á Eſpaña, que ſurgiò con ſu Armada de onçe mil Peones de ſocorro, y mil y cien cavallos, junto à Tarragona, y con ſus gentes, y las de Marcio moviò la buelta de Andaluzîa, y cogió à Aſdrubal, y ſu Exercito en las quebradas, y montes de Jaen, y lo eſtrechò à ofrecer quanto tenia de riqueza la Republica de Carthago en Eſpaña: mas debia de ſer el tal Neron vn poquito muy ſimple, pues ſe dexò engañar de Aſdrubal, y ſe le fuè el paxaro de las manos.

Por eſte deſcuydillo de Claudio, vino de Roma por Pro-Conſul, y con el govierno de las armas de Eſpaña, Publio Cornelio Scipion, mozo de veinte y quatro años, de ſeñaladiſſimo valor, muy cuerdo, y ajuſtado, y de todas lindas, y eſcogidas prendas. Hizo ſus Tenientes à ſu hermano Lucio Scipion, y á Cayo Lelio. Eſte caminó por mar á Carthagena, y Scipion con veinte y cinco mil Infantes, y dos mil y quinientos cavallos, entre Romanos, y Eſpañoles, caminò por tierra al tiempo de la Primavera, del año de la Reedificacion de quinientos y quarenta y quatro, y con buena diligencia entraron la Ciudad, ſiendo priſionero el Capitan Carthaginès Anon, y diez mil vezinos; cogieron mucho oro, y plata, y ſeſenta y tres Naos cargadas. Agradecidos muchos Eſpañoles al trato de Scipion, y á la liberalidad en los reſcates, vn Capitan cautivo, que à iſtancias de ſu eſpoſa fuè libre, y ſu eſpoſa dotada de Scipion, le ſirviò agradecido con mil y quinientos cavallos Celtiberios. Y otros muchos ſe paſſaron à Scipion, y à todos mandò reſtituir quanto les tocava.

Avianſe retirado los Carthagineſes, buſcólos Scipion, y venciòlos con muerte de ocho mil, y preſos diez mil Infantes,

y dos

y dos mil de à cavallo. Adoleciò Scipion, y se solevaron algunos Españoles, y amotinaron otros del mismo Exercito de Scipion, que convaleciendo los sossegó, todo por medio de las armas, y pacificò à España en buena guerra. Despues el año de la Reedificacion de Roma de quinientos y cincuenta Scipion con vna poderosa Armada passó à Africa, y venciò en batalla á los Carthagineses, y se halló forçado Anibal á dexar à Africa, y despues se hizieron las Pazes con Carthago. Y Cornelio Scipion de Africa bolviò à Roma, y entrò con triumpho de los mas señalados del mundo, como lo merecia, y le dieron el Renombre de Scipion Africano, como lo vozeavan, y pedian sus trabajos, hazañas, y obras heroycas, año de quinientos y cincuenta y dos de la Reedificacion de Roma.

Quedò Roma señoreando á España sin el estorvo de los Carhagineses, aunque no sin mucho ruído, que le dieron à ratos los Españoles. Y de nadie huviera sido señoreada España, que si los naturales estuviessen siempre vnidos, tuvieran el Imperio del mundo, y lo huvieran conquistado todo. Y para esto bastâran los primeros passos del Señorio de Cadiz, y Fundaciones de Andrluzía, pues vemos que esta fuè el principal Theatro à tanta variedad de representaciones de todas las Naciones del Orbe. Mas el desorden para su abatimiento, y vassallage, fuè la division, y la aspereza de las condiciones, y por estar de tema, mas por el punto proprio, que por el bien comun alcançaron los estraños à costa de los proprios sus victorias. Todo fuè resulta de la fiereza Española: y por que se conozca su temeridad, que mas averiguacion que el sucesso de los que (algunos quatrocientos años antes de Christo) viuian, ó morian entre Guadalquivir, y Guadiana, que sobre los terminos de los pastos, cosa de tan facil ajustamiento, y mas con tanta vezindad de Nacion, y de Pais, que todo es dezir por quitame allà essas pajas, se dieron, y debió de ser mas por su entretenimieuto, vna batalla campal, en

que hasta las mugeres se armaron, y murieron ochenta mil hombres, y porfiaron en la refriega, de suerte, que por que del todo no se arruinassen, se entrò el Cielo por medio con el montante de rayos, relampagos, y truenos, que oprimieron á retirarse los Exercitos.

Bien costeò Roma esta ferozidad intrépida de los Españoles, por todo el tiempo de la conquista de España. Mas porque no se olvide, ó pierda de vista con la injuria de la edad, bien es refrescar los lexos del Pais, dando vn par de pinçeladas de buen gusto, y puesto en el lienço, y Theatro de la humanidad. Dirà Estrabon, como bien informado en las cosas de España, si los Españoles se ayudàran, ni Tyrios, ni Carthagineses con todo su poder destruyeran sus Tierras, ni Celtas, ni Berones, ni el Cossario Viriato, ni despues Sertorio, y otros intentàran acrecentar de Estados. El Pueblo Romano para cada Ciudad hazia guerra de muchos años, hasta que despues de dozientos las venciò todas. Dirâ Ciceron por su entretenimiento, que vna pequeña Ciudad de España, qual fuè Zamora, ò Soria con nombre de Numancia, fuè terror, y espanto del Imperio Romano. Y de su bella gracia dirà Lucio Floro, que Numancia, Lugar de quatro mil Soldados, sin Muros, Torres, ò Baluartes, sufriò catorze años las baterias del poder Romano de quarenta mil Soldados, y que no se atrevia vn Romano a mirar à la cara de vn Soldado Numantino, ni à esperar vna voz suya, y assi admitiò pazes ignominiosas Roma.

Dirà Velleyo Paterculo, sin ponurle vn puñal al pecho: En estas Provincias de España, desde que fuè embiado á ellas Gneo Scipion, de tal suerte peleámos con mucha sangre, por espacio de dozientos años, que perdiendo Capitanes, y Exercitos, muchas vezes se le hizo afrenta al Imperio Romano, y aun se viò puesto en peligro; porque estas Provincias acabaron à los dos Scipiones; ellas maltrataron por espacio de veinte años à nuestros passados, con la muy afrentosa guerra

del

del Capitan Viriato; ellas hizieron dar baybenes; y estremecer para caer à todo el Pueblo Romano con el espanto de la guerra de Numancia. En aquellas Provincias rompiò el Pueblo Romano el feo concierto de Quinto Pompeyo; y el otro mucho mas feo de Mancino con la grande ignominia de entregar al Capitan General. España matò muchos Capitanes, Generales, Consulares, y Pretorios; y en tiempo de nuestros padres levantò tanto à Sertorio, con el gran valor, y esfuerço de los suyos en las armas, que por cinco años no se pudo juzgar, qual tenia mas Imperio en ellas, Roma, ò España: y qual de las Tierras avia de quedar por Señora de la otra. No faltarà quien diga con verdad, que Lepido sin razon acometiò á los Castellanos Viejos, mas que con razon le mataron seis mil Romanos, y los demàs huyeron, despojados de sus aloxamientos. Y ahorrando de otros lances, solo les hago memoria de aquel miedo loco que tenian à los Españoles, pues en viendo à vno, huìan tan acobardados, que les parecia, avian de ser mas presto vencidos que vistos. Y concluirá el buen zelo del Chronista Fray Juan de la Puente, en su advertidissima Monarquia, que sugetar los Romanos à España, no fuè obra de su valor, y fortaleza, sino de su consejo, y paciencia de dozientos años, y de la sagacidad, astucias, cautelas, faltas de trato, falsedades, y alevosias; tal como la de Servio Galva, que destruyò à los Lusitanos sobre el seguro de amigos.

(*)



* XIII.

POBLACIONES, Y VARIAS ENTRADAS.

DEXANDO ya à España en possession de Roma, porque lleve alguna trama este papel, dirè por mayor las Naciones que la buscaron, y poblaron antes, y despues de los Romanos, à cuenta de curiosidad. La primera fuè Tubal, y su familia, y la que se hizo propria, por primera, y por repartimiento, à que pertenecen los que llaman Tubelos, Iberos, los Igletas, ó Ilergetes del sitio de Cataluña, ò Lèrida, y los Sicanos, que despues fundaron à Sicilia, nombres que tomaron para diferenciarse, por los sitios, ó calidades, no por ser Naciones estrangeras, y en este orden se podian contar Andaluzes, ó Beticos, Vacceos, Astures, Lusitanos, Cantabros, Gallegos, Turderanos, Bastulos, Turdulos, Massienos, Selbisios, Curenses, Lignios, Carpetanos, y otra gran summa, con los nombres que antes de las edades, en que fueron tomando estos dichos, tuvieron, mas todos dentro de la misma España, que ni vinieron de fuera, ni tuvieron Señorio en ella.

De las Naciones de fuera, se pueden contar los Phrygios, y los Africanos, que vendrian con Gerion. Los Egypcios que traxo consigo Ossiris. Despues los Erithreos, vezinos del Mar Bermejo; los Scytas, ò Selto-Scytas; los Zacintos, que fundaron à Sagunto; los Beocios, y Thebanos de Grecia, que poblaron à Lebrija, con nombre de Veneria, y â Jaza; y con estos se dize que entraron en España las Amazonas; los

Messenios,

Messenios, y Luso el Fundador de la Lusitania. De Hercules, Oron, Lybio, y Tyrio, ya dixe en su sitio, y como pudo, y debiò de entrar con Tyrios, y Sydonios. Despues vino gente de la Isla de Candia, llamanse Candiotas, Cretenses, ò Curetes, que tambien governaron à España. Siguieronse muchas entradas de Griegos, como la Nacion fué tan dilatada; estuvo Teucro en España, y se llamaron Teucros los Gallegos, y poblò en Murcia, y fundò á Salamanca; y assi à los que vinieron con Teucro llamaron Salamines de Chypre. Vinieron Lacones, Etolios, Athenienses, Lacedemonios, y los Iones, ò Ionios, que poblaron á Tartesso, que aora se dize Carteya. Despues vinieron los Almonides, sean Alemanes, ò Egypcios, ò Griegos, ó Athenienses. Entraron los Celtas de la Parte Meridional, que està entre los Alpes, y los Pyrinèos, y mezclandose con los Iberos, se llamaron Celtiberos, Nacion valerosissima, de que desciende la de los Celticos, que poblaron gran parte de la Lusitania, entre Duero, y Guadiana, y fundaron tambien lo mejor de Estremadura. Entraron tambien los Berones, Francesses, y los de Rhodas, Isla en que nunca el Sol se vé nublado, en que estuvo el Colosso, vna de las maravillas del mundo, por quien tuvieron el nombre de Collocenses. Estos Isleños fundaron en Francia, y en nuestra España fabricaron à Rosas. Tambien entraron Troyanos en España, y Antenor poblò en Alava, y la Rioja, Provincias entonces de Cantabria. Despues vinieron los Phenicios con sus Flotas, mas repetidamente, como queda dicho.

Vinieron los Hebreos, y ay memoria de vn Navio de Samios, que llegò à Tartesso, Lugar riquissimo, y Feria opulentissima, y con razon muy assistida, y festejada, y fuè Cabeza de España en aquellos siglos, Corte y assiento de los Principes, ricos, y poderosos, que aun por esta Ciudad llamaron Tartessia à la tierra de Andaluzia, y Marcial Tartessia à Cordoba: y es de creer, que era dicha Ciudad donde

venian

venian las Flotas de Hirán; y Salomon; y que se avezindaron Judios en ella. Entraron en España Ethyopes, y Egypcios, con su Rey de Ethyopia, Tearcho, ò Tarracho, Fundador de Tarragona; y tambien vino, y sugetó gran parte Nabuchodonosor, con Assyrios, Chaldeos, y Persas, Fundadores, como dizen, de Toledo, Cordoba, y Sevilla. En tiempo de la Monarquia de los Persas vinieron à España los Phocenses de Ionia, Provincia de la Assia la Menor, Fundadores de las Islas Aphrodisias, y que poblaron á Carteya, ò Tarifa, y cerca de Baëza à la Ciudad de Castulon. Tambien ay memoria de otros Iones, ò Ionios Marssellanos, que vinieron à España, y poblaron á Denia, Puerto del Meditarraneo, que baña al Reyno de Valencia, y fundaron Lugares, y las Empurias, cerca de los Montes Pyrineos. Consta ya de la Entrada de los Carthagineses; por la ocasion dicha à favor de los Phenicios; fundaron muchas Poblaciones, casi toda la tierra Meridional de España, las dos Carthagenas, Barcelona, Braga, Numancia, Astorga, y otras en que no se puede hablar con puntualidad. Costeóle à Roma hazerse dueño de las Provincias de España, mas de dozientos años de guerras, y por los sucessos diràn los Romanos, quan varios son.

Señorearon de suerte à España, que no solo estuvo el Dominio, y Soberano Imperio en los Consules, Pretores, y Cesares por mas de seiscientos años, mas fueron tantos los Romanos que se avezindaron en España, que el numero pudiera exceder al de los naturales. Porque como tan gran Politico aquel Senado aliviava su Ciudad de gente, que no la podia servir, y les señalava tierras donde poblassen, y campos que cultivassen, y con esto asseguravan mas su Imperio, poniendo de los suyos, y proprios en las Provincias sugetas, porque facilmente no se alterassen, ni amotinassen. Dirè en summa, para que el que gustàre les dè el orden, que mas conforme à razon le pareciere, las Ciudades, y Lugares de España,

ña, que se refieren como Poblaciones, y Colonias de Romanos.

La primera Colonia de Romanos, que antes se llamò Saucio en Andaluzia, cerca de Sevilla, fué Italica, Patria de los Emperadores Trajano, Adriano, y el Gran Theodosio: La segunda, Carteya, que llamaron Colonia de los Libertinos, que fueron hijos mal avidos de Romanos, y Españolas. La tercera, y primera en estimacion, y relacion de Estrabon, es Cordoba, cèlebre por su fama, potencia, calidad de sus campos, y vezindad del Betis, y poblada de Romanos, y Españoles escogidos, Patricia, y assiento del Imperio. Quarta Colonia Cadiz, en que se hallavan à vn tiempo quinientos vezinos Cavalleros Romanos, que no los avia en otra Ciudad de Italia, salvo en la de Padua. Quinta Colonia Sevilla, y tercera en el orden de Estrabon, que llama con toda razon Emporio (á que añado yo) del Vniverso Mundo. Sexta, la Ciudad de Betis, Colonia de Soldados Cesarianos, que Estrabon la haze superior à todas, à cuenta de Plinio. La septima Colonia, Ezija entre las célebres Ciudades de España, que llamaron los Romanos Augusta Firma. La octava Colonia, Itucci, nombre Phenicio el mas antiguo de Castro al Rio, y que llamaron los Romanos Virtus Iulia, Castra Posthumiana, Aspavia, Castrum Iulium, y los de despues Castro al Rio, y Castro Leal. La nona Colonia, Tucci, Idioma Phenicio, y Hebreo, el mas antiguo nombre que tuvo la Villa de Martos, y llamaron los Romanos Augusta Gemella, y le dieron tambien nombre de Tuclino.

La 10. Colonia Attubi, nombre tambien Phenicio, y en estos tres hablaré despues, como Fundaciones de aquellos antiquissimos Pobladores de España, y de Andaluzia: y à este vltimo llamaron los Romanos Claritas Iulia, y es la Villa de Espejo, donde Pompeyo degolló los Ciudadanos que seguian la voz de Julio Cesar. La 11. Colonia fué la Ciudad de Ossuna, vna de las Vniversidades de Andaluzia, los Romanos

nos la llamaron Gemina Vrbinorum, por lo bien que se llevavan los Cortesanos Romanos, y Labradores Españoles de aquella Ciudad. La 12. se presume, Hasta, ò Xerez, sitio en que muchos años despues perecieron los Godos. La 13. Lebrija, en vna Isleta de Guadalquivir, al desembocar al desembocar al Mar. La 14. Mèrida, dicha assi, porque la Poblacion fuè de Soldados Jubilados de Octaviano Cesar, que se llamavan Emeriti. La 15. Metallinensis, que es Medellin, en Estremadura. La 16. Beja, y se significa pot el nombre Pacensis, aunque este se reciba por Badahoz. La 17. Nerva Cesarea, que no se averigua qual sea. La 18. Santarèn, en las Riberas del Tajo. La 19. Carthagena, en el Reyno de Murcia.

La 20. Illici, Idioma Phenicio; y estoy persuadido à que es Elche, preciosissima Republica en todo, cerca de Alicante; llevase las Palmas en quanto à punto, y esseo politico, y destrezas de Cathedral, y llevese tambien este jabon de mi obligacion. La 21. la amenissima Ciudad de Valencia, y floridissima, como fruct fera, muy cerca del Meditarraneo. La 22. Tarragona. La 23. Favencia, quieren que sea Barcelona. La 24. Salduvia, ò Zaragoza. La 25. fuè, Acci, nombre que tira à Phenicio, y explicamos por Guadix, Ciudad del Reyno de Granada. La 26. Salariense, Convento Juridico Carthaginense.

Para hazer el numero de 30. se añaden á las dichas quatro Colonias con nombre Chancillerias Imperiales, quales son las Ciudades Astorga, Lugo, Braga, y Clunia, en Castilla la Vieja.

La 31. Lisboa, con nombre Latino de Foro Augustano, es la Villa de Lezuza, junto à Alearàz. La 32. Julia Celsa, ribera de Ebro. La 33. Flavio Briga, que se dize la Villa de Bermeo, en el Mar de Cantabria. La 34. Peza Augusta. La 35. Caparra, en Estremadura, no obstante aver sido Municipio, ó Lugar estipendario. La 36.

Ampurias,

Ampurias, Poblacion de Julio Cesar; que á los naturales, y vezinos, moradores, Españoles, Griegos, y Catalánes, añadiò Romanos, y se llevaron bien vnos, y otros. La 37. Colonia Gracuris, y tuvo el sitio que aora tiene Agreda, cerca de Soria. La 38. nuestra Marchena de Andaluzìa. La 39. la Ciudad de Leon, Cabeza de Reyno. La 40. Zea, Villa del Reyno de Leon. La 41. Toledo. La 42. la Ciudad de Avila, en los Vacceos, que es Castilla la Vieja.

Por los años de dozientos y sesenta de la Redempcion del Genero Humano, continuando Roma su Imperio, y govierno de España, se refiere que entraron numerosas Huestes de Alemânes, que assolaron, y arruínaron todas estas Provincias. Y si no fuê por este tiempo, seria por el que dixo Seneca, quando avisó á Albina, su madre, que los Montes Pyrinèos no pudieron estorvar el passo à los Alemànes, cargados de sus hijos, mugeres, padres, y madres. Y al fin declinò, no solamente la de España, si tambien muchas jurisdiciones Roma, porque començò á baxar todo el mal del Aquilòn à los Reynos de Europa. Y el año de quatrocientos y doze entraron en España los Vandalos, los Alanos, los Suevos, y los Silinguos; y no mucho despues los Godos, Naciones ferozes, y barbaras. Fueron los Vandalos de aquella parte del Septentrion, en que estàn las Fuentes del Rio Albis, de donde comiença à regar los Campos de Alemania, y se dizen Moutes Vandalicos; à que pertenecen, como parte suya, l. s Burgondiones, los Alanos, ò vinieron de la vezindad de los de Dazia, y de los Getas, ò de la Scytia. Los Silinguos, era Nacion de la Ribera del Danubio, y los mismos que los que se dizen Salicos, Francos, ò Francesses. Los Suevos, dizen algunos, que tuvieron sus assientos cerca del Rio Albis; mas Estrabon los pone à las Fuentes, y nacimiento del Danubio.

Los Godos baxaron de Scandinavia, Isla del Occeano Septentrional; que dize Plinio, es de grandeza, aun no bas-

tantemente deſcubierta; y aſſi algunos le llamaron otro Orbe de la tierra, ú otro Vniverſo; y otros oficina de las gentes, por lo que há reboçado,y derramado al mundo de hombres, peregrinando, y buſcando nuevos aſſientos, llenando de Exercitos, y talando las Provincias del mundo. Llamaron à eſta Isla, ò Peninſula, Baſilia, ó Baltia, los Antiguos: eſtá ſobre Alemania, y ſobre Salmacia, ò Polonia, eſtà corriente, ó aſſida por Levante con otra Provincia, y en forma Isla, llamada Finmarchia, ceñida, y ſitiada del Mar Baltico, ó Glacial. Divideſe Scandinavia en la Gothia, la Suëcia, y la Noruëga, y â eſta ſe le arrima otra Provincia, llamada Lapia. Por la parte de Scandinavia, y por donde mas brevémente ſe paſſa al Reyno de Dinamarca, ſe forma otra Peninſula, con nombre Gothia, dividida en eſta forma, que la parte Oriental es de Oſtrogodos, que es lo miſmo que Godos Orientales, y la Occidental, que ſe llama de Viſo-Godos. Entraron, pues, por el dicho tiempo eſtas Naciones, y parte de los Vandalos, con los Silinguos, poblaron en la Betica, que de los Vandalos ſe llamò Vandalia, ó Vandaloſia, y quedò en nombre de Andaluzìa, y eſtuvieron en Eſpaña treze años, y ſe paſſaron à Africa. Otra parte de los Vandalos con los Suevos, tiranizaron toda la Provincia de Galicia, que entonces, ſin la Montaña, comprehendia parte de Portugal, y todo lo mas de Caſtilla la Vieja, y poſſeyeron parte de las Aſturias. Los Alanos poblaron en la Luſitania, y ocuparon las tierras de Carthagena, Murcia, y Toledo, y tambien de Cataluña, y ſe dàn por Fundaciones ſuyas Alanquèr, en Portugal, y Alanís, en tierra de Sevilla.

Los Silinguos ſe quedaron en Andaluzía, deſpues que los Vandalos paſſaron à Africa, é hizieron ſu Corte en la Ciudad de Sevilla, haſta que les quitó la Provincia vn Suevo, à quien quedaron ſugetos; y por vltimo los Godos ſe hizieron dueños de todo, y tuvieron por Corte la Ciudad de Sevilla, haſta el Rey Leovigildo, que la paſſó à Toledo, donde ſucedie-

cedie-

zedieron ſus Reyes, haſta fenecer ſu Imperio.

Refieren algunos, que por los años de quatrocientos y noventa y quatro, vinieron vnos Saccos, gentes de la Scythia, à Eſpaña; y deſtas no ay coſa fixa, que ſe pueda hiſtoriar, como ni de otras muchas Naciones, que de ſus entradas no puede ſeñalarſe tiempo determinado. Mas no es coſa de duda que poblaſſen en Eſpaña Galatas, Lydios, Mileſios, Cares, Cipriotas, Lesbios, Traces, Albanos, Colcos, Maſſagetas, Sarmatas, Hunos, y Cymbrios, en varias ocaſiones, y diferentes tiempos.

En el de los Godos, y tiempo del Rey Don Rodrigo, año de ſetecientos, y treze entraron en Eſpaña à guerra viua los Moros, haziendoles lugar vna conſpiracion, y alevoſia, ocaſionada de las violencias deſmeſuradas del Rey, y mucho punto de honor, que no quiero entender fueſſe melindre, ô hazañería de vna Dama, que à ſu padre el Conde Don Julian lo apreſſurò à la traycion de llamar â los Moros. Eſta ſe ajuſtò entre las cabezas de la conjuracion, en el Monte Calderino, cerca de Conſuegra.

Paſſó el Conde à Africa, con licencia que tuvo del Rey, por la confiança qne en grandes negocios avia hecho de ſu perſona: confiriò ſu intento con Muza, que diò por luego al Conde cien Soldados de à cavallo, y quatrocientos de à pie, con que ſeñorearon las Marinas del Eſtrecho, y ſe le paſſaron muchos Eſpañoles. Embiò con eſto, ya aſſegurado del trato del Conde, Muza, con Tarif, Gran Capitan, refreſco de doze mil Soldados, que ſe apoderaron de la Ciudad de Heraclea, en el Monte Calpe, que deſde entonces ſe llamó de Gibraltar: como Tarteſſo la célebre, del Capitan Tarif, ſe llamò Tarifa; ſitio donde ya aviſado el Rey Don Rodrigo, embiò Exercito, y huvo eſcaramuzas: mas al fin quedó el campo en batalla por los Moros, que paſſaron adelante talando la tierra de la Andaluzìa, y muchos Pueblos de la Luſitanie, y la Ciudad de Sevilla, que de arte debia de

estar con poca resistencia.

Bolvieron à Africa Tarif, y el Conde Don Julian, y negociaron gran numero de gentes, con que bolvieron à la conquista de toda España, y à presentar batalla al mismo Rey, que acudiò con todo su Reyno, de que formó Exercito de mas de cien mil hombres, que fuè echar el resto, con que llegó cerca de Xerez, y â vn llano de Guadalete, cerca del aloxamiento de los enemigos Barbaros. Fueron varios los acontecimientos en siete dias de escaramuzar: mas octavo dia, Domingo onçe de Noviembre, año de setecientos y catorçe, ordenadas las hazes, y dadas de ambos campos las señeles de acometer, se començó la porfia con hondas dardos saetas, y lanças, hasta venir à los Alfanges, y Espadas, y durò gran parte del dia dudosa la victoria. Començava à desatarse la duda á favor de España, y à ciar el Exercito Barbaro, y estar á punto de bolver las espaldas, quando por subir mas de puuto su traycion, el Obispo Don Oppas, en lo mas rezio de la batalla, con grande nnmero de los suyos se passó al Exercito enemigo, y juntandose con Don Julian, que se hallava assistido de muchos Godos, rebolvieron con impetu por el costado mas flaco de los nuestros; que atònitos, à vista de tal maldad, è infame traycion, y ya trabajados de tanta batalla, se desalentaron, murieron vnos, y huyeron otros, y logrò el enemigo la victoria, aunque con sangre, y muerte de diez y seis mil Moros. Siguieron el alcançe, tomaron los Moros en batalla à Ezija, despues â Cordoba, á Malaga, y Granada, y Murcia, y otsas Cindades, ya de grado, y con partidos, ya por fuerça, como Toledo à diligencia, y traycion de los Judios, que abrieron à los Moros las puertas, en aborrecimiento de los Christianos. Pereció la flor de los Godos; Don Pelayo se recogiò à Cantabria, ò Vizcaya, Estado suyo, y de quien començò la espaciosa Restauracion de nuestra propria, y natural Monarquia, y la mayor del Orbe, en el esta-

do

do en que oy se halla; y assi en esta sazon entrarà bien nuestro Compendio de la Restauracion de España, cuya Primera Parte, desde Don Pelayo, hasta el Santo Rey Don Fernando, para el año que se sigue de 1685. dandome vida Dios, ofrecerè â Sevilla; y la Segunda, desde el Santo Don Fernando, hasta el señor Philipo Quarto el Grande, y Constante, ofrecerè à Granada.

(?)



* XIV.

CELEBRIDAD DE ANDALUZIA.

DE todo lo dicho holgàra dexar corriente, que lo mas cèlebre de toda nuestra España, fuè en todas Edades la Betica, pues vemos que todas las entradas de las Naciones tenian este termino, y fuè siempre el viuo Theatro de las guerras, y assiento de las Cortes. A mas de ser, en quanto à abundancia, commodidad, riqueza, y deleyte, lo mas aplaudido, y festejado del Orbe. De España en general, dize Solino, que lleva todas las cosas, que pueden inquietar la ambicion humana. Plinio, que toda està bermelleando plata, y oro. Apiano, que es tierra fertilissima de oro plata, y piedras preciosas, y de todo metal.

Lucio Floro dize, que la naturaleza de la tierra de España es produzir oro. En las tierras del Tajo, dize Estrabon, que ay montes de oro, y plata, y se hallan pedazos de oro de à media libra, sin necessidad de Crysol. Possidonio afirma, que

que es España vn Erario de Thesoros, y vna Fuente perpetua de Metales; y que Pluton, Dios de las riquezas, mora en sus entrañas. De las tierras de Asturias, y Galicia, y de sus minas beneficiadas, dize Plinio, se sacavan cada año dos Millones, y veinte mil ducados. En las de Carthagena, dize Polybio, que trabajavan cada dia quatrocientos hombres, y davan de interès poco menos de tres mil ducados. Mas entre todas las Provincias la mas rica fué la Andaluzia. Estrabon dize, que quando entraron los Carthagineses con sus Exercitos, hallaron en ella las vazias, y toda suerte de basija, instrumentos de mesa, y de cozinas, tinajas, cantaros, y hasta los pesebres de plata, como refieren los Escritores; y todos los campos de la Turdetania son tan ricos de oro, plata, y hierro, que en ningun sitio del Vniverso Mundo se engendra tanto, ni tan apurado; y no solamente se caba, y saca el oro, sino que corre, porque los rios, y arroyuelos llevan arenas de oro: y aun en este siglo, dize Estrabon, hablando de su edad, son mas los que sacan el oro, que los que caban; y hablando de los montes vezinos á Guadalquivir, dize, estar rebosando de preciosos metales; y por esto Stesicoro llamò sus Fuentes plateadas. La Costa del Reyno de Granada, dize Polybio, está llena de minas de oro, y plata.

En quanto al Cielo, y suelo de la Andaluzia toda, sus montes, valles, collados, y tierras, prados, florestas, carmenes jardines, ó paraysos, persuadieron á la prophana, y gentilica erudicion à poner en la Betica los Campos Elisios. Todos los Escritores para sublimar la parte de Provincia, ò mundo, que fortèaron al nacer, aviendo de escrivir, la aplican la amenidad, fertilidad, ayres, y temperamento de los Campos Elisios, diziendo con vulgaridad: ruin sea quien por ruin se tiene: mas aunque el cimiento sea Chymerico, dirè lo que se puede, y debe en el punto.

Dieron à entender los Poëtas, y consta de Virgilio que no avia gloria sin passar por penas: con que pusieron primero,

mero los lugares del tormento, y fiereza del infierno, y rio, y
Barquero para passar, y despues los campos de la felicidad, como de gloria, y summo recreo, y descanso. Y es de suponeer, que para todo esto fuè Theatro la Andaluzia, como lo mas Ocidental del mundo; y diòse motivo para llamar los Griegos al infierno Tartàra, de la Ciudad de Tartesso, tomando ocasion de las cuevas hondas, y obscuras, que se hallan en los cerros, y cnestas de aquella tierra; y assi pusieron al infierno vezino à las Columnas de Hercules. Del Rio en que Achreon traía su Barca, dize Plinio Solino, y Ptolomeo, que corre por las Syrtes de Berberia, cerca de la Ciudad de Berenices. Lucano, que cerca de la Laguna Tritomas; y Plinio pone otros dos Lethèos, vno en la Italia, y otro en Epyro: Mas la opinion comun, y mas persuadida, es, que es el Rio Guadalete, que no esta muy lexos de Xerez de la Frontera, que entra en la Baïa del Puerto de Santa Maria, y de Cadiz, es el Lethéo; y lo confirma su nombre antiguo Griego, que era Lethe, y quiere dezir olvido; à que los Moros añadieron Guada, nombre general para dezir rios; y assi es compuesto Guadalete de Griego, y Arabico, Rio de olvido: Guadalquivir, todo Arabigo, Rio grande, y de gran caudal, que pusieron los Moros al Betis, como Guadahoz, Rio salado; Guadalimas, Rio colorado, y assi de otros: con que Guadalete es cierto, que es el Rio, que los Antiguos llamaron Lethèo; y lo averigua mas la Historia de Lucio Floro, lib. 2. cap. 17. quando dize, que los Soldados de Decio Bruto temian passar el Rio Guadalete, rezelando olvidarse de su Patria Roma, mugeres, é hijos, y le dà nombre Flumen oblivionis. Y Silio Italico, dize deste Rio, que causava olvido al que bebia dél: dicha seria tenerlo à mano, y à boca en muchas ocasiones del mundo, y de fortuna.

Tambien ay quien diga aver sido el Lethèo vn Rio que corre cerca de Orense, en Galicia, y entra con buen caudal en el Rio Miño, que divide á Galicia de Portugal; ó

Lima,

Lima, Rio de Portugal. Mas la opinion conftante, es, la di-cha de Guadalete, de quien hablando Eliano dize: corría por la Ciudad del Sueño, en cuyas riberas, y prados fe criavan adormideras, mandràgoras, y otras fuertes de hiervas, y flo-res, cuyo zumo, y aguas caufan, y reconcilian el fue-ño.

Por efte Rio Lethèo, ò Guadalete, fe fofpecha tam-bien fixamente la vezindad, como el paffo, á los campos Eli-fios, lugares apacibles, y ameniffimos vergeles, bofques glo-riofos, para moradas de buenos, con vna luz del Cielo que todo es rifa, y alegria, y regozijo. Los campos todos hue-len à Primavera, aromas, y flores fiempre, y acompañados de toda variedad de frutos fabrofiffimos, de que haze regalo en los arboles la naturaleza, fin que fea beneficiada la tierra con azada, reja, ò cultura.

Los vientos fuaves, porque folo fe dàn por ordinarios, y acarreo de los olores de rofas, jazmines, violetas, jazintos, narcifos, lilios, azuzenas, alhelies, claveles, azahares, mof-quetas, y cotufas. Los Efquilmos de todo el año, y à todas horas. La mufica de aves dieftriffimas, al compàs firmiffimo de la naturaleza perpetua; y eftas aves vnas fe llamen parleras, y otras cantòras: mas no tienen harpados picos, por efcufar la feal-dad, mas fe andan à picos pardos, y cantan que parece que encantan, y embeleffan, ó embelecan: y al fin, campos, tier-ra, parayfo, ó fitio donde nadie pigla faftidio, y todo es deleyte, y recreo, fin azar, ò malicia alguna. Y con efto avrà quien llame à los fuyos Campos Elifios, porque ay ajos, ce-bollas, y bellotas.

Las Islas Fortunadas, que llamaron Campos Elfios, dize Herodoto en fu lib. 2. que fueron en Thebas, y corrió ef-ta lifonja, que procurò à los de Thebas vn Poëta. Homero dixo, que eftos campos eran en Bretaña, que es Efcocia, ó Inglaterra; à que fe perfuadieron algunos, por la Fabulilla, ò cuento de viejas, que tuvo antiguamente valimento: que las

almas

almas de los muertos toman el camino de Bretaña; y alli las passavan los pescadores, sin mas barcos, ò Arraëz, á las Islas Fortunadas. Estrabon explica, que Homero entendió esto por la Andaluzìa, en la Frontera de Mauritania, y en la Isla de Cadiz. Macrobio, lib. 1. del Sueño de Scipion, dize, que estos felizes campos estavan en las Islas Fortunadas, hàzia las Columnas de Hercules, no lexos de Cadiz; y por estas Islas entienden las Canarias. Y Plutarco en la vida de Sertorio dize, que en la vltima Costa, ò orilla de la Iberia, no mucho arriba de donde desemboca el Rio Betis, llevado á Cadiz: con que eran estos Campos Elisios, ò en aquellas Islas Fortunadas junto à Cadiz, ò en la Andaluzía, junto á Guadalquivir, para hazer lugar à la Ethymologia de la Lengua Arabiga, y dezir que Betis quiere dezir Bienaventurança, y gloria. Platon diò à entender, que eran estos Campos en el Cielo Estrellado, ó Firmamento, ó en el Concabo de la Luna, termino, y descanso de las almas de los justos.

Algunos Authores pusieron las Islas Fortunadas en la Costa Occidental de la Lusitania; y dizen, que los Campos Elisios fueron en el lado derecho, por donde el Tajo, que entonces se llamava Estigio, entra en el Mar, y que de ellos tomò la Cindad nombre de Elisipolis, y la Provincia de Elisitania, y la Tierra opuesta Anlisia, que por no negarle sus campos, quieren que de este nombre se llamasse Andaluzia. El Author de la Historia, y Annales de Plasencia, Predicador General del Orden de Predicadores, Fray Alonso Fernandez, hombre de gran juízio, y pluma, como los muchissimos, y mvy diestros, que en toda suerte de Facultad tiene esta Gravissima Religion de mi Glorioso Padre Santo Domingo, tiene mucha razon en reconocer estos campos por los que en nuestros siglos han sido en la Vera, y Valle de Plasencia, que excede à todos los de España, en ayres, aguas, y regalos de diferentes generos que produce la tierra, sin agravio de la Vega, y huertos, pensiles de Granada, ni de la huerta, agrios, y dul-

ces de Valencia, y recreos de otras muchas Ciudades de España, y hermosos Paises.

De relacion de los Phenicios, Tyrios, ò Sydonios, que todos generalmente fueron puntuales en los primeros siglos, y de mucha curiosidad, dixo Estrabon, lib.3. de su Geographia, que constava aver estado Homero en España, y que Homero afirmò, que entre todas las Tierras de Europa, y Assia, donde naciò, y se criò, no avia hallado Provincia mas ajustada, y medida, por todas sus fingidas propriedades, para estos campos, y parayso imaginario, Gentilico, y Chimerico, que toda la Parte Meridional de España, donde le pareciò, que en la verdad avia, y con los sentidos se lograva, y tocava, quanto de amenidad, fertilidad, regalos, y delicias fingen los Poëtas de los Campos Elisios, y Corte de los Dioses. Y hazese de gran calidad esta informacion, ò relacion por ser de Phenicios, cuya Provincia, y en especial la tierra, que ciñe à Tyro, y Sydon, que aora se llama Acre, hasta Tripol de Syria, y tierra que và entre el Mar, y Monte Libano, ha sido, y aun es tan delicioso jardin, como vn Parayso Terrenal; y mas favorecido con el Oraculo Soberano de la bendicion de Jacob, à Aser; Pan gruesso, y darà deleytes à los Reyes, y quando Josué dividiò la tierra, tocò en suerte al Tribu de Aser.

Estando à esta averiguacion, y en este conocimiento los Phenicios, aun de los primeros, que con Hercules viuieron en España, no ay que estrañar le cobrassen tanto amor; y singularmente à la Parte Meridional, y que despues aumentando numero, fuerças, y riquezas procurassen el Señorio, y assiento de Cadiz, y passar, como lo pusieron por obra á toda la Betice, y todo lo que avia de la Turdetania, desde las Riberas del Occeano, hasta el Rio Guadiana; y desde Tarifa, por las Marinas del Meditarraneo, hasta Vera; y desde el Puerto de Santa Maria házia el Oriente, y Septentrion, y poco abaxo de Cordoba, passado el Rio Guadalquir, tocava à

Sierra Morena, y lo Meditarreneo, hasta lo vltimo de la Andaluzia, poblando Ciudades, y fundando Lugares en estos sitios, que tanto fueron de su desseo, ò dexando con sus mismos nombres Chaldeos las Ciudades, y Pueblos, ó poniendo nombres nuevos de su Idioma Phenicio, que como ya queda advertido, dissuena del Hebreo muy poco. Y esta es la razon, porque muchissimos nombres de las Colonias Romanas, no se averiguan bien, y los de otras Ciudades, y Lugares de aquella autiguedad, y los que ignoran la propriedad padecen engaño, y equivocacion.

Es muy deste sitio el exemplo en vnas palabras, que dizen ser de Flavio Dextro: que en quanto à su fé, y authoridad aora no soy arbitro, ni quise en tiempo de las conversaciones en Sevilla, con nuestro amigo, y Paysano, el Doctor Rodrigo Caro, avrá ya mas de quarenta años; ni por las instancias del Conde de Mora, Don Pedro de Rojas, y de otros Cavalleros de estremada literatura, en la Corte de España; son, pues, las palabras del Chronicon, en el año 236. padece Martyrio en Roma San Lavrencio, Español Oscense; esto es, Natural de Osca. Y en el año de 246. dize: En Osca, en la Vescitania, los Santos Martyres de Christo, Orencio, y Paciencia, Padres del Santo Martyr, Principe de los Levitas Lavrencio, y de San Orencio Confessor, Obispo de Aux.

Tambien es de este sitio, y Theatro la relacion de Plutarcho, en la vida de aquel Gran Soldado Quinto Sertorio, que tanto señoreò el Partido en que esto se escrive; dize, pues, que recogiendo, y convocando los mancebos mas Nobles de los Lugares, y Provincias que estavan à su devocion, y vassallage, à la Ciudad de Osca, y dandoles Preceptores, fundò Escuelas, y plantò Vniversidad. Y que esta fuesse en nuestra Betica, ó Andaluzìa, y entonces Region Vescitania, qualquiera que sepa leer no lo dudarâ, y menos si lee, y entiende el Texto Griego,

Es tambien deste sitio el que ocuparon los Turdetanos, cuyas Ciudades fueron Canaca, Syria, Osca, y otras; como consta à todos de Ptolomeo.



XV.

SAN LAVRENCIO ANDALVZ



PARA QUE CONSTE CON todo fundamento, es de saber, que quando entraron los Phenicios en España primera, segunda, ò tercera vez, y discurrieron, ò posseyeron la Betica, hallaron en ella Ciudades, que fundaron los primeros Pobladores de España, en tiempo de Tubal, y à la principal que reconocieron por mas antigua, llamaron en su Idioma Osca, que en Hebreo, Chaldeo, y Phenicio, quiere dezir la Antigua, la Vieja, la Anciana; y á los Lugares, y Ciudades de su contorno, como parte la mas antigua de la Betica llamaron Oscetania, que todo suena vejez, y antiguedad; y toda esta Region ha muchos siglos que es Partido de Cordoba, y le cae muy cerca Osca, donde aun viuen ruìnas de otro Lugar, que por ser como Fortaleza, ó Castillo

de

de Osca le llamaron Oscense, y quiere dezir Castro Viejo. Bien discurriò en esta propriedad San Eulogio, hablando en el Martyrio de las Santas Virgines Nunilon, y Alodia, diziendo, fuè en el Lugar Viejo, arrimado à Osca; y como en tiempo del Santo Doctor no se hablava el Latin muy de lo proprio; y el vulgar no avia passado por lima, formò de Vetus vn adjetivo Vetano, y en vulgar Vejitano, ó Vejeto diminutivo; y dió à entender, que en la Ciudad, y junto à su Fortaleza la Antigua, ò Castro Viejo, padecieron Martyrio dichas Santas Virgines.

Rayzes, pues, ò temas de añejarse, ò envegecerse, y que representan ancianidad, y antiguedad, son en Hebreo, Syrochaldaico, y Syrophenicio; Iaschen, Iaschisch, Noscan, Iaschan, y el Phenicio, y Chaldeo Oscan. Combidando la hermosissima Sullamitis á Salomon; esto es, la Alma Santa al Esposo, à vn passeo de viñas, huertos, y jardines, cap. 7. de los Cantares, dize, que le tiene reservadas, no solo las frutas nuevas, si tambien las antiguas, por este termino plural del Hebreo Joscamin. Y en Isaïas, cap. 22. num. 11. hablando de la Agua de vna Piscina antigua, vsa el singular el Hebreo, Joscanah: y el Phenicio, y aun el Carthaginès, y aun el Arabe, se contentáran con arrimar á la Piscina Osca, para dezir su antiguedad, y vejez.

De la indiferencia con que estas Naciones vsan el Jod Hebreo, que es J. y el Vau, que es V. y con vn punto encima O. Naciò el nombre de Ovsketania entre los Griegos, para significar la Region que señoreava Osca. Y como entre los Griegos el diptongo proprio de Ov. vale por V. consonante, y assi para dezir Valerio, escriven OUalerio. Los Latinos interpretaron Vescetania, OUeskitania, y han introducido en la Historia, que de otra Ciudad que se llamava Vesci en la España Betica, como de Plinio, y Ptolomeo, dize Ambrosio Calepino; y yo por este nombre, que buelven Vesci Antonio, y Calepino, entiendo como se debe la

misma

misma Ciudad que Osca, en el mismo sitio de Andaluzía, como reconocerá el que leyere la U. como vocal, y esta es la firme razon de aver pronunciado algunos à Osca, Uesca, ò Huesca.

Si alguno me diere de mano, diziendo, que soy vn prolixo, me pesará mucho de no poder responderle, que es mas prolixo que yo, quando en la verdad por falta de puntualidades, y averiguaciones, no hazen fé muchas Historias; y por la poca noticia de Lenguas Escolasticas en toda suerte de Facultades, desde la mas Sagrada, hasta la mas humana de las prophanas, se habla con impropriedad, que haze indignacion, y à mucho mas, ò mucho menos. Mas qué mucho si aun la natural, y vulgar en que se nace, y viue no se cultiva con el estudio, ni se le negocia la propriedad, decencia, y decoro? Andarse à estas diferencias, y traerlas à conferencia, es prolixidad; y assi no ay mas que quitarse de ruydos, y oír à vn Lacayo, que embiado de su Señora, en la Corte, á saber de otra, como se hallava su huesped el Duque de Ariscot de vna pierna que tenia erysipelada, bolviò con esta razon. Dize mi señora la Marquesa, que besa los pies de V.Exc. y que el Duque de Anascote està con su pierna azepillada, mas que no está peor, pues no se le entona mas. Si esto sucede en vna hora, y del vna mano, y casa à otra, què serà de los terminos, y nombres estraños en el espacio, y larga carrera de tres mil seiscientos y cincuenta años, que avrá que se fundaron la dicha Osca, y los Lugeres, que componen la Region, que llamaron los Phenicios, Griegos, y Carthagineses Oveskerania, y de boca en bocas, y vozes de tan innumerables Idiomas, y Naciones.

Tocaré en este punto con singularidad el estilo de Aulo Halo, que hablándo en los Lugares de la Andaluzía, donde predicó San Iago, fituando à Osca, cerca de Cordoba, en versos Latinos Heroycos, la nombra Vetus, y si no fué hazer la segunda palabra explicacion de la primera, como parecerà

despues

despues en mas Sagrado estilo: seria dezir Osca Vetus, la Vieja, Vieja, que es sayo sobre sayo, de los que hazen saltar el granizo, y juntamente poca averiguacion de la propriedad de los nombres. Pecado en que dieron de ojos otros Poëtas Latinos naturales, que debiendo dezir Vinum Mustum, por vino nueuo, dixeron Mustum Novum; que es dezir, nuevo, nuevo; porque Mustus, a. um. significa cosa reciente, y nueva. Y assi preguntado Nevio, què seria mejor, casar con Viuda, ò Donçella? Respondiò, con virgen, si musta es, con Donçella, si es nueva; que es dezir moza. Y es la Etymologia destos nombres Castellanos, Mozo, y Moza, que antes se pronunciava Mosto, y Mosta; y aun por suavizar la S. y la T. dieron en cecear los Andalúzes, y en hablar, y aun escrivir culpablemente, sin guardar la diferencia entre la S. y la C. Quede, pues, fixo, que con dezir Musto substantivado, se dize, Vino Nuevo, y digamos à los Poëtas: adjetivad para Peras, y despues de Peras Vino bebas, mas no antes de adjetivar.

Estos no pueden escusarse, diziendo, que tambien San Paulo, dixo ad Rom. 8. y ad Galatas 4. Abba Pater; que es dezir, Padre, Padre; porque en estos, y otros Lugares semejantes, la segunda palabra es significacion, y como interpretacion de la primera, por estraña al Idioma en que se và hablando. La diccion Abba es Syra, y Hebrea, que significa Padre; y assi dize San Geronimo en los Commentarios de la Carta à los Galatas, que es costumbre de Escritura Sagrada, poner algunas vezes el vocablo Hebreo, ò Syro, con su interpretacion.

Si otras vezes se repiten, ó redoblan las palabras en vn mismo Idioma, es para representar vehemencia, ó modo superlativo, ò algun emphasis de sublimidad; porque es proprio de los Hebreos este estilo, en orden à ponderar, subir de punto, y encarecer. Con que si Aulo Halo ignorò la significacion de este nombre de Osca, la reconociò Antiquissima,

ma, y assi la diò adjetivo de ancianidad; y si no la ignorò, la segunda palabra fué interpretacion de la primera por estraña.

De la significacion de Osca se reconocerà, que à todos los Reyes viejos, y antiguos pudieramos llamar Oscos. O fuè viejo desde que naciò el que dixo, no sé quien, que avia fundado á Huesca de Aragon, y que fuè el que matò à vn Aspid en los Pyrinèos, de que tuvieron el nombre de Aspe; y esto que debe de ser ente de razon, como lo entienden los muchachos Logicos, para acreditar vna Moneda, ò Medalla, que soñava vn Doctor dormir. La qual Moneda tiene mas que de Arte Chimica, como la de el Duque de Ariscot de Chimerica, y todo es en orden â hazer à San Lavrencio Natural de Huesca de Aragon. Y es mucho no me favoreciesse el Duque de Ariscot con esta prenda, y noticia, sino es que no le hizieron lugar los dolores de su pierna azepillada.

Aviendo ajustado à Osca, Oveski, es de saber, que Antonio, escrive de Plinio, Vesci, que es vn Lugar en la Betica, y que vulgarmente se llamó Favencia. Ambrosio Calepino, Vesci de Plinio, Oveski de Ptolomeo en Griego, y que es vn Lugar Meditarraneo de los Turdulos, por otro nombre Favencia; y este en la palabra Favencia, que es vna Ciudad en la octava Region de Italia, que oy se dize Faença, y sus moradores Faventinos. Mas esacto Antonio pone de Plinio, á Favencia, Ciudad en la Betica, y otra en la España Tarraconense, que es Barcelona, y otra en la Gallia Togada, cèlebre, y vulgarmente Faença. Con que si à Oveski, la llamaron despues Favencia, yo no la diferencio de Osca, ni la Vescitania de la Region Ovesketania, que todo es de Osca, y su Partido.

Esta, pues, antiquissima Ciudad, que como à tal, aun la ancianidad de los Phenicios llamò Osca, y que tanto floreció siglos despues con la assistencia del Grande Capitan Serto-

rio,

rio, y con la Vniversidad que fundó en ella; como refiere con acierto en su Epitome Manuel de Sousa y Faria, nuestro buen correspondiente, y amigo, estava situada por el rastro de sus ruìnas, entre el Oriente, y Mediodia, de Cordoba menos de seis leguas de distancia; desta Villa de Castro dos leguas hàzia el Norte; y al Poniente de Baena otras dos; de la que fuè Ciudad de Teba menos de dos leguas, y bien cerca de Cabra, Luque, Zuheros, y Doña Mencia; y al Mediodia de Buxalance dos leguas, y media, que componen con otros mas distantes la Region Ovesketania. Esta Geographia consta de la diligencia, y averiguacion personal de Don Andrés de Morales y Padilla, Veintiquatro de Cordoba; y de la carta que escrivió desde el sitio que trae en su certamen Historico D. Francisco Carrillo de Cordoba.

No obstante, pues, que parece, que la Ciudad de Cordoba por su ignorado principio se naciò, y amaneció bellissima al mundo, como Dama de lindas mañanas, que es la menos costosa averiguacion de la hermosura, y que siempre ocupo el sitio que oy goza, con los margenes que la ilustran, asseadissimas notas de Dios, y de la naturaleza, y del Cielo, y ayre, que influyen, llevan, y llueven admirables, y estrañissimos ingenios: con todo despues que el Pretor Marcelo la engrandeció en Edificios, y diò perfectissima forma en lo Politico, fuè levantando cabeza, y llegó à la excelencia, y dignidad de Cabeza, Madre, y Patrona, y Patricia de la Andaluzìa; y aunque las demàs Ciudades del contorno de la Patricia, desde este tiempo fuessen à menos en Poblacion, en Authoridad, y Nombre: la de Osca aun se conservaba, dando nombre à su Region, en la conformidad que he dicho, pues cien años, poco mas, ò menos despues de la perfeccion, que diò Marcelo à Cordoba, fundò el Capitan Sertorio la Vniversidad en Osca, para la Andaluzía, y la Lusitania, que mas señoreava, y que mas estavan à sus armas, y devocion.

Esta Osca perseveró algunos siglos despues, y en los

desmayos de su edad, al tiempo de vocear, ó voquear su luzimiento, diò vna llamarada para assombro del mundo, y emulacion de las Naciones, ò con el Nacimiento, ò con la criança de la niñez del JAYAN entre los Martyres SAN LAVRENCIO, cumplidos ya de la Natividad de Christo mas de dozientos y treinta años. Por estos tiempos passeava à toda España San Sixto Atheniense, que reducido à la Philosophia de Christo, predicava su Fè, y fortalezia à los Fieles en la Sagrada Doctrina Evangelica, como parece de relacion de Jacobo Philipo Bergomense, y que mucho despues fuè Pontifice, y Martyr: quando predicava por lo que suenan vnas palabras de Luit-Prando; y despues que assistió como Legado del Papa en vn Concilio de Toledo, vino â Osca, y hasta llegar à Osca todo es venir, y baxar, y de alli se llevó consigo à LAVRENCIO, aora entra la buelta, que las tenia muy buenas. Esta authoridad en lo que se le diere de Fè, debe carearse con el Hymno heroyco de Rosseto, que hablando en nombre de SAN LAVRENCIO al tiempo de su Martyrio en Roma, dize: San Sixto, por quien conoci à Christo desde niño, y me baptizò, me traxo consigo desde las vltimas riberas, orillas, y terminos de España; y esto es, con evidencia dezir, que de la Andaluzia. Y no seria violencia intentar, ò dezir, que tenian mas parte los Andaluzes, y Lusitanos para el nombre de Españoles, que otras Naciones; pues como dexo ya ajustado en la verdad, y con propriedad, el nombre de España, que trae origen del Hebreo, quiere dezir, fin, y termino de los Señorios del mundo; y quanto mas al pie de la letra, tanto mas proprio, mas ayroso, y mas bizarro para Español.

Tambien deben llamarse para buena conclusion, á concurso, y conferencia dos authoridades de Flavio Dextro, con vna de vn Sermon de San Vicente Ferrer, en la Fé, que bien averiguados merecieren. Dize Dextro: En el año de Christo de 246. que en Osca los Santos Martyres de Christo Orencio, y Paciencia, padres de SAN LAVRENCIO. Y

ca

en el año 263. padece en Roma LAVRENCIO Español Oscense, San Vicente Ferrer, dize, que fué SAN LAVRENCIO de Hosta, nacido de gran linage: y debese entender en buena razon, que para esto aun basta la mediana, que todas tres authoridades hablan de Osca, y la diferencia de letras nació de formar el Ablativo de la pronunciacion del Genitivo; porque en el Latin, si estas dos letras S. C. hieren à la E. ò à la I. tienen fuerça de T. y aun en Castellano, como Ascendiente, Disciplina, se pronuncian, como si dixera Astendiente, ó distiplina: con que si se escrive como oye el que ignora estas menudencias, escriven por Oscæ, Oste, por Oscense, Ostense, y por Vescitania, Vestitania, y de Oscæ el Ablativo Osta.

Demàs desto, como toda vocal en principio de diccion es aspirada, y trae respiracion por naturaleza, que yo llamo el medio compàs con que toda voz, y toda Musica entra. El Escriviente de los Sermones de San Vicente, debia de ser de mucho espiritu, ó tener algo de Griego, porque estos à todas las vocales en principio de diccion las aspiran con aspiracion leve, ò densa, y assi por Osca, escrivió Hosta; nota con que pudieran aver ahorrado muchos Escritores de dudas, trabajos, de tinta, y papel.

El primero passo para el asseo de la eloquencia, en lo escrito, y en lo hablado, sobre la propriedad, debe ser de la Orthographia, y de la pronunciacion: Artes con que se aliñan, y guarnecen la naturaleza humana, y sus vozes, à que pertenecen hasta los tonos, y los acentos, contra todo solecismo, y barbarismo: y assi consultado cierto Maestro, què le parecia el descuvdillo de vn Predicador, â quien se le fué la lengua, y vna palabra que avia de ser breve la hizo luenga? Respondió mucho mal; porque es romper cerebros, y descalabrar orejas: y mayor mal reconociò Ciceron, pues dixo, que reclamava todo Theatro, sobre el ruìdo de hazer Arcos Triumphales de las cejas, guiñar de ojos, y rechinar de dien-

tes. Pidese, pues, para vna buena pronunciacion, que ni sean las letras oprimidas con el descuydo, como del que derrama palabras, ni exprimidas con violencia, y ruydo de la boca, dientes, paladar, y buches, como de los que se escuchan, y se oyen (y Dios quisiera que no nos dexàran que oìr) sino igual, y suavemente animadas.

De los Atticos dixo esta alabança Ciceron; y la negò à los Assiaticos, que quando hablavan parecian Segadores: ò como dixo Plutarco, obscurecian la voz, de suerte que mas parecia ahullar, que orar. Y el punto desta lazada entre la suavidad, y aspereza està, en que las palabras no sean huecas, hinchadas, ni azezadas. Por mas que diga Agellio, que los Antiguos sembravan de aspiraciones las vozes, por hazer mas pomposo, y esforçado el ecco. Arrio, contemporaneo, y amigo de Ciceron, de lo intimo, y vltimo de los pulmones soplava, y empujava las palabras. Amigo que me lees, no hagas tema de los defectos, gala de las ignorancias, ni porfia de los barbarismos, y procura ver la gracia con que Silvo Catullo en vn Epigramma al dicho Arrio, que se prometia aver hablado admirablemente, y recoger aplauso, quando todo lo llenava de hh. y con quanta fuerça le era possible para dezir Insidias, dezia hhhinsidias, y commodidad, chhhommodidad.

Deben otrosi llamarse á concurso, y reconocimiento, haziendo la salva á esta antiquissima Ciudad las Monedas, ò Medallas, que se hallaren con el nombre de Osca, por quien se acuñaron, para perpetùar contra la injuria de la edad su Nombre, Triumphos, y Victorias; y aunque sirva de humazo para otra parte, darles vn humillo con el Oro Oscense. De relacion de Tito Livio, en el triumpho de Marco Porcio Caton, que como Consul governò à España, veinte y seis años antes que Marco Marcelo diesse forma à Cordoba: con el cuydado que el dicho Caton puso en beneficiar las Minas de España, hizo aumentar las Rentas de Roma, y entró en la Ciudad con tan solemne triunfo, que de plata acuñada, y

en

en barras llevaba ciento y quarenta y ocho mil libras ; y del Oro Oſcenſe quinientas y quarenta ; ſeria de la Turdetania ; y aun que eſte ſitio corre , y coge à Cordoba , para ſer infalible lo que de ſu plata , oro , y mineros , dize Silio Italico , y aun no ponderan quanto deben Ambroſio de Morales , ni el Chroniſta de Almançor Raſſis : Es de notar , que ſe llamò Oro Oſcenſe por ſu fineza , aunque fueſſe de Cordoba , y no Cordobenſe ; porque en aquel tiempo , de que habla Tito Livio , eſtava Oſca , y toda ſu Region en ſu vigor , y luzimiento , y pujança , ſeñoreando otras Ciudades , y todo ſu Partido ; y tanto , que tuvo bien que hazer Caton en ſoſſegar ſus gentes , y naturales : y ſiendo eſto años antes , que Marco Marcelo vinieſſe à Eſpaña , y entraſſe en Cordoba , pues aun mas de ciento deſpues florecia Oſca en Armas , y Letras , à beneficio de Sertorio , de ſuerte , que podia llamarſe la Vencedora : no neceſſitava de accidente alguno para tener Caſa de Moneda , y calificar por ſi miſma el Oro de todo ſu Partido , para llamarſe Oſcenſe , y no por antiguo ſolamente , que entonces ſe llamara Oro , Oſco , ſino por ſer beneficiado , y engendrado en la Region Oveskerania , á la ſombra de la Ciudad , que Hebreos , Syrios , Phenicios , y Carthagineſes , dixeron Oſca por antiquiſſima.

Diré tambien de paſſe , porque ſe ofrece , que Caton , dos años deſpues de ſu Triunfo , dedicò vna Capilla en Roma , por voto que hizo en Eſpeña , con Titulo de Victoria Virgen , por relacion de Livio , y de Victorio , en el Libro de las Regiones de Roma ; y ſoſpecha el Padre Mariana en ſu Hiſtoria , que la letra eſtà errada en eſtos dos Authores ; porque muchas Monedas , que ſe hallan acuñadas en Eſpaña con el nombre de Caton , tienen gravadas en Latin , lo que ſuenan eſtas palabras en Caſtellano : A la Victoria Vencedora. Y à lo que entiendo , vno , y otro puede ſer , ó en memoria de alguna Victoria tan ſeñalada , que en las circunſtancias ſe aventajaſſe , y vencieſſe à otras Victorias , ò por averſe alcançado la Victoria ſin coſtar de parte del Vencedor ſangre alguna : con

que de la misma suerte se pudieran romancear las dos VU. de las Medallas de Osca; dando à entender, que Osca las acuñava en gracia de tal, ó tales señaladissimas Victorias: que no fueron pocas las que tuvo antes, y despues del Imperio de los Romanos; y bastava la de Sertorio Naval, contra Cotta, á la boca del Estrecho de Gibraltar; y la que alcançò sobre el Betis del Pretor Phidio, ó Didio, en que le matò dos mil Soldados escogidos Ciudadanos de Roma. Mas de qualquiera suerte que se interpreten, ceden en fama, gloria, y memoria de la Andaluzía, y de su cèlebre, y vencedora Osca: y de esta es conforme à razon, sazon, y tiempos se presuma, que por San Thesiphon recibiò la Fé, donde año de ciento y treinta y ocho de Cristo padecieron Martyrio San Theodoro, y San Philipo, por la Chronologia de Flavio Dextro; y de esta tambien se debe entender, que hablò en su Chronicon Helimando, como Patria de San Vicente Martyr, y por señas de la Ciudad, y de su Fortaleza, y grandeza entre las Ciudades de España, dize, que antiguamente solia estar guarnecida con noventa Torres, sino eran como yo presumo Castillos, à distancias de su Señorio, que teria à su orden, y disposicion en las Riberas del Betis, y en su contorno, y otros Rios que lo visitan: y de entenderse dest a Osca, es manifiesto indicio, que en el tiempo deste Historiador, que avrà ya quientos años, ya estava la dicha Osca arruínada, y assi habla de lo que fué, y huvo en ella. Reparo, y advertencia muy de la destreza, y del ingenio de Don Francisco Carrillo de Cordoba, en su Certamen Historico por la Patria de San Lavrencio; que por averiguaciones tan puntuales, y trabajo tan luzido, debe ser de quantos entraren ajustar, laureado, y gravado su nombre en el bronze de la posteridad.

De dicha, y dichosa Osca, pues la hizieron felìz Armas, Letras, Virtudes, y Martyrios, se debe entender San Eulogio, en el Martyrio de las Santas Virgines Nunilon, y Alodia, diziendo, que fuè en Osca, junto à Castro Viejo: y ya

se sabe porque se llamó Viejo; y de la misma suerte se debe enmendar, y entender Juliano en sus Adversarios, si en alguno se halláre Bosca, que ha de dezir Osca; y el Breviario de Avila, que habla con las mismas señas de Castro Viejo, como arrimado à la que por Vieja se llamò Osca. Y mas de lo expresso Luit-Prando en este Martyrio de las Santas; y quando tambien en sus Fragmentos, dize, que padecieron en los Castros de la Bastetania, que se debe corregir Ovesketania, que de estos son innumerables los errores, por bastardias del oìdo, y de la pronunciacion, con que se desfigura, y afea la propriedad, y sucede peligrar del todo la verdad de la Historia, y ocasionar que passen, sino es muy grande el juízio à sospecharse temerariamente, como tradiciones las trayciones.

Es, pues, deuda de la grandeza, y excelencia de la Patricia Cordoba, reconocer, y defender como suyos los dichos Santos, pues se hizieron de casa, desde que entraron à ser de su sitio, y Partido. Y cierto es, que descrecer la grande Osca, fué porque desde el Imperio de los Romanos arribó Cordoba à tan sublime Dignidad, como ser Assiento, y Dosel del Govierno de la Provincia: con que muchos de lo mas florido, y Noble de las Ciudades vezinas, por la riqueza, fertilidad, y fama de las tierras de Cordoba, tan lisongeadas del Betis, por la grandeza de su poder, por la Nobleza, Privilegios, y fueros de sus Ciudadanos, y por viuir à la alma, á la escogida Policía, y al ingenio, se recogieron a hazerse Cortesanos en Cordoba. Diligencia, y pretension que se continuaron tiempo de los Godos, hista en el Señorio de los Moros; porque el año de setecientos y cincuenta y nueve reynó Abderrhaman, en cuyo tiempo, que fuè espacio de veinte y nueve años, pues muriò el de 788. residiendo en Cordoba, la hermoseò con obras sumptuosas, como fueron vn Castillo, que levantó para su adorno, y fuerça, y los recreos que dispuso, y plantó de los Jardines ameníssimos de la Rizapha. Y

dos

dos años antes que murieſſe de lo apercebido en las guerras, dió principio à la Mezquita Mayor, por el numero, y hermoſura de las Columnas vna de las mas ſeñaladiſſimas Fabricas del Orbe.

Aqui es precisſa vna digreſſion, y nota, de que en todas las edades, con lo apacible de ſu ſitio, y ſuelo ha brindado Cordoba à Obras dignas de ſu grandeza, y fama, de toda ſingularidad, y eſtrañeza. Baſtante ponderacion es entreneſe vn Julio Ceſar, Dictador, en plantar vn Platano en Cordoba, por hazerſe memorable à ſu ſombra, y à la del Platano de ſu mano, que celebrò Marcial: ſiempre fueron de eſtimacion. Xerxes aviendo eſtado vn dia con ſu numeroſo Exercito à ſombra de vn Platano, ſe recreò de ſuerte, que mandò ataviar el Arbol con prendas, galas, y joyas de ſubidiſſimo precio; y dixo con riſa Eliano, que mas lo avia cargado, que veſtido. Pithio Bithinio, diò â Dario vn Platano muy ſutil, formado de oro. Fueron célebres en el mundo los Platanos. En el paſſeo de la Academia de Athenas huvo vno que tenia vna rayz de treinta y ſeis codos de largo. El Cretenſe nunca perdia las hojas; el tercero, fué de Chypre; el quarto, el Delphico, que por ſu mano plantò Agamemnon; el quinto de Caphia, en la Arcadia, que plantó Menelao; el ſexto de Antandro, de quinze codos de alto, y quatro varas de grueſſo; el ſeptimo de Lycia, cuyo hueco en forma de domicilio, tenia ochenta y vn pies; el octavo de Cayo Principe, que hizo lugar à meſas, y quinze combidados, y á criados para ſervir las meſas; el nono el Cordobenſe, que plantó el Ceſar de ſu mano; dezimo, el de Quinto Hortenſio, que ſe regava con vino, y ſiendo poſtrado de la furia de vnos vientos, con otros Arboles, llenandolos de vino, ſolamente el Platano reſucito, para ſer abogado de los aficionados. Tiene el Platano muchas virtudes, y cada hoja en forma de las de parra, ſuele tener tres pies de ancho: ſu ſombra es tan ſaludable, que los Romanos cobravan eſtipendio de los que la gozavan, y en el Platano ſe

assombravan. Llamòse Platano, nombre Griego, por lo espacioso, ancho, y estendido de sus ramos, y hojas; y del mismo nombre, y por lo dessahogado, se llaman Plazas, ò Plateas los sitios anchurosos en las Ciudades. Fuè Dios servido para esta ocasion darme el lugar en que se junta vn Platano con las Plazas, á que no daré de mano.

Dize el Eclesiastico, cap 24. en nombre de la Sabiduria, que fuè encumbrada como el Platano, cerca de la agua en las plazas. Al Platano de vn Cesar corresponda Cordoba, que vale por mil Cesares, con Plaza que lo aventaje; y tan de lo irregular, y estraño, que le digan las demás del Orbe: Plaza, Plaza, que sale, y sobresale la de Cordoba, punto en que yo hablàra mas á no estar de pecho vn poco muy Ronquillo. Solo dirè, que si este nombre por su valor en servicio de los Reyes, y honor de la Patria, està hecho á obras Roncas, irregulares, y estrañas, si alguna del tronco pareciò que necessitava de Absolucion, la presente de no menos heroyca resolucion pide àplauso de bendiciones.

Despues de Abderrhamam reynó Issem, que quiere dezir Varon de nombre, despojando à su hermano mayor del Imperio. Este reynó siete años, siete meses, y siete dias. Despues en tiempo que reynava Alhaca, por los años de 802. se le alborotaron los Moros de Toledo, y dissimulando como astuto el Rey Alhaca, se valiò de Ambroz, Governador de Osca, que hallò â proposito para la trama, y por ser amigo de los Toledanos: con que fingiendo lo que se le dispuso, y acudiendo despues en orden al mismo engaño Abderrhaman, embiado por su padre Alhaca, executada la alevosia de vn combite, murieron cinco mil de los amotinados de Toledo, año de 805.

A esto se siguió el levantamiento del Arrabal de Cordoba, que sossegò, ahorcando á trecientos orilla de Guadalquivir, Abdelcarin, Capitan de valor, embiado por Alhaca. Este Rey de Cordoba falleciò año de ochocientos y veinte y

 vno,

vnó, y le sucediò Abderrhaman, Segundo deste Nombre, su hijo, que era de edad de quarenta y vn años, y reynó treinta y vno. Este Abderrhaman viò en la Batalla del Clavijo contra sus huestes, en vn cavallo blanco, à San Iago, con vna vandera blanca, atravessada de vna Cruz roja, Capitaneando el Exercito del Rey Don Ramiro, y murieron seten a mil de los Moros, año de 844. He dicho esto para que se entienda, que aun Osca viuia, pues la governava Ambroz, á quien embiò Alhaca à Toledo: bien que no se dà por avisado el Padre Mariana de la Osca; que se debe entender; como quando escriviò el dicho Historiador, Grande de España, de esta nuestra Osca, no avia mas que ruína. Y tambien para persuadir como en tiempo del cautiverio de España, y Señorio de los Moros, aun de los Christianos acudia gran numero à Cordoba: con que Abdarrhaman seis años despues de la Rota del Clavijo, començò à embravecerse contra los Christianos, y padecieron tantos Martyres en Cordoba; y aviendo muerto de repente Abderrhaman à los dos años desta persecucion, la continuò su hijo Mahomad por otros siete años, y al dezimo de la persecucion padeció San Eulogio, Sabado onçe dias del mes de Março, año de 859. Con que si fué año, ò años antes el martyrio de las Santas Virgines Hermanas, bien pudo escrivirlo San Eulogio; y es cierto seria, pues lo escriviò, aunque fuesse tanto antes, como lo dà à entender la Inscripcion que està en la Hermita destas Santas, junto à Osca, que dize fuè año de ochocientos y doze, por cuenta Castellana. Y aunque este año de la Inscripcion, hasta el de 821. reynava Alhaca en Cordoba, pudo su hijo Abderrhaman, que ya era hombre de treinta y quatro años, y andava sossegando los movimientos que se hazian contra su padre, executar el martyrio de las Santas; y será assi, pues la Inscripcion dize que padecieron en tiempo del Rey Abderrhaman, año DCCCXII. Si ya no es, que la X. avia de ser L. y diria año ochocientos y cincuenta y dos, que fuè el tercero de la persecncion, y en

que

que murió Abderrhaman, y seis, ò siete años antes del martyrio de San Eulogio, que fué en tiempo de Mahomad, hijo, y sucessor de Abderrhaman en el Reyno, y en la persecucion.

Concuerda con la sentencia de San Eulogio, en quanto al sitio, y Theatro del martyrio de estas Santas Virgines, Luit-Prando expressamente, y dissuena en la Chronologia; y para que consuene en todo, es menester, que en los lugares que pone el año del martyrio de las Santas Virgines, diga 851. Y que pues tenia escritos los Fragmentos el año de 946. tuviesse ya Luit-Prando cerca de cien años de edad, para aver alcançado en vida la de las Virgines, y su martyrio, como dize, vivente me, y no es esto impossible. Mas no ay tal como desembarazarse con lo que dàn de si las sentencias, y los hechos, quando las menudencias, por sobras, ò menguas del guarismo, no dàn punto fixo que assegure.

El Padre Juan de Mariana, hablando en el principio de los Reyes de Navarra, y Sobrarve, y de Don Iñigo Arista, que tuvo el Reyno en los Montes Pyrinèos, y de la obra suya del Monasterio de San Salvador de Leyre, dize, que en dicho Monasterio estàn los Cuerpos de las Virgines Nunilon, y Alodia, que no mucho despues de la Fundacion de este Monasterio, que fuè por los años de 853. fueron muertas por la Fè en vn Lugar, cerca de Najara; otros dizen en Huescar, la que està cerca de Baza; y digo yo, que padecieron engaño vnos, y otros, con el Padre Mariana, porque quando escrivieron, ya no avia la Osca, que se debe tener por Theatro del dicho martyrio, y valganse de la vulgaridad, que dize: A Idos, y à Muertos.

Y en quanto al tiempo, ya se vé, que à cada passo se oyen quexas del descuydo de los Historiadores en la puntualidad de los tiempos. Prosigue el Padre Mariana: Verdad es que la Ciudad de Bolonia, en la Lombardía, se atribuye â la possession de estas Santas Reliquias; pero haze contra á esto vn Privile-

gio

gio que se guarda en los Archivos de aquel Monasterio, y la vezindad de los Lugares donde fueron muertas ayudan à esta opinion, y à creer, que sus Reliquias están en aquel Convento, à lo menos grande parte. A esto digo. que si el Privilegio es en quanto à la possession de las Reliquias, no es del intento, estên donde Dios sea servido. Mas para persuadir la estacada del martyrio, ni haze la vezindad de las Reliquias, ni ay señas de mas evidencia, que las que ha dado nuestra pinzelada en Osca, Castio Viejo, y hermita de las Virgines, y Martyres.

Con que me parece ociosidad, y ruydo hechizo, poner mas que vn par de Hermanas Virgines, y Martyres, y de estos nombres Nunilon, y Alodia; y por no reformar, sugetar, y rendir á la verdad, y sentencia el numero, y el accidente, alterar la evidencia, ó multiplicar la substancia, y no soltar la razon de la prision de las dudas. Digo, pues, assertivamente, que debe Cordoba tener por suyos los Santos dichos como Matrona, que ya era de toda la Ovesketania, nombre que despues, porque la ocuparon lns Vandalos, se confirmó, ò conformò con el de Vandalosia, y despues, hasta oy con el de Andaluzía. Con la misma resolucion, sin rezelo, ò miedo de contrariedad, porque seria hablar de opinion, que no me passa por el pensamiento, si solamente de sentencia igual à la evidencia, digo: Que debe Cordoba celebrar como suyo al Inclyto, Admirable, Prodigioso, y Esclarecido, Español, Andaluz San Lavrencio Martyr, á quien la Ciudad, Emperatriz del mundo, y su Curia Apostolica, y Catholica, que señorea à todo el Orbe Christiano, ofrece tal aplauso, respeto, rendimiento, y veneraciou, como se puede entender de vna seña, que ya digo con brevedad.

Componese la Curia Apostolica de Cancellaria ò Chancelleria, con su Presidente, ò Regente, y Ministros. Componese tambien de otra Audiencia de Consejeros, que se dize Camara Apostolica, en que preside el Camerario, ò Ca-

ma-

marero del Papa, à quien figuen por razon de Authoridad, lugar, nombre, y oficio, con este orden: el Thesorero, el Auditor, el Governador de la Ciudad, el Comissario, y estos Ministros son de la Camara Apostolica.

El exercicio de la Chancelleria Apostolica, es en orden al Despacho de las Letras del Pontifice, Selladas, que llama el Latino Diplomas, y se dispensan para cosas Eclesiasticas, y tiene muchos Ministros, de cuyo trabajo, industria, y diligencia vsa el Paqa: como son, Abreviadores, Escritores, Correctores, Solicitadores, ò Procuradores, Aplomadores, y Registradores; tiene su Regente, para averiguar, si las Letras estàn corregidas, reconocidas, y juzgadas; y su Oydor, è Auditor, para oir si entre los que alcançan las Letras ay alguna contradicion, Juezes, ó juizio, ò lugar para conocer, y juzgar entre tales contradiciones.

La Audiencia de la Camara Apostolica, en que los Poutifices, con seis de la Familia sorteados, que se llamaran Clerigos; porque Cleros, quiere dezir suerte, personas de prudencia, y consejo, conferia, y conocia de las causas de la Temporal jurisdicion Eclesiastica; y principalmente las que pertenecian al Erario, ò Thesoro del Pontifice: mas ya preside, y vsa del Consejo de siete Prelados, vn Cardenal, que se dize, y es Camerario, y à este en la Ciudad se dà segundo lugar, con ser tanta su potestad, que tiene cuydado de su buen govierno, y preside al Patrimonio de la Iglesia, al Fisco, y à la Thesoreria, y es de su Facultad, y obligacion dar de los reditos, y rentas de la Iglesia á los pobres; y este oficio no acaba por muerte del Pontifice, porque no se descuyde esta diligencia, ni padezcan los pobres, ò el govierno de la Ciudad en la sede vacante: mas con todo tiene el primero lugar en la Cindad el Vice Cancellario.

El Thesorero en esta Audiencia de la Camara, es como vn Depositario, cuyo oficio es recibir el dinero de la Camara Apostolica, guardarlo, y darlo quando es menester.

El Auditor puede vſar de las armas Eſpirituales, y Cenſuras contra los contumazes, y rebeldes, que ſe reſiſten â las ſentencias de la Camara Apoſtolica.

El Governador de la Ciudad ſolamente vſa de la eſpada temporal.

Demàs de eſto, para conſuelo, y alivio de los Fieles, como coſa de diſpoſicion Divina, y para vſar con mas facilidad la poteſtad de ligar, y abſolver el Pontifice, como Vicario de Chriſto, dà ſu comiſſion, y vezes à vno de los Cardenales, que ſe llama el Summo Penitenciario; y eſte ſe vale de otros Penirenciarios menores, cuyo oficio es oìr las confeſſiones de los penitentes, y abſolverlos de las Cenſuras, penas, y delitos, conforme á la poteſtad delegada del Summo Penitenciario; y eſtos ſon en el Templo de San Pedro Jeſuitas; en el de San Juan Lateranenſe Minoritas; y en el Templo de Santa Maria la Mayor los Dominicos; y porque eſte conſuelo no pueda ceſſar, no ceſſan con la muerte del Papa, ni el tiempo de ſede vacante, el Summo, ni menores Penitenciarios: y porque de toda la Chriſtiandad concurren pleyteantes à negocios de Beneficios Ecleſiaſticos, y otras coſas, ſolia tener para eſtas cauſas el Pontifice Varones Doctos en ambos Derechos, y porque aſſiſtian à la Capilla del Papa, ſe llamavan Capellanes del Pontifice, y Oydores del Sacro Palacio. Oy ſe dizen Oydores de la Rota, y ſon doze, numero que determinò Sixto Quarto.

Supueſta eſta noticia general de la Curia Apoſtolica, porque no ſe paſſe por alto al mas lego Romanciſta, y pueda ponderar la capacidad grande del Glorioſo Levita, y Martyr San Lavrencio. Siendo de edad tan mediada tuvo los dos Miniſterios principales de la Curia, y cerca de la Perſona del Pontifice, como de Chancellario, y Camarero, Dignidades que piden, comprehenſion, fidelidad, y rectitud.

Y para que ſe vea el reſpeto que cogió al Santo lo principal

principal de la Iglesia de Dios, aunque de llamarse despues, los que tuvieron la primera Dignidad, Vice-Cancellarios, y no absolutamente Cancellario de Onufrio en el Catalogo de los R. R. PP. se dan otras razones Ethicas de estado Politicas, y Economicas, por algunos sucessos de competencia. La que yo digo, es, que en honra, obsequio, y respeto de SAN LAVRENCIO, que fuè el primero Cancellario, se llaman los sucessores Vice-Cancellarios; esto es, porque en aquel oficio hazian las vezes de SAN LAVRENCIO.

En la conformidad, que discretissimamente los Generales Carmelitas, por la atencion, y respeto à nuestro General, y Proto-Patriarca Elias (que viue) se llaman Vicarios Generales, que es como dezir Vice-Generales de la Religion. Tanto como esto, viuia, viue, y serà eterna en los corazones mas elegantes de la Iglesia de Dios, y de la Curia Apostolica, la memoria, y veneracion de SAN LAVRENCIO, y manifiestan la devocion del mundo Christiano la cantidad de Templos, que levantò al Triunpho de su martyrio. Y el cèlebre, y sumptuoso de Florencia, que à nombre de SAN LAVRENCIO consagrò San Ambrosio, hallandose en aquella Ciudad el año de 392. instado, y rogado de Juliana, su Fundadora, quando estavan tan recientes, y no avian cessado las persecuciones contra la Iglesia, pues fuè veinte y ocho años despues la Persica.

Por la armonia à la devocion de SAN LAVRENCIO, es digna de este lugar la Relacion, que en su Viridario Facundo, y Fecundissimo Jardin Literal, y Mystico de la Sagrada Escritura, haze el Doctor Ludovico Rumecio Abbavileo, Canonigo Theologo de la Metropolitana de Parìs, y Decano de Santo Thomàs; Obra de tal eloquencia, y Latina erudicion, que toda parece vn Centon de Textos Sagrados.

Estrena el Libro Segundo con el Laurel; y en la Seccion Tercera, dize: Que Lauro, Martyr Yllyrico, Artifice de

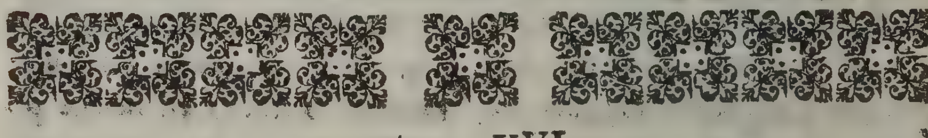
de Canteria, arrojado viuo en vn profundo Pozo, halló à Christo, Pozo de Aguas Viuas, y muriendo no tuvo sed de la justicia, ni precipitado diò en los abismos del juizio de Dios; porque este Lauro, à fuer de Laurel, que estregado con el palo de la Hiedra, aplicado el Azufre enciende fuego, concibiò llamas; y á la diligencia de la contricion, mezclada con el temor del Azufre del Infierno, resultó el encendido amor del Cielo, que con temor obra la salud. Mas tenia á la vista aquel Abrasado Laurel SAN LAVRENCIO, que esparcia centellas de Divino ardor, quando al examen de fuego, supuestas brasas, fuè assado sobre Parrillas. Por este sucesso aquel Gran Prelado de los Hipponenses, y Luzero de la Africa San Agustin, consagrò en Bona-Dia, cèlebre, y festivo à invocacion de SAN LAVRENCIO. Y concluye esta relacion vna sentencia de Tertuliano en su Apologetico: Por qué en dia tan alegre no assombramos las puertas cō enramadas de Laureles, y à poder de hachas, y luzes no òbscurecèmos la del dia?

Ya que se ofrece la ocasion de las palabras del Santo en las Parillas, quiero sospechar, no solo el valor, y sufrimiento de Español, sino el Ayre, Donayre, Brio, Desembarazo, y Gracias de Andaluz. Cosas en que es cierto, aunque yo lo diga, porque lo digo, que hazemos conocida ventaja à todas las Naciones de Europa; porque de las mas, y menos distantes à la Andaluzìa, no se le passó á nuestra curiosidad el gusto de la informacion. Qué es oír à LAVRENCIO, medio assado, dezir al Tyrano; Ya tiene tu diente pressa que hazer, buelveme, y come; mas no Thesoros à que echar la garra, y en que emplear la vña, porque los han puesto en el Cielo los pobres. Gracia de tal donayre, que si por el ayre no lo encendió mas, pudo de invidioso quedar elado, y desmayar su brio todo el Elemento del Fuego. Mas donde no es invidiado, y à esta sombra perseguido el brio de los Andaluzes? Y con estremo el que està forrado de sangre y de Nobleza. Entretenga aun de la chusma, y no es chisme, este chiste.

Affiftido de Alguazil, Efcrivano, Cirujano, y Confeffor, fe hallava vn Vulgar à la puerta de vna Carcel, paffado de vna eftocada. Dixole el Cheyrurgico: Trate de confeffar antes de la cura, porque es lethal efta herida. Y refpondiò el paciente: Es yà Quarefma? O ha llegado la Semana Santa? No (dize el Cirujano) mas debe confeffar antes que llegue, fi hà, ò efpera aver peligro de muerte. Affi lo ordenan [acudiò el paciente] los Mandamientos de la Santa Madre Iglefia. Mas me acuerdo aver oìdo à vn Predicador (y en verdad que era bizarro) vna fentencia de Seneca, como fuya [al fin Andalùz, y mi Payfano:] Que la continuacion de los riefgos haze defpreciar los peligros. Mas digame: Donde està effe peligro? Irémos allà. Dixo el Oficial, en fu cuerpo paffado de parte á parte, y en la alma eftà el riefgo; y concluyò el herido. Pues en tanto que doy la mano de amigo al Confeffor, y le digo mis culpas, para que Dios me perdone, ponga aí, en effa heridilla que dize, vna telaraña; y à poco rato expirò.

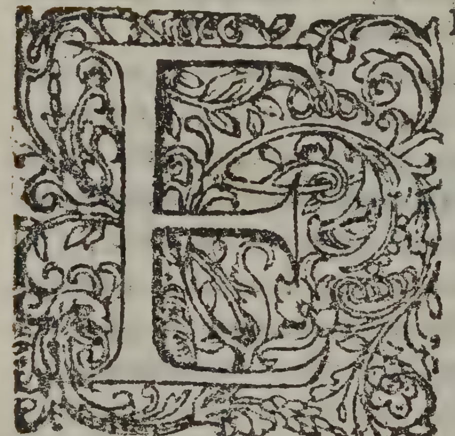
Darè paralèlo, en eftilo de Plutarco, con otra flor. En el Prefidio, Caftillo, y Puerto de Santa Pola, fuy feftejado de fu Guarnicion, año de 1665. Vna tarde de caza fe hizo cargo de mi, para la converfacion, vn Soldado, que avia mucho que no mentia, y eftava de repreffa: toda fué de valentias, y aventuras en que fe avia hallado, que me rio de las de Don Quixote; ponderòme mucho fu defprecio de los peligros, de heridas, y balazos, no temiendo la muerte, y deftimando la vida: avianle dicho que yo era Chronifta, y el intento era, que tomaffe por mi cuenta fus hazañas, como ya fe vé. Defpues de la converfacion de tres femanas, y cinco dias, y vna noche, que durò aquella tarde; le traxeron vna Hurona, que firviò al entretenimiento, hinchado el hoziquillo, porque le avia picado en la madriguera vna Araña; y debia de eftar debaxo de la telaraña que pufieron al Andalùz: y aqui entra el paralélo, ò comparacion.

Tratò el Soldado de halagar, y remediar à su Hurona, y al tiempo de aplicarle vna gachuèla, sintiendo las gachas, le mordiò en el pulgar de la mano derecha, y diò tal alarido el Soldado, que à no acordarme que yo era Andalúz, me estremeciera al grito, que acompañó con estas lamentablea palabras, Cap de Deo, qué fino! qué morro! Aí dexo que adovar, que ya he cumplido con la obligacion de Chronista de hazañas, y traslado, sino á vn Velasco, á vn Giron.



* XVI.

SAN LAVRENCIO CORDOBES.



L PRIMERO FUNDAMENto de mi resolucion, en quanto al punto de SAN LAVRENCIO, es, que si ay algo, que pueda dezirse tradicion, nace de aver corrido la voz, y la fama de ser Español Oscense en aquellos siglos, que mas se llegan al de su Martyrio; ó por Natural, ó por Oriundo de Osca, como tambien la de sus padres Oscenses ayan sido Martyres, ò Confessores, Duques, ò no Duques, que los Orencios, y las Paciencias no son inhabiles para Ducados,

y menos

y menos quando es voz comun, y fama publica, sin apice de contradicion, ser SAN LAVRENCIO muy Noble, y de gran linage. Y si fueron Duques los nombrados, ó otros, aunque fuessen naturales de Osca; ya por la misma razon avrian puesto casa para estar de assiento en Cordoba, como es, y fuè siempre buena razon de estado, assistir Titulos, y Grandes en la Corte: con que lo que huviere de tradicion por Osca, debe tener por fin, y termino á Cordoba, pues es de su termino, y Partido.

Y quando no huviera otro, es este bastante motivo, de aver hecho à Cordoba deposito de las mas señaladas Reliquias de S. LAVRENCIO. La recogida del Jugo, que sudò su Cuerpo assado, no la estrañò de la devocion, y piedad de aquel tiempo, en que estava mas fresca en la noticia de los Fieles la diligencia de las Mugeres Santas, que hazian compañia à Maria Santissima al pie de la Cruz, y recibiendo el copioso raudal de sus Lagrimas en vasos, como Licor Celestial de la Madre de Dios, y Reliquias, se guardaron en algunas Iglesias; como afirma, con otros graves Authores, Juan Signio, en el libro de las Reliquias de los Santos: y por quanto pueden aviuar à mas ardiente devocion, es bien oír à San Augustin en los Dogmas Eclesiasticos, cap. 73. Los Cuerpos de los Santos (dize) y las Reliquias de los Martyres, se han de honrar como miembros de Christo, y quien assi no lo sintiere, no se llame Christiano, sino Herege, Eunomiano, y Vigilanciano.

A esta piedad tan calificada en la Fè, y Christiandad purissima de Cordoba, se encaminò la diligencia del Santo Archangel, Custodio señaladissimo de Cordoba Raphaël, persuadiendo repetidamente al Venerable Andrès de las Roëlas, el aviso, en orden à la veneracion, y aparato decente de las Reliquias, y Huessos, que se hallaron, y estàn en San Pedro de Cordoba, de los Santos Martyres Fausto, Ianuario, Marcial, Zoylo, y de sus Compañeros: con que està Cordoba finissima por el Dogma de San Augustin.

RAZONAMIENTO,

QUE DE ORDEN DEL ILUSTRISSIMO SEÑOR Senado de Cordoba, hizo el Suplicante d' el Memorial Estrellado, en el punto de las Reliquias de los Santos Fausto, y Compañeros Martyres.

EN GRACIA, Y OBSEQUIO DEL I. S. DIPUTADO

DON ANTONIO DE CARDENAS, Y GUZMAN,

Veintiquatro de dicha Ilustrissima Ciudad.

CAVALLERO QUE RECOGE, Y ZIFRA LAS antiguas, y escogidas calidades, y Noblezas de sus Mayores, y las deszifra, descoge, y esmalta en cada vna de sus virtudes prendas, y obras.

SALVA.



ADIE SINO ES POR LA experiencia reconociò la distancia entre el ofreccimiento, y la exccuciō y que dificil es ver á las manos reducido, quanto en las palabras haze dispensar el agrado; porque en la seguridad, dixo Thucidides, ay dessahogo para ofrecer; y en la obra, dudas para desmayar. Daño que Plutarco rezeló en el lazo de dos palabras. No ay medio de la promessa al cuydado. Y assi fué

muy de la discrecion el aviso de Phocylides, que romanceàra yo en esta forma: No ay tal como no dar señas, y en llegando la ocasion obrar hazañas. De aqui es, que toda cumbre, en tanto que se pretende, ò se dessea, debe medirse por los espacios de la dificultad, y en quanto felizmente se possee por los encogimientos del temor, ajustandose al orden de la naturaleza. Quintiliano, lib. 10. Que nada mucho permite à tiempo breve, ni á riesgo poco luzimiento mucho. Ya vá descifrada mi lucha entre la ambicion, y el riesgo, y la descubre mas la obligacion del dia; porque desde lo mas peynado del estilo en la estrañeza, hasta lo mas penado, y sabroso de la sentencia en la novedad, busca satisfacion el desseo, y pide su entretenimiento la admiracion. Pues ya si resuelto quiero atropellar estorvos al impossible, y fiar à tan Ilustre piedad, y nobilissima cortesia mi ignorancia; veo contrario el arte à los esfuerços: con que no es facil triunphar de mi cuydado, teniendo tan à la vista el peligro; por mas que á sombra de la devocion, hallen Noble disculpa mi obsequio, y obediencia.

De otro lado alienta à mucha gloria la dificultad, y á desatender, y aun à despreciar los avisos d' el escarmiento, pudiera obligarme la luz natural del mas grande Orador Latino; que ofrecer al polvo los passos, como la frente al sudor, es coronarse de aplausos en la cumbre, y ceñirse el laurel de la fama en el Olympo.

Alto, pues, al intento, que si pereciere de estraño, ò peligráre de aventurero, quedarè à bien, ó à mal, aun mayor que mi peligro. Mas ay Dios, que desd lo mas prophano de la enseñança, hasta lo mas Sagrad de la eloquencia reconoce amenazas, sino castigos la curiosidad. Pues no ay el solaz de los Estudios? El consuelo de la Sciencia? El alivio del ingenio? El acogimiento de la erudicion? Y el socorro de las noticias grandes luzes en todo acontecimiento? Ea, que no. Grande arrimo es el de la sabiduria, que llamò Platon, felizidad de vn Bienaventurado; pues cuydado, que esta es la que en vna palabra sola desempeñarà toda esta suspension, y hará la Salva à la Fiesta y al Evangelio.

Sigo,

Sigo, pues, el rumbo de la suspension:

Descanso de la naturaleza llamò Themistocles á la sabiduria; y baculo de la vida el Insigne Griego Metrodoro. Singular socorro es el de la erudicion, que atendiò Aristoteles como guarnicion en la prosperidad, y como dessahogo en las adversidades. Aliento noble dà la eloqueucia, exemplo la de Cyneas, Orador de Thessalia, que à la dulce instancia de su persuacion, rindió mas Ciudades á Pyrrho, que le conquistaron sus armas, y esfuerço. Vnico sagrado en el contraste de los aprietos es el ingenio, que compara aquel Thebano Cisne de la Grecia à l' Aguila, á quien ni turbò la oposicion de las nieblas, ni deslumbra à estruendos, y tropel de rayos todo el golfo de la luz. Acuda, pues, la sabiduria, socorra la erudicion, esfuerce la eloquencia, y aliente el ingenio, que todo junto será desesperada sombra del empeño; mas no bastante luz para desembarazarse de tanta obligacion.

Solamente à sombra, ó resplaudor de tanta felicidad como corre, y lleva el dia, pudiera dar velas, y descogerme al ayre de la confiança à no pedir mas lastre, ni estar mas aventurado en tanto Occeano vn Galeon de la felizidad, que vna Galera, ó Faluca del abatimiento. Y es lo que dá á entender el Sol del Africa Augustino, pidiendo mucho valor para luchar con la dicha, pues es la mayor no quedar vencido; y mas quando toda felicidad temporal es sospechosa; y como dezia nuestro Seneca, de mucha travessura sin inquietud, y la mayor de senteucia de Quintiliano, es infausta medida de las calamidades. Y assi dificultava vn Gentil, que se hallasse varon de semblante mas igual à la suerte prospera, y feliz, que á la fortuna deshecha. Sea con algun divertimiento el resto de la suspension, pues nada se vá à perder en lo que puede avisar. Es controversia critica averiguar, en què estado á lo humano se halla mas afiançada la razon, y mas sano el juizio, en la desdicha, ò en la felicidad? Y resuelvo de las corrientes prophanas, y de los cristales Sagrados, que en la calamidad se assegura la razon, quanto en la felicidad se arruína, ó aventura.

A la grandeza, y opulencia de todo Egypto, que como Em-

peratriz señoreava Cleopatra, añadiò en su pensamiento, y esperança toda la gloria del Romano Imperio, y à la embriaguez de tanta felicidad aun soñada, se ensureciò, y perdió el juizio: mas vencida del poder de Augusto su Armada en el Promontorio de Epiro, y reducida à vna Nave, qne escapò del incendio de las demàs, viendose sin Egypto, y sin Roma (que quien todo lo quiere, todo lo pierde) bolvió en si, y en su razon, y hablò en juizio.

Viendose Alexandro Magno tan halagado, y assistido de la fortuna, y que entre los tiros de las balas no le alcançó golpe alguno, saliò de si, y llegò á tal mania de trastornado, que se hizo publicar por Dios, ò quando menos por hombre Divino, nacido de la Laguna Stigia. Mas á la fatalidad de vna herida, viendo correr, à bueltas de gravissimo dolor, su sangre, restituído à sn capazidad, dixo: Este humor cruento, no es de Divino, si de cuerpo humano; hombre soy, y como tal sugeto, y vassallo rendido á las leyes de la naturaleza.

La vanidad de Gelismero, Rey de los Vandalos, le hizo rebozar los limites de la razon, y lisongeado de su poder, y riquezas, y del valor de sus Exercitos, y de nuestros Soldados Andaluzes, se le subiô á la cabeza hazerse Arbitro del mundo, y presentô batalla al Imperio, cuyo Exercito governava Belisario aunque no fuè tan loca la resolucion, que no pusiesse en duda el dado de la victoria. Rendido al fin, y llevado à Roma, como Tropheo en la solemnidad del Triumpho, puesto à los pies del Emperador Justiniano, captivo entre los libres, humilde entre los sobervios, vencido entre los vencedores, y entre los enemigos solo, se recobrô á tal sossiego de razon, que formando vn eco soberano, à la voz del Predicador mas Celestial, dixo: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Refresquemos tambien en la Fuen-Santa. Afligido el Pueblo de Dios en el Argel de Egypto, vivia cuerdo, y ajustado: sale de la esclavitud, y à pocos dias es tan loco, que fragua vn Idolo, y adora à vn Bezerro. Notable diferencia en tan corta distancia! Y qual es la razon? La sinrazon de verse prospero, y feliz, y formidable á los enemigos en el Desierto, guiado

guiado de vn Angel, y sustentado del Cielo; y el juizio que estava sano en los grillos de la esclavitud, enfermò á los primeros passos de vna feliz libertad.

D' este achaque, de que adolece la razon hasta la mengua, no està libre en la felicidad el mozo mas cuerdo, ni el anziano mas prudente. Fué prudente David, dixo Bernardo, y sapientissimo Salomon: mas à la risa de la felicidad, el padre en parte, y el hijo en todo, pudieron ser empleo de la risa. Contemplando las zozobras de la razon en la vida, dixo el Eclesiastès, cap. 4. Mas alabára yo à los muertos, que à los viuos, á no juzgar, y entender que es mas feliz el que no ha nacido; porque està muy cerca de menguado si nace feliz: y si infeliz, como puede escapar de desdichado? No ay mas que vna felicidad privilegiada, y es solamente la que como acuchillado procurò en sus numeres sonoros, asegurar David, con el Nombre, Titulo, y principio de Fausto. Y aqui de la estrañeza, y del ingenio. Fiando Dios de la Musica de David, toda la enseñança de vna eterna felicidad, assegurando sin azar alguno à toda buena ventura la razon, escriviò los Psalmos, dando à cada vno el titulo que la ocasion pedia. Y siendo estilo, aun de los Gentiles, y prophanos de aquella antiguedad, invocar à Dios al principio de sus versos, como se hallará en los de plata de Theognides, y en los de oro de Pythagoras; entrò David à los suyos sin esta diligencia, y sin titulo alguno. Pues qué? Seria descuydo, ô advertencia? O què admirable estudio! Atencion al prodigio, que todo es letra pura. Estrenô David su primero Psalmo con la palabra nombre, y hombre mas del agrado de Dios, y que se trae à Dios consigo. Y qual es? Ascre, en Hebreo; Macarios, en Griego; Fausto, en Romano; en Italiano, Felice; y Bienaventurado en Castellano. Pues si entra con el nombre de Fausto, que como Feliz, y Bienaventurado se trae consigo à Dios, qué mas Titulo? qué mas principio? què mas felizidad? qué mas gloria?

Siendo esto tan de la verdad, que no le cerrará los ojos la mas obstinada razon, es muy del reparo, y de toda ponde-

racion con fundamento; porque como consta de la diferencia de seis mil palabras entre la Vulgata, y Edicion Hebrea del Psalterio, que diô á luz, avrá ciento y ochenta años, en Venecia, Lucrecio Tyrobosco, Carmelita, lo que la Vulgata llama Bienaventurado, dize el Hebreo Bienaventuranças. Pues es todo vno? Si; porque si el Bienaventurado es Fausto, porque sea de todo Fausto, y pueda repartir felizidades, y Bienaventuranças à todos sus Compañeros, hasta en Reliquias. Sea tambien el Evangelio de Bienaventuranças; y Bienaventurada la Fiesta, que haze agradecida á Dios por las Reliquias que goza de sus Santos, la mas Feliz, Esclarecida, y Bienaveuturada Ciudad del Orbe. Esta es la Salva, que haze quien por dicha nació para este dia con vn Giron de Feliz.

§. I.

EL cuydrdo de Dios [Señor Ilustrissimo.] El cuydado de Dios por la conservacion d' estas Santas Reliquias, contra el corriente, exemplo de lo que acaba la carrera de los siglos. Ostentacion tan costeada à prodigios, y maravillas, en orden à su veneracion, y Sagrado Culto. La estrañeza tan numerosa de Revelaciones, hasta aventurar la decencia de vn Paranynfo, y Embaxador Celestial que destinado à estar siempre de camino; para esta funcion soberana, no solamente en Cordoba, mas en la casa de vn Particular se repitiesse tan de assiento. Sucesso es que pide desde el vmbral, por entrada, vn pensamiento tan Divino, que le adivine el pensamiento, y el gusto à Dios, y que pueda entablar como deuda nuestro agradecimiento. No es muy de lo facil este empleo, y hollar con desembarazo la porfia de su dificultad, es solamente de vn buen entendimiento; porque este descubre, y allana el rumbo, para assegurar el camino: y assi no estraño, que la Philosophia Gentil hablasse con tanta ponderacion del entendimiento, antes atiendo con invidia sus Elogios.

El

El es el que vé, èl es el que oye, y todo lo demàs zozobra en la ceguedad, dixo muy de lo Moral, y Politico Epicharmo Sol del mundo racional lo llamó Plutarco, como Orador, y Panegyrista, en el Libro de la Fortuna. Y muy Mystico, en luz Celestial, dixo Phocilides, que era el entendimiento Oraclo de Dios; y vn resplandor de su Sabiduria inspirada. Platon, Philosopho, Ethico, y Theologico, diô por sentimiento comun de los Sabios, que era el entendimiento Rey del Cielo, y de la tierra. Y la vnion con todo lo demàs, si vale señalar en la arte de la destreza, reconociò con buena gracia David: como luz del semblante de Dios.

Siendo esto assi, como huvo Juez, y Presidente, que porque ni la tratava, ni la conocia, preguntô, què era verdad: Avrà alguno en el mundo que pregunte, què es entendimiento? Y responderà vn Logico, aunque sea syncopado, con todas sus obras: Que es vna Facultad la mas Noble de l' alma, que aprehende, y apercibe las cosas, haze juizio, y discurre en ellas. Assi, què esto se llama entendimiento, poder dar razon de todo? Pues despues de todo lo ponderado, digo, que no quiero entendimiento; y parece que me oyô Dios. Y buelvo à dezir, que si esso es entender, antes quiero creer, y no entender, que dudar, y discurrir. Y no es nada lo que pido, sino igualar à Salomon. Como assi? Porque despues que fué, hasta la estrañeza del Milagro, Sapientissimo, y entendido; estudiô el modo de no entender, y estar necio. Y para qué puede ser bueno? Ya lo digo; porque si muchas vezes importa à la maraña de vn mysterio humano, siempre es lo mas seguro en los Divinos. Y dixo bien vn Cortesano en nuestro vulgar, lo que avia dicho con valentia el mejor Latino de l' Africa, Tertuliano: que de quanto excede nuestra capacidad la mejor noticia, es la mayor ignorancia.

Oy vengo con esta noticia, y de muchos Predicadores me vengo, porque quiero ser cortesano, sin què, por qué, ni para qué; y sin preguntar, pues como? y dar vn como de comos

Pues

Pues ay cosa tan menguada como pedirle á Dios razon de todo; y que la atencion que con vn Rey, y señor se tiene, falte con quien es Rey de Reyes, y Señor de señores? O quien tuviera vn vaso de agua de aquella Fuente que está à la Puerta de Belen, dize David. Què antojo es esse, Santo Rey? Quando el enemigo Exercito està aloxado en esse sitio? Os falta agua en el Campo? No: mas en lo que es gusto, ô antojo, no aya como, por què, ni para què. Parten tres Soldados de carrera, tan valientes, y discretos, como Cortesanos: y aventurando la vida, dieron cumplimiento al desseo. Ea, señor, aqui está la copa, y tiene V. Mag. l' agua. Gran fineza! Toma el vaso David, y vierte l' agua; y aunque él diò la razon de arrojarla, aun à instancias del desayre, y cargos, que pudiera hazer la fineza, ninguno le preguntô, por què, ni para què; porque como Cortesanos, respetosos, y discretos, lo reduxeron à gusto, y antojo: reconociendo, que las estrañezas de vn gusto superior, quando mas no sea que por el respeto, no se han de entrar à pleyto, ni llamarse à controversia.

Sirva vn exemplo casero, y no de muy mal gusto, para ajustar otra estrañeza en el punto de adivinar á Dios el gusto, y el pensamiento. Veè vn plebeyo á vn Soberano, à vn Señor, á vn Cavallero, beber en vn vidrio tan de tema penado, que da l' agua con zozobra, y con mas peligro de verterse, que seguridad de lograrse; y dize muy necio, como muy hallado, pareciendole (que todos quieren tener parecer) impertinencia, ô vicio: aquel modo de beber puede hazer gusto, sino Cruz, tormento y penas? Atengome yo à mi jarra, en que bebo à todo mi plazer y como quien se echa à nadar. Barbaro, que ni sabes de viandas, ni de bebidas, ni de mesa, ni de la Missa la media, ni otro tal como tu sabe la otra mitad: Sabes el gusto que es, como reparo para la salud, entretener la bebida, alentar, y dar espacios à la sed con l' agua á la boca? Lleven à esse menguado à beber con silvo à Guadalquivir, pues aun no sabe, que en las cosas del gusto no ay disputa.

Saulo,

Saulo, Saulo, por qué me persigues? A la luz en que vino embuelta del Cielo esta voz, rodò Saulo del cavallo: vaya, que si vn Cavallero ha de ser Predicador, bien es que se enseñe, ô ensaye á rodar por el mundo. Caminava Saulo á perseguir la Iglesia, tan de ginete ayroso (que no era para bridon) en su cavallo, como Cavallero en su proposito, y de vno, y otro lo derriba la voz de Dios. Què harèmos aora con Saulo en el suelo, y ciego? Bien, que no ay mas vista que rendirse, y cegar á las luzes, y à las vozes de Dios, sin mas averiguacion. Embia Dios, para que asista à Saulo, á Ananias: debia de ser hombre de discurso, y graduado de Bachiller, aunque no sé por qué Vniversidad; y dize: Qué dezis, Señor? Què yo asista à Saulo? Mirad que por noticias que tengo, y sé que no estoy mal informado, es vn malvado hombre, y sin otro exercicio que perseguir á los Christianos, y este es su recreo, y todo su entretenimiento. Pues por què? Pues á què proposito? Pues para què? Què es esso, Ananias? No mas que acusarle el gusto á Dios, y entrarlo à pleyto; y quando menos querer que Dios le dè razon de todo? Vade, Anania, le dize Dios. Andad, hazed lo que os mando, y no me averigueis el gusto, que no se ha de medir por vuestra capacidad. Dexadme beber en vn vaso penado, escogido, y de mi gusto. Quoniam vas electionis est mihi. Este vas vasis, significa todo instrumento en que se guarda alguna cosa; y quando en el Texto Sagrado se dize Vasa iræ, quiere dezir la aljava donde vàn las flechas: y fuè dezir, que Saulo avia de llevar como instrumento por el mundo, el nombre de Christo, recogiendo almas para la Bienaventurança. Mas romanceado como vaso por hazer lugar, y aun para acusar gustos vulgares. Fuè el vaso penado, y escogido, y de todo el gusto de Dios, y no ay que entrar à pleyto, ô à disputar las cosas que tienen estrañeza de gusto.

§. II.

YA me voy hallãdo muy biẽ sin entẽdimiẽto, y escarmẽtado en cabeça agena. Porque si yo le pidiera razon à Dios, de las estrañezas

 que

que à vſado à favor de vn Sepulchro caxa, ô vaſo de piedra, y de ſus Reliquias, què podia eſperar? Vade, andad de ai, que eſte es vn vaſo penado, como tan eſcogido, y de todo mi guſto. Vade, que eſſe es vn inſtrumento de negociar almas por ſu devocion à la celebridad de mi nombre. Vade, andad, que quiero recoger fieſtas, aplauſos, agradecimientos de vna Ciudad mi favorecida. Pues Señor no quiero mas Vade, haſta que me digas como ya es razon, y lo eſpero por dias, y por oras. Alto de aqui Vade mecum.

Mas ſi vale ſoſpechar, y adivinar el guſto, y el penſamiento en auſencias del entendimiento, ſoſpechara yo q̃ ſiempre q̃ obra Dios eſtrañezas, es por perſuadir mas ſu amor, y deſſeo de nueſtro bien, y negociarſe tambien muy de apriſa la fineza nueſtra correſpondecia, y agradecimiento. Peſcauan los Apoſtoles en el mar de Galilea paſſaron de claro la noche, y en quanto à lanzes, y pezes ſe quedaron en blanco. Amaneciòles Chriſto Reſucitado á la orilla, mãdòles echar la Red á la dieſtra del eſquiſe: y obedecieron con fruto; que à Dios, y à quien aſta en ſu lugar ſe à de obedecer ſin otra averiguacion, aunque al menguado de porque, y para que le parezca que manda à dieſtro, y à ſinieſtro. Conoció Pedro por el aviſo de Juan que era Chriſto. Tal direis; arrojaſe Pedro al agua, que por vida mia que era vn buen viejo; y vn bienaventurado, y con docientas braceadas tomó puerto, y el de la ſalud à los pies de Chriſto con mil anſias; llegaron deſpues embarcados los compañeros, comen todos, y ſobre meſſa pregunta el Señor à Pedro? Pedro me quieres mas que todos? Si Señor, reſponde, y bien ſabes lo q̃ te quiero. Poſsible es eſſo, dime Pedro la verdad me quieres bien? Si Señor bien ſabes con evidencia que te adoro. Ea amigo la verdad, la verdad, me amas? Afligióſe el Apoſtol; y reſponde pues ſois Dios, y que nada ſe os oculta, aun del retrare de los corazones. Tambien ſabreis que os amo, y no fuera mucho jurarlo, quando por acto de Religion ſabe dezir juro à Jeſuchriſto vn Archangel. Eſtas preguntas de Chriſto le parecieron eſcrupulos de amor à San Bernardo; y ſi yo vſara de entendimiẽto dixera, q̃ eſta pregunta tan repetida, pudo ſer, porque es muy

ſabroſa.

ſabroſa, y para repetida la dulce conſonancia de ſer querido. Mas donde eſtán las obras, de que ſirven las palabras? O que mas ſeña de amor, que arrojarſe Pedro al mar, y llegar à fuerça de brazos, quando los demás libran eſta diligencia al remo!

Entre otras philoſophias de mi obſervacion, y que guarda el Archivo, ò retrete de mi ſilencio, y retiro; haré ferias de vna. Tres coſas ay de que ſe permite raſtrear, y ſe dexa perſuadir la verdad del amor; que ſon palabras, acciones, y modos. Las palabras bien ſe pueden fingir. O no permitiera Dios que ſe mintiera tanto! O ſino averiguenſe las verdades à los cumplimientos, y las finezas à las liſonjas. Las acciones, y obras tambien ſe pueden mentir, y diſsimular; y ſino haga cada qual memoria ſi alguna vez el reſpeto, ô el interés le obliga, á quitar el ſombrero al que lo deſnuda, ò le ha quitado la capa, deſuerte, que pareciendo vno, y otro buena voluntad; no ſerá poco ſi eſcapa de aborrecimiẽto; y dezir, mano beſa el hombre que quiſiera ver cortada; como ſino fuera alevoſia, paſſa por diſcrecion entre vulgares. Mas el modo de las palabras, y de las acciones, que para dezirlo biẽ, es vn noſequè de eſpiritu de ayrecillo, y brio en que ſe embuelven; no ſe puede fingir, que para eſto no ay fuerzas en la naturaleza. Dize vno à otro que le quiere mucho, ſiendo mentira; la palabra ſuena amor, vnas como no ſale del corazon, ni del entendimiento; ſuena con vna deſtemplanza, ſe dize con vn deſaliento, ſe pronuncia con vn deſmayo; que ſi el intereſſado tiene alguna viveza, y ſabe eſtar falſo como corteſano, antes quedarà deſengañado, que perſuadido; ò mucho mas dudoſo, que confiado.

Es verdad que nadô Pedro; mas eſo que pareze hazaña, pudiera en otro tener mucho de hazañeria; y ſi eſta es malicia Dios me la perdone, y San Pedro me la abſuelva; que parece, que como muchos no tengo mas entendimiento, que para malicias. Porque eſtando deſnudo, y mas ſuelto para nadar, ſe viſtió; y poniendo à vn lado la razon de la decencia, ſino fue porque la gala del nadar es ſaber guardar la ropa; pudiera ſer en otro porque ſe entendieſſe, que el impetu del amor le arrojô veſtido á la agua; que

es dicha hallarse con promptitud para disponer con arte la venta de vna fineza. Pudieran tener á Christo desconfiado las tres vezes, q̃ le negò San Pedro, y mas siendo la tercera con juramentos. y assi no se satisface de la accion de arrojarse al agua, ni de las palabras, que suenan amor, ni se quieta hasta asegurar, por el brio, por el despecho, y por el juramento el modo, porque siendo de toda estrañeza la diligencia de Christo en orden á confirmarle las Llaues de la Bienaventuranza, y el reparo de las almas Pasce oves meas. Sea tambien de toda fineza la correspondencia, y agradecimiento de Pedro.

§. III.

PVes si esto es adivinarle el pensamiento à Dios, con toda fineza corresponde à sus favores esta Nobilissima Ciudad en sus fiestas en San Pedro: desuerte, que persuade que en esto tiene puesta su bienaventuranza. Mas como podré yo ajustar esta verdad, si de mi voluntad estoy sin entendimiento? Fiando al Santo Propheta Rey el pensamiento Psalm. 75. Ea que ya está Dios conocido; pues si Dios por sus finezas està conocido en Judea, quanto mas por sus favores estarà su pensamiento adivinado de Cordova? Pues vaya de agradecimiento, y fiesta, que no perdone circunstancia alguna. Prosigue David; el pensamiento de los hombres Señor, se confessará agradecido; y las Reliquias de tu pensamiento te haràn vn dia de fiesta. Eso es lo que Dios se quiere, y adivinarle el pensamiento. Pues que? Era David de Cordova? O estava en Cordova? En prophecia no lo estrañara yo, ni en la Chronologia, porque mucho antes que naciesse David, pudo ser Cordova Throno, Sitial, y asiento de Reyes.

Sea pues esta fiesta de accion de gracias, porque es del gusto, y agrado de Dios, y en que se le adivina el gusto, y el pensamiento. Mas ay de mi que me asusta vna voz Soberana de grã torbellino en esos ayres; temblando estoy á la voz de Dios. Oygamos lo que dize. Quien es este que dize sentencias à bueltas de Sermones sin experiencia, y desaliñados? Es conmigo el enfado

Señor?

Señor? No sino con Job; allà me las dén todas, que no peligrarà su paciencia: y ya andava à pique mi sufrimiento Dime Job no puedes predicar el exemplo racissimo de tu vida sin hazerme preguntas! sin comos, y sin porque, ni paraque, predicame vn Sermon de gracias, y vna fiesta de alabanzas. La verdad es que no debia de estar para gracias, ni para fiestas ocupado en sus trabajos; que no es facil dar vida, y gracia à la voz vn corazon exetado, y oprimido. Pudieras (prosigue Dios en el mismo cap. 38. de aquella lamentoble Historia) adiestrarte al exemplo de todas las criaturas, que me hazen gracias à todas oras: O quando menos al ruydo de los Angeles, que todos juntos sin faltar ni vno al amanecer todos los dias me hazen fiesta de alabanzas; y me suenan bien estos aplausos; de aqui podrà inferir quien tuviere entendimiento que son todos, menos yo, que estimava Dios como Angel al pacientissimo Job; pues en la fiesta de los Angeles lo echa menos; y le pregunta. Donde estavas quando me hazian los Angeles fiesta.

Dexemos esta fiesta en el ayre; que me llama la curiosidad, à ver en que para vn duelo, porque vn hombre, y vn Angel están de campo, y batalla; y sin duda el Angel es vn Santo salteador de caminos. pues le saliò de noche à Jacob para luchar, y andar á braço partido con el. Variamente hablan los Expositores en este Angel, y quien fuesse; mas por las señas de mi averiguacion, que son mas para la Cathedra, que para la conversacion, estoy persuadido à que fue el Archangel San Raphael, y me huelgo mucho de averlo assi entendido, para mi o830. en el poco, porque siendo San Raphoel medicina de Dios, no avrá de dexar al hombre coxo, y enfermo; y no se hazian en aquella edad sangrias de los tovillos, ni aun á los Cavallos, que aun oy aunque sea el medico vn Angel, como dexe á vn hombre sano de lo demás, no serà mucho quéde coxo; para que haga toda reverencia al medico. Amás de que no pueden esperar otra cosa los que á todas oras quieren medicinas, luchar con medicos, y no soltarse de medicos.

Viendo San Raphael no podia dar en tierra con Jacob despues de tanta brega, le dize: sueltame que ya viene la Alva, y và á amanecer el dia. Mucho mysterio ay en que venga el dia, para no concluirse, y dexar pendiente, y en el ayre este duelo: y todo se và quedando en el ayre. A otras bregas, y luchas espirituales, y politicas, y soberana razon de estado, despachô Dios al Archangel San Raphael à vna casa de esta Ciudad, mas siempre de noche; y aunque fuesse despues de Maytines, nunca esperô la Aurora, ni el dia sino, à Dios, aprissa, que ya viene la Alva. O quanta gala de sentencias, conceptos, y ponderaciones me pierdo por falta de entendimiento. Mas el Angel nos adiestra, y nos enseña à adivinarle el gusto, y hazer fiesta de alabanzas à Dios; sabe que Dios echa menos, al que falta à estas fiestas del amanecer, y que suele preguntar donde estavas, quando me hazian fiesta! Pues aunque se quéde mi punto, y el duelo en el ayre, sueltame que ya llega la Alva, y por nada de el mundo puedo faltar yo à esta fiesta. Y amigo Roelas, cuydado con lo dicho, que no puedo esperar al dia, ni faltar á mi fiesta, y todo es enseñar à adivinarle el gusto, y pensamiento á Dios.

§. IIII.

LO que se averigua, y concluye de todo el discurso es, que aviendo obrado estrañezas Dios con estas Reliquias, por nuestro remedio temporal; pues son el sanalo todo, como se ha reconocido en las Epydemias, y desseando el espiritual de nuestra bienaventuranza por su intercession; sea de fineza tan apurada la correspondencia de esta Ciudad insigne, que no falte ni en vn pelo à tanta obligacion. O nunca vuiera dicho pelo! Mas ya està dicho, y no faltaràn muy apelo algunos lugares, para persuadir, que quien mude el gusto, y el lugar con grandes, mas, ó menos obligacionesi, dele estar en centinela contra los descuydos, si quiere escusar sobresaltos contra su virtud, y contra la opinion, que son muy parecidos en lo tierno de la salud, y por lo que puede importar tanto como el pelo de la cabeza, ô el hilo de la ropa suelen enfermar. Amigo

go mio poco te debo, decia vna Dama á su galan, dizen que eres muy valiente, y de fuerzas, y pujanza como vn Sanson; y que en esto ay algun secreto, y no me lo quieres fiar, pues a fee que si me enojo! Dizele Sanson el secreto; y haziendo venta del galan olvidando la fineza, y el amar por la traicion, y el interes Dama de amores al fin y al fin Dalila que quiere dezir pobre. llama aun Barbero quitale anavaja el cabello, dexalo pelado y dale de mano Perdió las fuerzas Sanson y con su prision lograron su venganza los Philisteos. No me haze lugar la philosophia a entender, que estuviesse la fuerza en el pelo pues no es parte organica; antes sospecho que la fuerza se fundava en ceremonia.

Vamos al pelo de absalon, q quiero ajustar lugares, aunque me digan como si fueran equivocos que son traidos de los cabellos. Embestià contra el Exercito de David el Principe Absalon entrosele por baxo de vna encina espessa el caballo, y assido à las ramas quedò pendiente de su cabello y muerto; y ahorcado valenzeado de su hermosura Grande encuentro Sanson, parece porque le falta el caballo, y Absalon porque le sobra; à vno porque no corta la melena le assalta la muerte; y al otro por derribarla, le falta la vida; y es la diferencia grande, siendo el peligro comū.

No puedo desenrredar este pelo hasta partirlo en el ayre; y ajustar desmayos de la virtud, y de la opinion por vn hilo de la ropa, que importa menos que el pelo de la cabeza Perseguia Saul à David, que quien teme mucho, no sabe perdonar, ni aun poco; y no ay acontecimiento tan infeliz como la mucha ocasiō de agradecimiento si es desconocido el favorecido, y obligado. Vinosele Saul à las manos, ya se sabe la historia de la Cueva, y en prendas de que como generoso escusava la muerte, y la venganza, cortò vn poco de la orilla del manto; mas al punto se le rasgava à David el corazon à sentimientos, y à penas. Ociosidad parece esta pessadumbre quando se halla con prenda de la vida, por prenda, y por señal de que pudo dar la muerte. O que discreto es David; de Saul como Rey, como vngido, y como representacion de Christo, era mucha la obligacion, y es mengurrle la virtud, y desmayarle

la

la opinion tocarle al hilo de ropa. Sanson era representacion de Christo, y à la observancia, y ceremonia de no cortarse el pelo, como Nazareo. avia concedido Dios, la virtud, y las fuerzas; Absalon no era de esta ley, antes debia cortarse el pelo, y no hazer gala, ni vanidad de la melena. Conque puestos los dos pelo à pelo; en vno sobra, y en otro falta; y faltas, ò sobras, menguas, ó demasias, aunque sean en vn pelo de la cabeza, y en el hilo de la ropa, abajan, y enferman la virtud; y desacreditan la opinion; que sin duda por esto es tan discreto el minte de Publio, que no ay pelo, que no haga su sombra.

Lastima pues seria, que obligaciones grandes, y acciones heroicas se deslaciesen por descuydillos, que importan tanto como vn pelo. En este punto segura camina la grandeza de esta Ciudad, la Cecropia del mundo; la Minerva de Grecia, y la Athenas de toda nuestra España; cuya comprehension, y govierno politico, alcanza al mal pelage y peyna, y ciñe, al mas buen pelo. Cuydado fue de la notificacion de Christo à su Iglesia en los Discipulos por San Lucas cap. 12. Advertid, que todos vuestros cabellos, sin faltar vno, están contados. O si Dios me huviera hecho calvo para ahorrar de cuentas, y guarismos: mas Dios nos ayude para la cuenta; que no sè si serà muy ajustada la de muchos rizos, sino passan por proprios los agenos; qual se darà de los que se lleva, ó buela el ayrecillo de la vanidad, ó derriba el huracā del vicio, y dela torpeza; ô arranca la lisonja de los que andan à quitar pelillos, ni barbaros ni Barberos; maliciosos si, y entremetidos; q̃ en haziendo el negocio, desmedran las honras despues de ocasionar, que se tuerza la razon, y ande la verdad de mal pelo.

En el cumplimiento de la ley, y representaciones de David, ni vn apice, ni vna jota dispensò Christo; como dixo por San Math. cap. 5. num. 18. Conque el nombre, que en los Psalm. se dezia Dauid, tuvo su cumplimiento, y despues se dixo David. Vease à Tyroboſco; que vn apice, y vna jota suelen importar para vna gloria todo el rocio de la gracia.

Para

Para la segunda Reliquia, que es vna Canilla entera de vn brazo de San Laurencio; es de saber, que por muerte de Marcello, que fue de vna Apoplexia à los veinte y dos dias de Pontifice, succediò en la Silla Paulo IIII. de la familia de los Carrafas; que antes se dezia Joan Pedro, y vno de los Fundadores de los Clerigos Regulares, que llaman Theatinos. Fue su creacion de Papa à veinte y tres de Mayo de 1555. y à los dos meses con testimonio de entrega, y Bulla de Jubileo plenissimo la diò à Isabel Rodriguez de Cordoba, para que la traxese, y entregase con toda solemnidad de derecho à la Ciudad de Cordoba.

La tercera prenda de las mas señaladas de que es felicissimo Relicario, y deposito la Ciudad Cordoba; es el nudo, ò nuca de San Laurencio, que enlaza al cuerpo la cabeza; los Anatomos le daràn nombre. Esta negoció en Roma el Cardenal Trejo, y le acompañò el resto de su vida hasta la ocasion, y dias de su muerte; que fuè siendo Obispo de Malaga; y la confiò à su confessor, para que la llevase, y entregase al Templo de San Laurencio de Cordoba. como declarò entregandola, y refiriendo lo dicho al tiempo de su muerte que fué en el Real Convento de San Paulo de Cordoba. A las consideraciones que ofrece, y razones que muy bien pondera Don Francisco Carrillo, buscando el motivo, de averse embiado, y traydo à Cordoba estas Reliquias antes de la suya interpongo mi resolucion. Y esta es, que assi el Pontifice Paulo IIII. como el Cardenal Trejo, entraron à la averiguacion de la duda en quanto á la naturaleza, derivacion, ó Patria de Sã Laurencio, y por la voz comun de Español Oscense, reconocieron que la competencia, y diferencia solamente pudo ser entre Osca, y Cordoba para el derecho de la propriedad; y aviendo ya fenecido Osca, determinaron por cumplimiento de su obligacion, y debida execucion embiar estas Reliquias à Cordoba, con que sosegaron la diferencia, que por lo dicho era muy poca, y obraron conforme à derecho en Dios, y en consciencia.

Con esto pudiera poner punto en voca , y al discurso, sin desahogar mas la luz, que muchas vezes por atizarla, y apurarla mucho , nos dexa à escuras. Y solamente dirè vna verdad; y esta es, que de la verdad se sabe poco , y mucho de las opiniones , y controversias á que Dios entregò el mundo. Y diera yo, si alcanzara mi caudal, à mil noticias de opiniones por vna onça de la verdad , y assi quando descubro su sombra, pongo termino à las razones. Otro si, no tengo inclinacion á contender, porque nada ay dixo Ciceron , que tanto valga para la quietud, y sosiego del animo, como el retiro de toda controversia; à màs del interès , que ofreciò Epicteto, de no ser vencido, porque Invicto es, y será el que no entra à desafio , ò certamen.

Con todo no puedo desatender , por mas que intente quitarme de ruydos , al que hazen tantos Authores , de lo mas escogido de toda literatura, y erudicion assi del que corre, como del siglo passado por Huesca de Aragon, quantos hallarà el curioso en el certamen de Don Francisco Carrillo , à tirar de San Laurencio ; bien que con mas fuerza tirò del Santo Cordoba , pues le arrancò vn brazo, sin sacrilegio, porque fuè por mano Pontificia. Están pues, con tal persuacion , como se puede entender de lo que ya refiero.

Entre otras personas de considerable magnitud , y que por favorecerme , se desperdiciaron extraviando el passo para Madrid, por esta Uilla de Castro, vna fue el Marques de Agropoli, ya para Excellentissimo en todo Marques de Mondexar, Conde de Tendilla , &c. y refrescando la memoria , en el espacio de quatro oras, con aquellas apacibles de la Corte , en que repetidamente , con asistencia de personas tales , à lo de Tertulia se alentavan , y empeñavan mas los estudios, en averiguaciones de la conferencia, nada vulgar, y toda selectissima , que pudiera ser invidiada de la de Athenas ; en este rato dixe como avia entendido su voto en quanto à este punto por Husca de Aragon, y que yo estava mas por Osca, que me tocava mas de cer-

ca,

ca. Respondiò el Marques, con la buena gracia, y como cortesano tan discreto, y diestro, y profundissimo en toda suerte de Letras. Dèxese de esso; y en aquella ocasion tan apressurada lo dexè, y para esta se la juré, en que digo, que como es tanto del retiro mi inclinacion, mis cortos estudios fueron siempre de lo mas retirado, y obsoleto passeando los rincones ya olvidados, por su antiguedad, y soledad, en orden à esto exercitava la niñez en el vso de las lenguas Exoticas Orientales, todo à fin de examinar rincones, como si huviera nacido en la Rinconada, que està à pocos passos de Sevillà, y no en Sevilla, que para mi estuvo mas cerca de la Rinconada.

Aqui pues de la razon contra el ruydo. Si solamente à la sombra de Osca, y à la assonancia de su nombre, quando se intentò dar Patria fixa al glorioso San Laurencio, y por estar à la fama de Oscense, no hallando en pie à Osca, se inclinaron los escritores â Huesca de Aragon; quanto mas se persuadieran entonces á la verdadera Osca, à no estar por el suelo? Y no solo puesta en olvido, sino del todo ignorada de los mas? Dieránme, que quando se diò principio à esta competencia, perseverase siquiera vna calle de vecindad, con forma de lugar, y su nombre de Osca, y sin las assonadas continuas de las guerras, assi con los Romanos, como entre las naciones barbaras sobre la possession de este sitio, y despues de los Godos se conservase hasta la restauracion de España sacudido el Iugo de los Moros; que los pocos de Osca al abrigo de Cordoba huvieran hecho cessar el ruydo de todas las competencias. Y con esta verdad pudieran cessar desde aora. Ya que no puedo, ni valgo, para poner por obra lo q́ dize en su regisstro San Gregorio, que las causas dudosas en Roma se deben determinar. Conque los mas, que apadrinaron, con sus aprobaciones, ó en otra forma la opinion que se armò de Huesca de Aragon, pueden dezir, que no sabian que huviesse mas Osca, y que no era de su obligacion, averiguarla, ò desenterrarla, sino estar por lo que hallavan, y pedian quando mas no fues-

se que por cortesia, y dar favor á quien lo busca.

Sobre lo ajustado de Osca, que no es para desatendido, ó desestimado; pues ya se hallava Cordoba con la obligacion de defender como suyo à San Laurencio, se estrecha mas la propriedad con la authoridad del primero Arçobispo de Granada despues de la restauracion Don Fr. Fernando de Talavera, que emphaticamente dize, hablando de San Laurencio; aunque se halla que fuè natural de Cordoba, suponiendo averiguacion exacta, para determinarse à esta sentencia, contra otra qualquiera opinion. Estrechase mas con la sentencia del P. Martin de Roa, y todo lo possible con el estudio, y diligencia de D. Francisco Carrillo de Cordoba; que funda, discurre, colige, infiere, y conjectura quanto vale para persuadir, que el glorioso Levita San Laurencio naciò en Cordoba.

No hablo en el punto de la tradicion, porque soy escrupuloso en quanto à la universalidad, calidades, y condiciones de que debe aliñarse, y el ayre, ò espiritu que lleva consigo para que resulte la fè que se le debe, que es la de su conservaciõ; y en esto ay mucho de lo delgado, ò delicado que dezir. A la tradicion llaman Cabala los Hebreos doctos, que consta de escritura, y de sentencia de voca, en voca, y que es como Interprete de la Ley escrita, y contiene en si las sencillas relaciones, costumbres, ritos, y ceremonias, y esplicaciones de los mayores. No es esta Cabhala, la supersticiosa, que llaman arte Cabalistica, cuyos fundamentos puso Rabbi Simeon, y se entretienen en los apices de las Letras, de los numeros que suman; en las transposiciones, y anagramas de las vozes, en la inversion allusion, y amphibologia, ò homonymias, y contiene muchos disparates de impiedad, y massa de afrechos de las heregias, con el fundamento de diez numeraciones. Esta culpable, y temeraria ociosidad fuè ocupacion, y entretenimiento de Marino, y Colorbasio discipulos de Ualentino. Y de esta escriviò tres libros Raulino, de que como prohibidos, è recogido muchos, que andanan impressos, y enquadernados con los

de

de Pedro Galatino de los Secretos de la palabra de Dios.

El Sanctoral Manuscripto de letra Gotica, q aun quando no hablara en San Laurencio es prenda digna de toda la veneracion conque se guarda, y conserva en Cordoba, dize, que el Santo Martyr Levita Laurencio naciò en Cordoba, y fuè llevado à Roma por el bienaventurado San Sixto Grande instrumento para establecer esta verdad, y seguirla â ojos cerrados, aun quando no fuera de la antiguedad, que le procura Don Francisco Carrillo, que esta mas se debe sospechar, ya que no pusiesse fecha de año, ó era el que lo escriviò, si parece todo de vna forma, de vna mano, y de vn estilo; y por la antiguedad de los Santos mas modernos en que habla. Por que en quanto á la letra no serià muy dificil escrivir yo este papel en la Gotica, y aun traducirlo á las lenguas Hebrea, Griega, Syriaca, ó Arabe, y otras vulgares, en los proprios Characteres, y mas asseadas, y puntuales formas. Mas antes de cerrar los ojos, seña de rendimiento à la verdad, es fuerza guiñar hazia Osca, diziendo; por no atropellar las authoridades de Flavio Dextro, de Luit Prando, y de San Uincente Ferrer; que los Padres de San Laurencio eran originarios de Osca, y que si en Cordoba les naciò el niño, el diablo lo llevò à Osca; para que alli lo hallase San Sixto, lo baptizase, hiziese criar, y despues lo llevase à Cordoba, y de alli á Roma. Y esto es qnanto dà de si todo lo dicho, é historiado en el punto, y lo que resuelvo, y afirmo, como infalible considerado todo muy de raiz, y tanto, que à ser posible, huviera descubierto en Osca, ó en su contorno la de el Laurel, que dió abrigo. sombra, y nombre al Santo.

Para la diligencia de San Sixto, y empeñarse en el cuydado, y conservacion del Infante; y aun prohijarlo; bastava la razon natural, y la general de Seneca, y de Ciceron; que los hombres son engendrados, para ayudarse, y socorrerse vnos, à otros. Y para no apartarlo de si, pudo prendarse aun antes de la divina inspiracion, de la estrañeza del enquentro prodigioso

ſo, y de las ſeñas naturales, y ſemblante del niño. Porque S. Sixto era Philoſopho Atheniense; y en aquellos ſiglos ſe eſtudiava de veras, y la Philoſophia en toda ſu latitud; y no quatro propoſiciones mal entendidas de materia forma, y cauſas del ente natural, embarazadas, con opiniones, argumentos, y fullerias; ſin aprovechar la razon, deſpues de exprimido todo con vna gota de verdad, y de ſuſtancia. Preguntemos á algunos de eſta carrera, que an viſto de las Philoſophias antiguas; y reſponderàn, que hazia donde caen, ò ſe levantan eſſas Señoras. Item, les preguntemos ſi an viſto mucho de los affectos, de las acciones humanas, de las ſentencias, y Phiſophia de las coſtumbres? Y ſe deſcubrirán en vna converſacion de importancia, ò con la voca abierta, y boſtezando, ò cerrada, y no ſeria lo peor, porque en tanto que calla el ignorante, ſe puede preſumir que ſabe, ò que es prudente. Mas rabian por hablar en todo, y deſcubrir, y retratar ſu mengua en las palabras, copias del animo, porque no ſe puede dezir en ſus razones. Entre otras facultades, que ciñe el Imperio dilatado de la natural Philoſopbia, en orden à la ethica, Politica, Critica, y Economica en el vſo de la vida; no es vana la Phyſiognomia; à que echò vn libro entero Ariſtoteles, y eſparció mucho de eſta arte en los libros de hiſtoria de animales. Y ſiendo Hipocrates de ſèveriſſimo juizio, entretexió en ſus obras algunas coſas de la Phyſiognomia, que contempla la compoſicion de los ſemblantes, y conjetura de los animales à quien parecen, las propriedades â que ſe pueden inclinar los ſemejantes. Eſta facultad ſe apadrina, con lo que dize el Eccleſiaſto cap. 13. que vna buena cara es ſeña, y huella de vn buen corazon, y aſſi en la ſoſpecha de vn delito entre dos, diſponen las leyes, que el feo, ò mas disforme ſea primero atormentado. Y ya vemos, que del vſo, y de las experiencias de los brutos ſe averiguan las ſeñas que deben tener, para el juizio que ſe haze. Un Cavallo es perfecto, y generoſo, ſi tiene la cabeza, y oreja pequeñas, los ojos negros, las narizes abiertas, el cuello

corto,

corto, ancho, y corvo, y las demas señas de calidad, que dirá por mi qualquiera Picador, y graduarà los colores, dando por mejores el rucio rodado, famoso para rodar, y el Castaño. Tambien los Cazadores, por la observacion hablan con acierto en las propriedades de Galgos, y Podencos. Verdad es, que se acierta mas en los brutos, como son naturaleza sola, que en los hombres, cuyas costumbres pueden ser ayudadas de la educacion; y reformarse por su libertad, y con la gracia de Dios que es sobre todo, è hizo tan libre el arbitrio del hombre. Conque siendo tan gran Philosopho San Sixto, que no le dañaria, para Predicador; à parte de la inspiracion celestial pudo hallar recomendadas las prendas en el semblante elegantissimo del niño, por la natural hermosura, para solicitar su compañia hasta la muerte.

Entre muchas Ciudades, Lugares, y Pueblos, y Castillos de esta Region, que por la retirada antiguedad de Osca, Chaldeos, Phenicios, y Carthagineses llamaron Ovehetania, y los Romanos Vescitania, ó Bastitania; amàs del nombre general de Betica; que la incluye, aviendose arruynado muchas poblaciones, persevera Castro que llaman del Rio, con ser de la misma ancianidad de Osca. Y doy por cierto, que tambien lo llamaron por su antiguedad Oscense, como al Castro que està arrimado al sitio de Osca, y romancean oy Castro-Viejo. Y esto parece constar, de aver andado à vna en los nombres, y de la arte conque se fundaron, de darse vista el vno al otro; y avisarse con humaradas, ò otras señas, para acudir, y socorrerse; y no los limito à que sean dos solamente, sino tambien otros, à quien alcanza la misma arte; à estos se deben reducir, los que mucho despues se dixeron Castra Gemina; nombre de estar hermanados, y mas de lo determinado por Plinio Castra Vinaria.

Conque me haze mucha gracia, que à todo quarto se estiran los de Castro, y de que hazen vanidad, es, à llamarse Reales de Posthumio, ò Castra Posthumiana que no sueltan

de

de la voca, y que conocida su antiguedad por las fortunas ? como dize el Padre Martin de Roa, de las guerras Civiles entre Cesar, y Pompeyo; pues como refiere el Padre Mariana, por escusar la pelea, y enquentro con Cesar, que estava sobre Teba, ó Ategua, pasò Gneo Pompeyo con sus gentes à los Pueblos, que oy se llaman Castro el Rio, y Espegiò, y antiguamente se llamaron Castra Posthumiana; lugares fuertes, en que pensava entretenerse, de donde embiava Soldados à escaramuzas de que no salieron bien, conque se bolviò à Cordoba.

Mas aunque esta es considerable antignedad, pues convence de tiempo mas de mil y setecientos años; y que ya entonces era lugar fuerte, como persuaden las dichas guerras, y la peanna, que está en el Cemiterio, ò Dormitorio, de la Iglesia Parrochial de Castro; bassa de vna estatua, que Optato Liberto de Riburro levantò à su costa à Claudio Cesar Augusto; y el Templo, q à Cesar Uespassiano Augusto dedicaron Marco Clodio, y sus hijos como insinua el Padre Roa, hablando de Junia Rustica, Matrona insigne; que despues de las obras de Cartama, dignas de su mucha riqueza, y generosidad ostentosa, estuvo en Castro el Rio. Toda esta antiguedad se puede dezir de ayer, al ayre de las que tiene Castro, que es de antes de ayer, y no es cosa de ayre. Porque en el numero, y orden de las Colonias de los Romanos; de la Octava que se dezia Ittucci, y de la nona Tucci, y de la dezima Attubi, no ay averiguacion, sospecha si, que no han desembuelto de la duda de que lugares sean. Manos pues à la obra, y à la voca pues vale nada voca sin manos.

La Octava Colònia Romana se llamò Ittucci, y dize el Chronista Puente; no hablan los Geographos de su sitio: Los Romanos la llamaron Uirtus Julia, declarando la potencia de Cesar su reedificador; motivo bastante digo yo para llamarse Castro de Julio; mas nadie dize que sea nuestro Castro, ni porque tuvo nombre de Ittucci. La nona Colonia,

que

que llamaron los Romanos Augusta Gemella; hallaron con nombre de Tucci; nombre tambien Phenicio, como el de la octava, y sospechan bien los que dizen, que fue la Villa de Martos cerca de Jaen; mas no se sabe la razon de este nombre.

Sepase pues, que al señorear, y conquistar los Phenicios todo este sitio que tanto fue de su desseo, ponian los nombres fundados, en la calidad, circunstancias, y señas de las fundaciones que poblavan; estilo muy de la lengua Santa, en que consuenan siempre los nombres con las cosas, como se hallará en otros estudios nuestros, que son de alguna vtilidad, para discurrir con verdad, y con fineza en el Texto Sagrado. Por antiquissima, y como de los primeros pobladores de España, y por las señas que dava de si llamaron Osca à aquella Ciudad los Phenicios. A otros Lugares dieron tambien los nombres con la misma atencion à sus propriedades.

Hallaron à la que oy se llama Martos, por lo recogido, y vnido de bastante fuerzça para defenderse, y la llamaron Tucci; gran fortaleza por vnion; y assi en Hebreo Tucci quiere dezir se juntaron, y se vnieron, de la raiz Taccar, y verbo de juntarse, y llegarse; y todo esto, y quanto dixere en este punto, pudiera apadrinar con textos Sagrados, mas no ay vida que alcance para repartir à tan varios, y distantes exercicios la pluma, y el pulso; ni ê tenido valor para resistirme à la continua bateria de sobrados desembarazos, y mal consideradas impertinencias gastandome con el tiempo la paciencia, preguntas ya de la malicia, ya de la ignorancia; y á sombra de opinarse, muy necias; que llamó San Joan Chrys. consultas de Satanàs. Entre otras discreciones de los Iurisconsultos vna es, mortificar al que pregunta al buelo, ò falta à la sencillez, calidades, y proposito de la consulta, y dezirle: Amigo, quanto dizes es impertinencia; y embiarlo á que le dé el ayre, y aun se debiera multar, por el tiempo, que haze perder. Què le pues advertido, que sin mucho estudio, discrecion, y candidez no ay pregunta, que escape de necia.

Viendo los Phenicios el sitio; y fortaleza de Castro lo llamaron Ittucci, que por la I. de la entrada haze ponderacion, y ventaja en toda comparacion, y la raiz es de sobrepujar, exceder, ser mas excelente, mas loable, y mas fuerte. Aora veremos si los de Castro se dán por halagados solamente, con la antiguedad de Posthumio. ò Julio Cesar, porque este estuvo en España, año de seiscientos y ochenta y cinco, de la reedificacion de Roma; y mil y quinientos y quarenta y ocho de la fundacion de Roma, por Rome, que avia passeado la Lusitania, y esta Andaluzía; conque 1548. años antes que Julio Cesar viniese à España, avia ya este Lugar de Castro en el mundo, con otros muchos, y Ciudades de la misma, y mas subida antiguedad. A que añadiremos el de Attubi dezima Colonia si quiera por la vezindad; de quien dize Puente, que no se sabe su primero fundador, ni la razon de este apellido, y que quando lo poblaron los Romanos se llamó Claritas Julia, de que parece ser la Villa de Espejo, ò Espegio, como la nombra Mariana; en vn Cerro alto redondo, y puntiagudo; donde dize Morales, que degollò Pompeyo setenta y quatro Ciudadanos de la faccion de Julio Cesar. Y aviendo igualado, y hermanado el P. Mariana, en los nombres de Castros Posthumianos à Castro, y à Espejo, dize despues, que Cesar puso fuego á vn Pueblo llamado Attubi, sin otros muchos Lugares de que por fuerça, ó de grado se apoderò; y dâ à entender, que no tuvo à Attubi por Espejo, y que se equivocò, por no estar en la significacion de este nombre; que es de raiz Attàn; estar cerrado, y de subida angosta, como vsa Attumin el Hebreo cap. 6. del primero libro de los Reyes; y assi es Espejo al que los Phenicios llamaron Attubi, y de la antiguedad de los otros, a que pusieron nombres de esta Region de la Ovetshetania.

Que por lo dicho se precie mucho la Villa de Castro, nadie lo acusarà de gloria vana, porque tiene à su favor la veneracion, y respeto, que rinden siempre à la antiguedad las

sentencias

sentencias de las buenas Letras, y del mas escogido gusto. La misma veneracion, que á mis maestros, dezia Seneca, debo à los antiguos Preceptores del genero humano, como fuentes, y principio de tanto bien. Y assi los exemplos adornados de la memoria antigua con la copia de la dignidad, traen consigo mucho de plazer, para oydos; y no menos de persuacion, y Rectorica para imitados. La antiguedad dize Tito-Livio, mesclò con lo Divino lo humano; y digo yo, que porque es diligencia de arrimarse mas á Dios, como termino, y principio sin principio. Y si es llegarse à lo mas; dize S. August. que no es dañosa á la verdad la antiguedad; antes de tal privilegio, que haze recibirse como Arancel de la historia, que en las dudas de la antiguedad, lo que tiene mas semejanza de verdad, se juzgue como cierto. Y vltimamente la antiguedad, y ancianidad debe de ser mucho bien, pues todos desde que nacen, la dessean; y no ay tan quebrantadas fuerzas, ni edad tan decrepita, como diò á entender S. Geronymo, que no se halague con la lisonja de otro año mas de vida. Conque à todas luzes la ancianidad se debe atender como beneficio de Dios, y de la naturaleza; y es mandamiento suyo honrar à los mayores; y para estar á este respeto, considere el mozo como advirtió Democrito, que el viejo puede dezir que fue mozo, y el Joven no puede afirmar, que llegarà à ser viejo; y mucho menos si desprecia en algo la ancianidad, que en todo acontecimiento es venerable. Pusose en arma San Ambrosio contra todo viviente, que acusare à la vida humana por los estorvos, ya de la enfermedad, ya de la senectud; y bolviendo por la naturaleza, dize, que es mas dulce la mesma senectud en las buenas costumbres, que suelen amargar à la Juventud; es la ancianidad en los consejos mas ingeniosa, libre, delgada, y sutil: Està mas apercebida, y constante à vista de la muerte; es mas fuerte para resistir, y reprimir los antojos del deleyte, y del desorden, pues aun la enfermedad corporal dà templanza al animo, y sosiega à la razon.

Será segunda de gloriarse mucho Castro la vezindad con Osca, como Ciudad principal, y Cabeza que fue de esta Region Andaluz, y la dió nombre. Dignidad que se recogió á Cordoba por el ayre de mas buelo, y de mas ruedo. Succede à ratos en el mundo, que la vezindad ocasiona pleytos, controversias, y guerras, que fundaron por esperiencia el proverbio de Plauto en su Mercurio; mucho de mal se sigue de vn mal vezino, como mucho bien del bueno, y el consuelo, que ofrece Hesiodo; nada, dize de tus cosas se avertura, ò llega à peligrar, si tienes vezino, que al punto pueda socorrer, y serà dicha no impossible. Como la consiguiò vna heredad, que para subirla de punto, de precio, y de estimacion, al venderla, mandò Themistodes, que publicase el pregon, que siendo muy buena, tenia tambien vn honrado vezino. Cosa es que pide cuydado, pena del tormento de vna mala vezindad; y mas si el vno està acomodado, y el otro es invidioso; que como este es el que mas se atormenta, no dexará á su vezino, que viua sin enfado, y el que decontado es enemigo de si mismo por la invidia, que de pluma de San Basilio haze al Demonio diablo; mas diablo serà para el vezino. Viò vn Philosopho à vno de estos diablos como confuso, y pensativo, los ojos, y aun todo el semblante, que amagavan à dar en tierra, y dixo Platon, ô à este le ha acontecido vn grande mal, ó à otro alguno mucho bien. Tales de infames son los proprios de la invidia, de cuya hostilidad, y tiros aun no os librarà el retiro, y divorcio de la vezindad, porque à toda distancia sigue, persigue, y alcanza; y nó ay sitio: ni estado que assegure, ni mas reparo que reparar, porque no ay quixadas de jumento, y fuerzas de Sanson para rebatir los Rayos, à que comparò la invidia San Geronymo; y me parece, que los de la invidia aun son de mas pujanza, que los que rasgan, y rompen el mismo corazon de la Nube, donde se conciben, y crian.

Escriviò Plinio las propriedades del Rayo, y vna es, que no penetra mas, que cinco pies en la tierra, y assi en al-

gunas sugetas à estas tempestades, hazen los vezinos casas siete, ò ocho pies dedaxo del llano donde se dàn por seguros del impetu de los Rayos; mas de la furiosa invidia aun no ay librarse en las entrañas de la tierra. El Rayo no hiere à la Aguila, ni al Buey marino, ni de los Arboles al Laurel, que por esto el Emperador Tyberio al primero trueno se ceñia para seguridad vna Corona de Laurel; mas ni el Principe, ni el mas grande pexe, ni la Aguila mas Real encumbrada, ni el Laurel mas favorecido de Apolo, y de sus hijas, pueden hurtar el cuerpo al impetu, y Rayo de la invidia. Regiones ay en el mundo como la Scytia, y Egipto privilegiadas de los Rayos del Cielo; y gozan del mismo indulto otras en varios tiẽpos del año, mas la invidia es à toda region, y en todo tiempo. Millaldo dize, que el Rayo no ofende à los que estàn durmiendo; mas la invidia, porque su Rayo pueda siempre lastimar, haze tal estruendo, y ruydo, que ni dexa sossegar, ni dormir, y no ay dormirse, aunque parezca remedio. Algunos dixeron que los Rayos no tocan à las higueras, mas para la invidia, siempre es tiempo de higos, en que no ay amigos. Excepciones tiene lo dicho por lo averiguado de Vicomercado, que dize, que en su tiempo vn Rayo hizo rajas, y astillas, de vn Laurel; y Laguna dize lo mismo de otro, que estava en Roma en el Jardin del Duque de Castro, tambien al principio de este siglo que corre en nuestra Andalucía destrozò á vna higuera vn Rayo, que se pudo observar como portento.

De la cercania, que Castro, y otros muchos lugares tienen al sitio de Osca, debiera resultar vna santa emulacion, y bien nacida competencia en quanto à celebrar como proprios los Santos de la vezindad. Siendo el primero Sacrificio de la devocion refrenar algunas barbaras costumbres de palabras, y obras, que ofenden à los ojos Christianos, y oydos Catholicos, ahogar en las fiestas como en vino, y pan las invidias tan entremetidas en lugares cortos, que hazen enemigos de los hermanos, si es que son parientes; porque ni los hijos, y los

padres lo parecen; tales son las menguas de la educacion, y el descuydo de los que tienen obligacion de hazer punto del nombre de sus Republicas, como Padres de la Patria. Y nadie se disculpe diziendo, que es poner puertas al campo, quitar las palabras torpes que en él se dizen, y aun en poblado se oyen à gritos, y alaridos, y el relinchar de brutos en forma de hombres, que manifiestan tener almas de Cavallos, y no son para que se permitan en Christianos Pueblos. De hombre vil, es tolerar torpezas dixo Aristoteles, y era vn Gentil; ya Ciceron que no era Christiano le pareciò, y con razon, que si se juntasen en vn lugar todas las maldades, aun no se pudieran comparar à la torpeza; vease pues de quanto horror, y malicia infernal serà la pronunciada, pues las de obra si es preciso hablar en ellas, dixo San Joan Chrys. se deben disfrazar, tapar, y cubrir con el velo de la honestidad.

Tercero fundamento de estimarse mucho, y estar muy reconocida â Dios la Villa de Castro dàn su Cielo, y su suelo con la favorable correspondencia que se tienen, el Cielo influyendo, y la tierra retornando; bien que si ella pide mucho, èl concede mas. En quanto al Cielo, y ayres naturalmente son muy sanos, y conformes para la conservacion de la vida, y de la salud porque los frios se acompañan de alguna sequedad, verdad sea que por accidente quedaron algo viciados los ayres a vna constelacion del año de ochenta, y algo mas desde vn Miercoles nueve dias del mes de Octubre del dicho año, que à las siete de la mañana, aviendo llenado la Luna veinte y siete horas, y diez y nueve minutos antes en el Signo de Aries, con gran cruxido se estremeciò la tierra, y el ayre, que esparcio con su estornudo, ofendiò la pureza de los ordinarios ambientes, y corrientes. Señorea à Castro, y otros lugares de la vezindad de Osca el Signo de Tauro segundo en el orden del Zodiaco, en quien se disfrazò Iupiter, mentira de la Gentilidad, para engañar, y robar la hermosura de Europa. La verdad sobre que se armó esta chimera es, que por la relacion de su belleza

lleza rara, se enamorò de Europa hija del Rey de Phenicia, Asterio Rey de la Isla de Creta, embiò en vn Navio que por la insignia se llamava Toro aun criado, que tomando puerto en Phenicia, combidò à la Princesa, que se entretenia con sus Damas cogiendo flores en la ribera, à que viese las riquezas, y cosas preciosas de su Baxel; y subiendo à èl, quando la viò mas divertida, alzaron velas los Pilotos, y Marineros, que estavan sobre aviso. Y quando reconociò su robo Europa, fue ya à tiempo, que no podian llegar â tierra sus vozes. El Capitan la consolava; llegaron felizmente à Creta, casó con ella el Rey, y tuvieron á Minos, que les sucediò en el Reyno.

Este robo sucediò à los dos mil quatro cientos y ochenta y cinco años de la creacion del mundo. Y Herodoto dize, que la parte del mundo, que nosotros habitamos se llamò Europa de esta hija de el Rey Agenor. Y siendo la menor parte, de las tres, ó ya quatro partes del mundo; comienza desde el estrecho de Gibraltar hasta el Rio Tanais, y à mas de incluir el Imperio Romano, contiene catorze Reynos, de que hizo Tablas geographicas Ptolemeo, y son España, Francia, Alemania alta, y baxa, donde cae Austria, Vngria, Poloria mayor, y menor, Thracia, Palodis, Lotharingia, Pomerania, Recia, Vindelecia, Liris, Liburnia, Dalmacia, ò Esclavonia, Grecia, y Sarmacia; despues se sigue Creta con sus cien Ciudades; luego el Negro Ponto, con muchas Islas de comarca, como Corcega, Cerdeña, Mallorca, y Menorca, y otras, que trae Pomponio Mela.

Nuestra España, que es lo mas occidental de Europa incluye Provincias la Betica, que es Andalucía, y Reyno de Granada, la Tarraconense donde està Navarra, la Lusitania, que solia estenderse desde Merida à toda Castilla, y Aragon, lo que contienen, los linderos de estas Provincias se podràn ver en la historia del Padre Mariana, que escriviò de espacio, y por años, y este papel aun no llega à meses.

A cada vno pues de los doze Signos, ò Constellacio-

nes

nes en que se reparte el Zodiaco, y Estrellas fixas del Cielo; que por la figura que forman les dieron nombre; correspon-den varias Provincias, y Ciudades, que son mas de su influxo, y señorio. Sea exemplo el Signo de Tauro, tiene dominio en las Provincias, Alzemiet, Almechin, Aricoras, Persia, Suevia, Assia menor, Irlanda, Egypto, Armenia, y Chypre: Y en las Ciudades de Capua, Salerno, Bolonia, Sena, Verona, Ancona, Treveris, Parma, Mantua, Palermo, Girona, Osca, Toro, Badajoz, Astorga, y Jaen; y en los lugares menores, que gozaren de la altura, y grados de estas Ciudades, con que por este dominio, todas entresi consuenan, y convienen en algo, de lo que el signo influye naturalmente; y assi Castro, por tan proximo à Osca, que en todas las Tablas debe entenderse de la nuestra, será del dominio de Tauro.

Es este Signo templadamente calido, y seco, Nocturno, y Femenino, casa de Venus, y su gozo, exaltacion de la Luna, tristeza, cayda, y detrimento de Marte. Entra el Sol en este Signo, à veinte de Abril. Siendo pues assi, que por la entrada del Sol, y estacion de treinta y un dias en este Signo; despues que à dado à Flora Presidente de la Primavera, su amante Favonio, que en Griego se llama Zephyro la Alvorada, y el buen dia; con risa de los Prados, y alborozo de las Rosas, y flores, en todo el Orbe generalmente, los campos se alegran: Quanto mas aliento, y alegria, cobrarà el sitio, que es mas assistido, y señoreado de Tauro? Y que tiene tanta parte en la respiracion de este ayre, que por favorecedor de los vivientes llama favonio el Latino, y como acarreador de la vida, llama Zephyro el Attico Griego. Porque en este tiempo todas las plantas comienzan à brotar, y se desata, y abre la tierra, hasta entonces apretada, y recogida. Y assi à este viento llaman Precusor de Venus, y sus Rosas, y apacible padre del verano; y como dize Plinio, encomenzando à soplar Favonio la floresta, y Vergeles se esmaltan, y se compiten con la gala de sus varios colores; dize tambien, que es de tal recreo, y vida este

Ayre,

Ayre, que solamente paradas à él las yeguas de Andalucía conciben, y assi corriò la voz, de que los Cavallos Españoles son hijos del viento, y en su brio exceden á todos los del mundo; y debieran manejar los Ginetes Cordobeses, Sevillanos, Xeresanos, à todo hazer de mal Andaluzes. Fue poblema de Aristoteles llama Serenissimo, y apacibilissimo mas que à otro viento alguno à Favonio, y que por soplar suavissimamente, lo embia el Occeano para refrescar, y recrear à los hombres. Y este es el viento dize Homero, que fecunda, regala, y sirve à los campos Elisios, conservandolos en su primera beldad, dando esmaltes à las Riberas de roxo, azul, blanco, y verde; con este multiplica, y crece el trigo; criase en abundancia tierno pasto al ganado, y el monte dà à las fieras, y haze ferias de quanto pueden apetecer, y à su conservacion, y beneficio; y llega à parecer, que se à vertido, y derramado, y que aun anda de sobra, y desperdicio la copia de Amalthea. Assi lo ponderan, y cantaron las Aves cierta mañana en vna letrilla à ocho Choros, à que diò numero, punto, y compàs el Ruyseñol.

Hazen dos diferentes vientos à Zephyro, y à Favonio Flavio Vegecio, Gaudencio, Merula, Geronymo, Cardano, y Adriano Turnebo. Mas que solamente son estos nombres para en vno, lo averigue dandome entrada à su cabeza vn amigo; no era él muy mozo, aunque parecia Fundador de Osca, rico, y enamorado; hallè en aquella cabeza vnas torres altissimas, que venciendo la de el ayre tocavan los Capiteles con la region del fuego; y como lo que se trata mucho se sabe mas bien, y mas si se toca realmente, y no por la theorica consideracion; reconocí como aviendo comenzado los vientos, por los quatro Cardinales, llegaron à tener nombres treinta y dos por los colaterales, è intermedios. Todos los vì recogidos en aquel sitio, y por no parecer Grumete, no digo los nombres. Y tambien descubrì, muchos concavos, baxios, y vacios del espacio imaginario. Conque ajustado todo mathematicamente, por regla, y compás el Favonio es el mismo que Zephy-

ro, y viene de nuestro Mar Occeano, por el poniente Equinocial del Sol; que es dezir, que por aquel sitio donde parece se nos pone el Sol à veinte y vno de Março, y à veinte y tres de Septiembre. Esto no puede faltar, y sobre ello darè de cabeça por las esquinas. Mas es de notar, que siendo de tanto beneficio, como se à dicho este Ayre, sea tan nocivo en Gazcuña Provincia Aquitanica de Francia, que nunca sopla sin aborrecimiento, y estrago de los moradores, y de la salud de toda suerte de vivi ntes, mas es advertencia de Aristoteles en sus problemas, que algunos vientos, que en vn clima son fertiles, y favorables, en otro son nocivos, y esteriles.

Bien agradece la tierra de Castro la fecundidad de Favonio en flores, y frutos, porque puede hazer vistoso, y bizarro alarde en el Theatro vniversal de Flora; y llenar el deseo à toda satisfaccion de aquella alma santa, que adolesciendo de amor de Dios, pedia flores, y mançanas; y en otra ocasion llamò à Favonio para que la recreasse, y soplando en los Jardines gozase el olor subido de sus aromas, 2. y 4. de los Cantares. Estrenase la primavera en la fragrancia de sus Alhelies, Lirios, Azuzenas, y Rosas, y en el ayroso esparcimiento de sus Claveles, que sin duda alguna se llevan la Magestad entre todos los de Europa. Mas puede quedarse à todo perder de vista el vulgo de las flores con vna flor, que no avia llegado à mi noticia, ò vista en setenta años, en que la naturaleza atenta à su Criador, copió circunstancias de la Passion de Christo; y no gastaré mas tiempo en flores, porque al ver esta, me pareció, que el amor Soberano la pintó, y picò; y juzguè, que seria assi; pues quando la flor cogì, me sentì herir de amor.

Los frutos son de muchas diferencias, y muy del sabor, si el desorden de la sobrada codicia, ò golosina no estorvassen la sazon. Las mançanas si llegan à su punto son grandissimas, y de tal suavidad al gastarse, que haràn amaynar los desseos de los peros, y camuessas. Ay buenos generos de ciruelas, de niñeruelos, ò albarcoques, peras, y alberchigas, y si algunos años muy

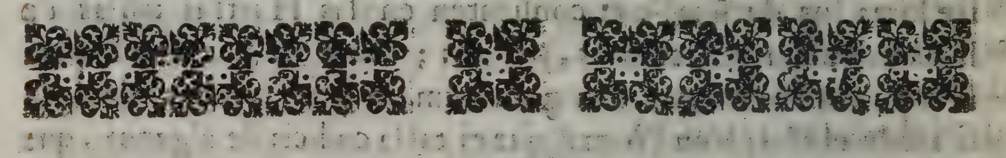
duros,

daros, no los horatan, sin tiempo, son de buena magnitud, y dulce calidad los duraznos. Tienen fama, y con toda razon las granadas que dizen del Ayo; y desde la vista hasta el corazon de sus granos parece traen celulas de vida con su agriodulce, nombre del amor, pues por desayuno mantienen, y conservan contra todo achaque bilioso la salud.

La tierra es toda prodigiosa, y vese, aun quando mas trabajada su fertilidad en las Huertas, cuyas legumbres, y rayzes se repiten sucediendo vnas à otras; compitiendose en lo crecido, tierno, y sabroso. Y debieran tenerse por injustos posseedores los dueños, que consienten en las Huertas tablas de linares, cañamares, cevadas, y trigos; sobre lo que tiran para si tantas moreras, que dán gran numero por arrobas de seda si acude el año; bien, ò mal que es tal la codicia de algunos, que sin dexar margen, como se debe por las leyes, para el passo, se entran con la azada, y reja sobre la mismo orilla del Rio, que se quexa, y con razon de hallarse tan poco galanteado, despues de lo mucho, que à servido en las Huertas, y Molinos, y este año de ochenta y tres, de sediento por colerico, y cansado casi se beviò su curso; como algunas vezes Manzanares de hydropico.

El Rio de Castro, que es muy precioso, y de bastante caudal para hermosear, y enriquecer la tierra, tiene su principio en Valdepeñas, de donde corre considerable espacio con nombre de Rio Viboras. Nacen otros dos arroyos, vno de Alcalá la Real, y otro del Castillo de Lucubi, que à pocos passos se vnen, y se forma el Rio que llaman de Lucubi, que se junta con el de Viboras cerca de la Hermita de Albendin, y caminan hasta muy cerca de Castro, donde se acoge, y entra vn arroyo, que nace junto á Luque, y vá no muy distante de Baena con nombre de Rio Marbella; al pie de Castro necessita de puente, que es bastante, y corre muy vistoso, y bien abundante de pezes, bogas, y algunas anguilas, y sabalos, y tal vez truchas; corre despues con mas fondo, y pas-

ſa à viſta de Eſpejo; y con otra buelta grande que dá ſe arri-ma à Santa Cruz; y deſpues corre haſta entrar en el Rio Doſti, que baxa de Montilla, y recoge en el camino vn arroyo conſiderable, que nace de Fernan Nuñez; y aſſi paſſa con todo ſu caudal recogido, y yà con el nombre que le dieron los Moros de Guadahoz por gracioſo, y ſalado; y dexando por no paſmarſe al verla la Ciudad de Cordoba á mano derecha; corre buen ſitio deſpues mas brioſo, haſta dar en el Rio admirable, con nombre de Guadalquivir en Arabe, no lexos de la heredad que llaman Reyna.



* XVII.

FELIZ SIGNO DE CORDOBA.

QVE ſe hable de nueſtra Oſca, y de ſu partido en el dominio de Tauro, à mas de perſuadirlo la antiguedad de las Tablas, y de los Aſtrologos, que ſon de tiempo, en que no avia mas Oſca; ſe convence tan bien con evidencia, porque à la vezindad, que ay de Oſca à Cordoba en la tierra, correſponde la de los Signos en el Cielo, pues el tercero, y que ſe ſigue à Tauro es el de Gemini, que ſeñorea à Cordoba en que nadie à pueſto duda, y de ſus efectos ſe podrà conocer; ſuponiendo el fundamento de la gentilidad, por entretenimiento. De relacion de San Auguſtin como fabula, ſe transformó Iupiter en Ciſne, y Venus en Aguilà, que lo ſeguia; traza entre los dos, para acogerſe Iupiter al amparo de Leda, muger del Rey de Licaonia Tindaro, que porque de nadie fueſſe viſta la guardava en vna Torre; con la traza del Ciſne, y terceria de la Aguila, que ſuelen ſer muy

Aguilas,

Aguilas, de rapiña las Gitanas, y alcahuetas; logrò el Cisne su antojo, de Leda, ya aficionada, mas que compadecida; que estava ocupada de su marido, concibiò tanbien, y el parto fue de dos huevos, que sin empollarse mas, del vno nacieron pollo, y polla Castor, y Clytemnestra, y del otro polla, y pollo Elena, y Pollux. Todos quatro hermanos fueron de rarissima hermosura, y de las dos hermanas, Elena con tanto estremo bella, (y ya es hablar con verdad,) que se tuvo por vn prodigio, y milagro de la naturaleza; porque fue vna vnion, è innundacion de gracias, y perfecciones. Y ya se sabe, pues ocasionó por el robo, y competencia, aquella armada, que juntaron quarenta y siete Principes Griegos, sin otros muchos que despues se llegaron, de mil ciento y quarenta y siete Navios, como refiere el Historiador Dares Phrygio Troyano, que se hallò en aquella guerra. Aunque Dictis Cretense, que estuvo presente á todos estos lances, como testigo de vista, y puntual Escritor, dize, que mil docientos y quarenta y cinco Navios. Al fin aunque tambien pertrechada la Ciudad de Troya, despues de veinte y quatro batallas campales en el tiempo que estuvo sitiada de los Griegos, diò en tierra, quando se cumplieron ciento y ochenta y cinco años de su fundacion, que á penas por sus ruynas, y todas por Elena, se pudo dezir; aqui fue Troya.

Porque lleguemos al punto los dos hermanos Castor, y Pollux fueron Principes de toda gentileza, de lindo arte, y admirable espiritu, y diestrissimos en el vso de la gineta, y de las armas; como se viò en la Conquista del Vellocino de oro para que fueron escogidos. A estos dos Principes llamaron Dioscolos, y Dioscora à vna Ciudad que fundaron. Muriò Castor á manos de Linceo, por vengar vna injuria; y Pollux abrassado de vn Rayo, y fueron enterrados en Lacedemonia. Celebraron veneracion de la gentilidad, y en los naufragios los imploravan, y tenian por abogados; porque quando fueron á Cholcos, à mucho mar se siguiò vna tempestad, que atemorizò à todos los Argonautas; hizieron promesa à su Dios de Samotracia,

y al sosegarse el mar, aparecieron vnas llamas como Estrellas sobre las cabezas de Castor, y Pollux; lo que nuestros mareantes suelen llamar Santelmo; siendo cosa natural como sabemos de los methoros, porque de la tierra, ó de las aguas, y à vezes del baho de la gente se levanta vn vapor crasso, que se estrecha, y recoge en la primera region con la frialdad del ayre, y se enciende, y arrima al cuerpo que halla mas cerca; y parece como llamas pequeñas, hasta consumirse, y deshazerse. Los Griegos llamaron à esta vltima impression del ayre Poliduces, y no á muchos dias, redimì de vn assombro en cosa de este genero à vn hombre de Castro. Justino Historiador de bastante fè, refiere que en vna batalla, con el auxilio de los Dioscoros, que se aparecieron en dos Cavallos blancos, y armados venciò el Exercito de los Locrenses, que era de quince mil Soldados, al de los Crotoniatas, que era de ciento y treinta mil, huyendo, y muriendo todos; cosa que se tuvo á milagro.

Considerando pues, que el Signo, que se sigue al de Tauro, que es de diez y ocho Estrellas, y el tercero en orden del Zodiaco, forman vna figura como de dos niños abraçados los dieron nombre de Gemini, aludiendo à Castor, y Pollux. Los rostros estàn representados en dos Estrellas, que conocen bien los vulgares, y llaman los Astrilejos; y cierto, que nunca està mas vistoso, y apacible el Cielo, q quando las Alvoradas del verano se vèn subir por nuestro Orizonte los dos Signos de Tauro, y Gemini. De las dos Estrellas de los rostros, que son de segunda magnitud, y à buena quenta mathematica, cada vna ochenta y seis vezes mayor que la tierra; la que està hazia el Setentrion es de la calidad de Mercurio, influye Sabiduria, y Letras, la que se sigue, y resplandece mas, es de naturaleza de Marte. Acuerdese, quien me leyere lo que fue siempre Cordoba en Armas, y en Letras; si pueden abreviarse à vna, de todo el mundo las noticias, y memorias. Sapientissimos dixo Pierio de opinion de los Astrologos antiguos, que

serian

ferian los que naciessen en el grado quinze de Gemini; del Propheta Samuel dize Agelio, que naciò en este Signo. conque se puede ponderar quanto mas si nacen en Cordoba, especialmente favorecida en quanto à la inclinacion; que aunque combida, y llama tiene siempre respeto, como à su Señora à la libertad del hombre. Es este Signo aereo, caliente, y humedo, y por esto del mejor temperamento, para quanto pide recreo, esfuerço, y aliento en orden à lo vegetable, y lo que se dize crecer; es casa diurna de Mercurio, y detrimento de Jupiter, es masculino, y diurno; y entra el Sol en este Signo à veinte y vno de Mayo. Provincias de su dominio son Jurgen, Armenia mayor, Atrabigen, Egipto, Hircania, Cyrenayca, Marmarica, y Margiana; Ciudades Trento, Cessana, Uiterbo, Narumberga, Bruxelas, Leon de Francia, Moguncia, Ciguença, Morviedro Cordoba, y Talavera.

Parte alcanza Castro para su estimacion, y felicidad del abraço entre las Armas, y Letras, y mucho se puede sospechar en procession tan larga, y prolixa de siglos. En quanto al arresto heroyco, y belico, darè vna seña fresca, que pide recõmendacion; y otra no mucho mas antigua, que le negociò à Castro su vltimo, y nobilissimo nombre, por servir à Cordoba. Y và de sucesos en abreviatura. De Diego de Rivas, y Doña Isabel de Valençuela vezinos de Castro, fue hijo Joan de Rivas, moço brioso, que por vn despecho domestico, de que hizo punto de honor, se despareciò, y ausentò, con animo de servir al Rey en las guerras, que entonces andavan muy de lo vivo en los Estados de Flandes, por los tumultos Belgicos. Provò de suerte su intencion, que à pocos lances se hizo grande lugar en la Milicia; y aunque bastara aver sido Maesse de Campo del Consejo de Guerra en los Estados de Flandes; Governador, y Capitan General de la Villa, y Ciudad de Cambray, del Pais, y Condado de Cambrasi; lo que mas persuade su gran valor, es lo que ya dirè en la expedicion de Ostende. Pareciò à Philipo II. Rey de España, con assistencia

tencia de sus Consejos, y aplauso, y desseo del Orbe mas Catholico, dar su hija la Infanta Isabela Clara, Eugenia en matrimonio á su sobrino Alberto de Austria, Principe de los Belgas, que nació en Neostadio de Austria à 13. de Noviembre del año de 1560. hijo de Maximiliano, que poco despues heredò el Imperio de su padre Fernando; y dar en dote todas las Provincias Belgicas, y el Condado de Borgoña; con tales condiciones, que constarán del decreto publico, y consignado, que el prudentissimo Rey Philipo II. hizo saber, y leer à su hijo, y proximo heredero el Principe Philipo, juntamente con la Infanta Isabela Clara Eugenia; presentes Don Gomez de Avila, Marques de Velada, Mayordomo de Palacio; Don Christoval de Mora Conde de Castel-Rodrigo, Comendador de la Milicia de Alcantara; Don Joan de Idiaques gran Comendador de Leon, Consejeros de Estado, y Don Nicolas Damancio Cavallero Consejero, Presidente, y Cancelario de Brabante, y el Secretario Laloyo. Publicose este decreto à 6 de Mayo de 1598. siendo el Principe de España Philipo de veinte años, y su hermana la Infanta Isabela de treinta y dos años; y el Archiduque Alberto de treinta y ocho; y el Rey Philipo II. de setenta y vn años, y quatro messes; murió el mismo año de 1598. à trece de Septiembre; y poco antes ávia hecho traer vna bolsa, que abierta sacò vn collar preciosissimo de oro, y piedras preciosas, y lo diò á la Infanta Isabela diziendo: Este fue de tu madre, guardale por instrumento de su memoria. Sacò tambien vna carta que diò al Principe; donde estavan escritos los avisos de administrar bien el Imperio. Sacò tambien vna disciplina de varios colores, que hizo ver à todos los circunstantes, cuyos remates estavan teñidos de sangre diziendo: Esta sangre es mi sangre; no de mi; si de mi padre; que con este azote castigava su cuerpo; y para amonestaros en esta ocasion la heredada devocion, y piedad christiana, la guardè entre las joyas mas preciosas.

Avia embiado ya la Infanta su poder al Archiduque para

ra que tomase possession en su nombre de las Pravincias Belgicas, y las governasse, y compusiesse. Manifiesto que se hizò à 17. de Agosto del dicho año à todos los Ordenes Belgicos á vna, y en Cortes; y el mismo año à quinze de Noviembre Domingo, aviendo de celebrar el Pontifice Clemente VIII. á toda insignia de Pontificia Magestad, sentado en su Trono en el Templo mayor de Ferrara donde se hallava; llegaron, y entraron al Templo tapizado, y vestido todo de paramentos de plata, y oro. La Reyna Margarita vestida de blanco, y labores de perlas, y piedras preciosas entre dos Cardenales Santiquatrio, y Farnesio; à quien seguian su Madre, y el Archiduque, con acompañamiento de Principes, y Nobles; tomaron assiento, y velo de vn lado Margarita, y de otro Alberto; comenzó la Missa el Pontifice, y cantado el Credo, aviendose leydo los poderes de Philipo III. dado al Archiduque Alberto; y de la Infanta que llevò el Duque de Cessa que comparecieron, desposò el Pontifice à la Reyna Margarita con Philipo III. ya Rey de España; y buelta à su Dosel, y aviendo recebido la en hora buena de los Principes; llegaron à presencia del Pontifice, el Archiduque Alberto, y el Duque de Cessa en nombre de la Infanta; desposò el Pontifice à la Infauta Isabela Clara Eugenia con el Archiduque Alberto. Y acabada la Missa, hizo el Pontifice que llegase la preciosa Margarita ya Reyna de España, à quien diò vna Rosa de oro consagrada. Fueron grandes fiestas las que se siguieron en la Ciudad; de donde à pocos dias partieron à Mantua, y no es para dexarse en el tintero el agasajo del Duque D. Vincencio Gonzaga; porque à mas de los gastos en el trato, y acogimiento de la Reyna, y Archiduque, y acompañamiento, y à mas de los regalos preciosissimos, y ostentosos distribuidos entre las Damas, y aposentamiento; se puede bruxulear su galanteria de aver sustentado por espacio de nueve dias á mesa cumplida, cinco mil hombres de à pie, y quatro mil Cavalleros.

Uino el año siguiente el Archiduque á España á traer

á la Reyna, y llevarse la Infanta. Y cuydadosos de sus cosas Belgicas; buelven por Barcelona, passan la Liguria, toman puerto en Genova, passan por Milan, dexada Italia, por los terminos de los Helvecios, venciendo los altissimos Collados del Apenino, tocan en Lucerna, y entran en Basilea; y despues por la Alsacia, Lotharingia, y campo Lucemburgico, de tan molesto viage, descansaron en Namurco algunos dias. A los terminos de Brabante llegaron al recibimiento los Legados de aquella Provincia. De donde passaron á Bruxelas à cinco de Septiembre, aviendo partido de Barcelona â siete de Junio. Despues se acogieron los Archiduques à Lovania Metropoli de Brabante à veinte y quatro de Noviembre, y el dia siguiente de Santa Catalina se prestô el juramento de obediencia de los Ordenes, y el de los Archiduques para estar à los fueros; poniendo su mano la Serenissima Infanta Archiduquesa sobre los Evangelios.

No dormian las Armas en aquellos Estados, llamados Belgicos por gente de guerra; huvo algunos tumultos entre los mismos Soldados, acudiò gente de España, y de Italia, y el Archiduque el año de 1601. à cinco de Julio determinò sitiar à Ostenda, sitio que durò tres años, con varios avanzos, y enquentros; que se podràn ver en los Annales de Francisco Hareo asseadissimo Latino, y puntual Historiador. Hallose ofendido el Archiduque de los Ostendanos, porque faltaron al contrato de vnas treguas, que ellos mismos, avian solicitado, y pedido; conque el año de 1602. aviendose levantado en los Reales del sitio, vna Machina para batir con pelotas la Ciudad, dió orden el Archiduque à los Soldados, para que estuviessen à punto, y al refluxo del mar, hazer en la Ciudad vna grande impression. Llegò el caso; y los Ostendanos se defendian valerosamente; llenavan el ayre los estruendos, cozes, traquidos de la Artilleria, Trabucos, y Bombardas, y el desseo de todos era llegar à las manos. Los Archiducales se impedian los intentos con lo alto de la agua, que avian de

passar;

passar, y conocido este estorvo por los Ostendaños salieron en socorro de los suyos con grande impetu, pelcando tan de lo fuerte, que reconociendo los Archiducales, que intentavan en vano, y que no podian hazer pie; dieron pies atras, y los de la Ciudad, levantaron los rastrillos, ò puertas de la Cataracta, ó diques, y arrojaron con impetu la agua á la madre del Rio por dò avian de bolver; conque muchos se ahogaron. El numero de los muertos, y heridos, fue de ochocientos, y entre ellos muchos Capitanes, el famoso Gambalota muriò, Durando quedó grauemente herido, y no peligró, Joan de Rivas, aunque estuvo à los mayores riesgos. Entre los muertos, cosa digna de toda admiracion, y que no la sepulte el olvido, ni pueda ahajarla la injuria de los tiempos, si de eterna fama, y memoria; se halló vna muchacha Española, que peleando las primeras hileras con todo denuedo, y valentia; aviendo recibido algunas heridas muriò; y desnudo su cuerpo se hallò ceñido à bueltas con vna Cadena de oro, y que llevava consigo vnas bolsas llenas de dinero, de joyas, y cosas preciosas; no me atreviera à ponderarlo por ser Española; à no referirlo en sus Annales con admiracion Hareo, y me haze considerable sentimiento, que no se averiguase determinadamente la Patria.

Persuadian algunos al Archiduque, à que levantase el sitio, y juzgò mas decente, que perseverase, disponiendo junto al Canal de Ostenda vna grande Machina, que despues llamaron Diich hazia el mar, para retirar desde él los Navios, y los Archiducales levantaron otra Machina, que llamaron Plataforma de vigas, y arena; y sobre esta hazia Ostenda vn artificio que llaman Lorica de treinta pies de latitud, y altissima para resistir los impetus de la hostelidad. Cosas que corrieron por quenta, assistencia, y disposicion del Capitan Joan de Rivas. Porque el Archiduque, por atender mejor á las cosas de la guerra se fue à Gandavo, que dezimos Gante, dexando en su lugar, como dueño del Exercito, y con summo Imperio, y govierno al Capitan Joan de Rivas. Sostitucion, y confianza,

 que

que basta para que se conozca lo grande del valor, esfuerzo, y prendas, modestia, y destreza en la Milicia del dicho Joan de Rivas; que verdaderamente parece que llegó á llenar el desseo en vna sentencia como suya que escrivió Julio Cesar en el lib. 7. de la guerra de Francia. No menos, dize, desseo en el Soldado la modestia, y continencia, que el valor, y la grandeza del animo.

Servian en este tiempo por aquellas partes al Rey de España General de las Galeras Don Federico de Espinola, Cavallero de gran juizio, y experiencia Militar, que con licencia del Rey, y ayuda de su hermano el Marques Don Ambrosio Espinola en el Ducado de Milan, y del Conde de Fuentes General perfecto de aquel Ducado, se hizo de mucha gente, de Italianos, y Veteranos Soldados Españoles, y à la fama de la puntualidad en las pagas, acudia mucha mas, de que escogieron los dignos del sueldo, conque creció el Exercito sobre el numero de nueve mil, y dispusieron las Galeras, y el Exercito de à pie, para hallarse al tiempo destinado en Flandes; y llegaron à Gante en tiempo, que los Batavos estavan apercebidos, y hazian correrias por todo Brabante con Exercito de veinte y quatro mil peones, y seis mil de à cavallo, incitando, y alterando la gente de aquellos Estados à rebelion contra el Rey, y su govierno; y pensavan socorrer à los sitiados de Ostenda, juzgando al Archiduque sin medios, ó fuerzas para resistir. Entendido esto por el Archiduque sacó gente de los Presidios, hizo pagas, y diò orden à Joan de Rivas, supremo Governador del Exercito Ostendano, que le embiasse Soldados; juntaronse cinco mil de à pie, y quatro mil de á cavallo, Exercito de que hizo General à Don Francisco de Mendoza Almirante de Aragon, y ordenò al Marques Ambrosio Espinola se juntasse al Almirante en Thenas lugar limitaneo de Brabante, y por aquel tiempo aprobase sus ordenes: sentaron sus Reales, media legua antes de aquel lugar, y siendo mucho mas numeroso el Exercito de los Batavos, que estava en

aquel

aquel sitio; el Conde Mauricio su General, aviendo hallado bastante repulsa de los de aquel lugar, por otro nombre Tilemoncio, de noche recogiò sus huestes, y tomò otro camino; y despues el Exercito del Archiduque rindiò muchas plazas de las rebeldes, por medio del Marques Espinola gran Soldado, y no menos del Almirante.

Joan de Rivas supremo Governador de los Reales, se ocupava en aumentar la plata forma, y à veinte de Março mandó arrimar la Artilleria, y disparò repetidamente; y el daño que hizo se puede conocer, de que de vn tiro fueron muertos nueve soldados, como confessaron los sitiados. Sobrevino el mes de Abril tal viento, que los edificios de Ostenda, que avian sido atormentados de las valas, y medio arruynados, se igualaron del todo con el suelo, y diò en tierra la Torre del Templo mayor con daño de los vezinos. Hizieron vna salida los Ostendanos, que resistieron fuertemente los Archiducales, mas fue guerra sangrienta. Este año de 1603. en batalla Naval muriò Don Federico de Espinola arrancado de vn tiro el braço, conque jugava la espada en la popa de su Galera, y casi en la de el Navio enemigo; poco despues falleció confessado, y comulgado diziendo: Mis cosas, y negocios del Rey encomiendo á mi hermano, y mi alma à Jesuchristo, por cuya Fè muero. Y sucediò en el govierno de las Galeras, Don Christoval de Valençola, desde 14. de Junio hasta 22. de Julio huvo gravissimos enquentros, y dañosas baterias entre los de el cerco, y los sitiados, por la arte del fuego, y valas, ò pelotas, que se abrian, y esparcian sus entrañas, y partian por medio; y se arrimava el fuego de suerte, que vn baluarte de los Archiducales ardió, y fue preciso deshazerlo, para que amaynase el fuego, y despues costeò mucho al repararlo. Despues à veinte de Agosto à aquella Machina plana, ò plata forma, que fue tanto del cuydado de Joan de Rivas, arrojaron ciento y treinta y cinco pelotas, ó valas de las dichas, ardiendo; no perdonavan los Soldados de Joan de Rivas con su asisten-

cia trabajo alguno, para focegar el incendio; aventurando las vidas, porque en tanto llovian valas de los fitiados, y affi aprovecharon poco, y al ayre, y à las diligencias creció mas el incendio; hafta que de fuyo defmayò defpues de tres dias, y noches de continua llama. Todo efto abraron los de Oftenda al favor, y focorros, que les avian llegado de gente, y baftimentos en ochenta Navios de las Ordenes. Mas es de ponderar, que à la buena diligencia del Governador Rivas, y de fu Exercito con toda induftria, y à pocos dias, quanto avian deftruydo, y desfigurado los incendios, fe reformò, y reparò, y fin ceffar de moleftar â los fitiados, ya por ingenio, ya por fuerza, y valentia.

Avian llegado el año antes à eftos Eftados, por fervir à nueftro Rey Philipo III. en lo q̃ importafen dos Grandes de Efpaña. Don Pedro Giron Duque de Offuna, y Don Joan de Medicis, y hallandofe efte en los Reales de Joan de Rivas, procuró darle razones algunas, de que pudiera valerfe, para rendir, y tomar por combate la Ciudad de Oftenda; y avia amoneftado el Archiduque á Joan de Rivas, que aprobaffe, y dieffe por buenas las razones de Don Joan de Medicis. Mas nada baftò, porq̃ Joã de Rivas mirava la cofa como de fumma dificultad, y aun impoffible. Y affi defeoffo el Archiduque, de que llegafe à termino lo comenzado, determinò valerfe de el Marques de Efpinola, y à mas de darle el fommo Imperio de aquella expedicion Oftendana, le ofreció de parte de fu Mageftad importantes afiftencias.

Era el Marques Ambrofio de tal grandeza de animo; que folo dexava igualarfe de fu gran juyzio, y reconociendo, que era menefter acompañarfe de induftria, y de prudencia, ante todas cofas folicitò averiguar los medios de rendir la Ciudad; y para la confideracion de todo, juzgando por buenos exploradores à Diego Francifco, y á Pompeyo Juftiniano, cometiò el examen, fin q̃ el vno fupieffe del otro; y fue de todos tres vna la fentencia del modo como pudiera reddirfe la Ciudad. Con-

que

que el Marques fue à Bruxelas, y admitiò el summo Imperio, con grande estimacion, y gozo del Archiduque; y à ocho de Octubre de 1603. entrò con summo Imperio á los Reales Ostendanos, y comenzò à obrar, y apretar de suerte à los Opidanos, que despues de varios lances trataron de rendir, y entregar la plaza, con calidad de que avian de salir de la Ciudad con dos pieças de Artilleria, armados, y cuerda encendida, que se les concediò; y dexando la Ciudad con abundancia de Armas, y treinta pieças de Artilleria en los Muros à veinte y dos de Septiembre del año de 1604 salieron quatro mil y trecientos Ostendanos, distribuydos en ciento y siete Vanderas; Capitan el de Marquete, Govarnador. El Marques Ambrosio Espinola, saliò para España de consentimiento de los Archiduques, por el mes de Diziembre, y de buelta llegò á Bruxelas à nueve de Abril del año siguiente de 1605. con gran consuelo, y alegria de todos; y à veinte y quatro del mismo mes fue consignado por Cavallero del Tuson con toda solemnidad.

Al Governador Joan de Rivas con poca distancia pudiera hazer compañia el Capitan Don Francisco de la Torre, que haze mas viva la memoria de sus servicios con la edad de mas de noventa años, acompañada de muy buena razon.

* XVIII.



* XVIII.

NOMBRE EL MAS

SEÑALADO, Y FELIZ DE CASTRO POR AVER SERVIDO A CORDOBA.

EN quanto à la seña que ofrecí, y que le negociò à Castro su vltimo, y mas honrado nombre, es de saber, que el año de 1312. á siete de Septiembre, de edad de veinte y quatro años, muriò el Rey Don Fernando, quarto de este nombre, que llamaron el emplazado, aviendo tenido el Reyno diez y siete años, y quatro meses, y diez y nueve dias. Treinta dias antes de su muerte se hallava el Rey en la Villa de Martos, al tiempo que de orden suyo despeñaron del peñasco de aquella Villa à los dos hermanos Carvajales achacandoles delito de *Lesa Magestad*, y que avian muerto à vn Cavallero Benavides en Palencia al salir de la Casa Real. Al tiempo que ivan al suplicio, hizieron a vozes testigos à Dios, al Cielo, y à todo el mundo de que morian injustamente; y citavan al Rey para dentro de treinta dias ante el Tribunal de Dios. Murieron; y el Rey partiò para Alcaudete, al tiempo que los Moros tratavan de entregar aquella Villa. Agravòse al Rey vna dolencia, fuese à Jaen, donde se hallava gustoso, con la nueva de que la Villa de Alcaudete era tomada, y el mismo dia treinta del plazo, retirandose à dormir acabado de comer fue hallado muerto. No busco à esta muerte, ni à otras sucedidas del mismo genero los colores, y disfrazes, de que suelen vsar los Historiadores, porque no es bien cosas tan determinadas,

Y

y señaladas reducirlas al acaso, mucho mas de la razon de estado divina, y humana, es, para escusar violencias, y sin razones, y que no padezcan injurias las inocencias, persuadirnos, à que nada de vista, ò de oydo puede perderse, ò escaparse á Dios, y que sepan todos que como ay Dios à quien amar sobre todo, ay Dios à quien temer. En los dos años siguientes à este suceso, murieron emplazados Philipo Rey de Francia, y el Papa Clemente, citados de los Templarios, que padecieron muerte de fuego, quando se extinguiò esta Religion; que siendo instituyda año de 1118. y aviendo perseverado docientos y tres años, el de 1314. fue consumida. Los delitos que se imputaron à esta Religion, ni para acusarlos, ni para escusarlos en historia, puede estar bien referirlos; que de malicias de toda fealdad la mejor noticia es la mayor ignorancia, y mas en pluma Religiosa.

Por muerte del emplazado Rey, y por quedar niño de vn año, y veinte y seis dias su hijo Don Alonso Onceno, por quien alçaron los Estandartes Reales à diligencia del Infante Don Pedro tio del niño, que se hallava en Jaen: Huvo algunos ruydos sobre la Tutoria. La madre del niño Doña Constança se hallava en Martos. La Reyna Doña Maria abuela del niño, madre del Rey Don Fernando, se avia retirado del govierno à Valladolid. El Infante Don Joan estava en Valencia. Y Don Joan de Lara en Portugal, à causa de estar en desgracia del Rey Don Fernando quando muriò. Don Alonso Señor de Molina hermano de la abuela del niño, el Infante Don Phelipe tio del niño Rey, y Don Joan Manuel intentavan pertenecerles govierno, y ser tutores, el niño estava à criarse en Avila donde caminaron vnos de parte de la madre, y otros favorecidos de la abuela; el niño se llamò à Iglesia, porque el Obispo Don Sancho se hizo fuerte con él en la mayor, y la Ciudad determinò, que no se entregase, si antes en Cortes no se ajustase à quien. Huvo vandos en las Cortes, y alborotos en las Ciudades, y este año de 1313. â instancia de las

Cortes de Palencia la Reyna Doña Maria abuela aceptò la Tutoria, y govierno de los Reynos, en compañia del Infante D. Pedro su hijo, y tio del niño Rey, que se hazia amar por sus obras; hallavase en Sevilla, y poco despues con algunas correrias tomò de los Moros el Castillo de Rute, y no prosiguiò por sosegar rebueltas del Reyno, que cessaron algo por muerte de la Reyna Daña Constança madre, y con mas desembaraço continuaron el govierno, y Tutotia abuela, y tio del niño Rey, que para su criança fue llevado à la Ciudad de Toro año de 1314. A poco tiempo en Toledo, y otras Ciudades se dispertaron nuevos alborotos, y se juntaron otras Cortes en Burgos, y despues en Carrion, y todo estuvo à favor del Infante Don Pedro, que aumentò su Exercito, y por tres vezes hizo entradas à tierra de Moros, de quien ganó la Villa, y Castillo de Belmez.

Año 1319. invidiava el Infante Don Joan las hazañas del Infante Don Pedro, y en las Cortes de Valladolid los compuso la Reyna, y tambien la pretension de Don Alonso de la Cerda, que lo acallaron, dando à su hermano Don Fernando la mayordomia de la Casa Real. El Infante Don Pedro este año tomò por fuerça de armas la Villa de Tiscar de sitio aspero, y fuerte, y el Moro ù su señor rindió el Castillo. El Infante Don Joan estava en Vaena desseoso de luzir la bizarria de su animo. Juntaronse en Alcaudete los dos Infantes, y hallaron llevar en todas sus huestes nueve mil de à cavallo, y gran numero de à pie, conque entraron por tierras de Moros talando qnanto topavan. Don Joan llevaua la Avanguardia, Don Pedro la Retaguardia acompañado de los Maestres de Santiago, Calatrava, y Alcantara, y de los Arçobispos de Toledo, y Sevilla; tomaron la Villa de Alora, y á veinte y tres de Junio dieron vista á Granada. Estuvieron tres dias, y advertidas las dificultades, à mas del excesivo calor se retiravan, quando avisados los Moros salieron de la Ciudad cinco mil ginetes, y gran chusma de à pie; hallaronse los nuestros lexos

del

del Rio, y sin agua; travose pelea, rebolvió Don Pedro con su Esquadron, con la espada en la mano animava la gente, y ahogado del calor, y de la sed rindiò la alma. Don Joan se privò de sentido, y llegó hasta la noche, y murieron ambos Infantes. Los Soldados se vnieron à vn sitio, y sospechando los Moros, querian bolver à refriega, robando nuestro bagage se recogieron à la Ciudad, y con la obscuridad de la noche, se pusieron los Fieles mas à su salvo, en salvo.

En este mismo año de 1319. sucedieron grandes alborotos por muchos que intentavan el govierno; quando la Reyna abuela, pretendia tocarle todo, y avisò à las Ciudades no se dexassen engañar. Hizieron juntas las Ciudades, y Villas segun las Provincias, y señalaron para el govierno de la Andaluzia al Infante Don Phelipe tio del Rey; y para el Reyno de Estremadura, y Toledo à Don Joan Manuel; y para gran parte de Castilla la Vieja al Señor de Vizcaya Don Joan el tuerto. Huvo varios vandos, y ruydos en las Ciudades, y en esta sazon sucedió el acogimiento, que los Nobles de Castro hieron à los Omes buenos, y leales de Cordoba, que tenian la voz del Rey; como dize el mismo Rey Don Alonso en el privilegio dado à favor de Castro, que trae en su certamen Don Francisco Carrillo de Cordoba; y tambien otra copia autorizada, que ganò en Madrid Lorente Ximenez vezino de Castro, y que pára en su poder, por la qual se debe ajustar la de Don Francisco Carrillo, y añadirle palabras algunas, que se dexò la impression.

Mas es de advertir, por la puntualidad que pide este genero de instrumentos, que la data de este privilegio no pudo ser el año 1313. quando el Rey era de vn año, y estava en Avila, que entonces se señalò Tutor con la Reyna abuela al Infante Don Pedro; y el Rey dá el privilegio à Castro conforme dize, del Consejo de la Reyna su abuela, y del Infante Don Phelipe su tio, con su otorgamento; y dize tambien, q los de la junta en Ezija, con poder de las Villas, y Ciudades

que nombraron â Don Phelipe su tio por Tutor, le pidieron la merced de este privilegio para Castro, y esta junta fue el año de 1319, aviendo ya muerto el Infante Don Pedro, que hasta entonces avia sido Tutor, como haze memoria el mismo privilegio, por estas palabras: Don Pedro mi tio, è mio Tutor, que Dios perdone; conque es evidente, que el Rey en esta sazon tenia ya ocho años, y que fue el año de 1319. pena de hablar à bulto como se vsa, acreditando menguas de averiguacion por no cansarse vn poco mas.

Consta todo del privilegio, en que dize el Rey: que estando á su servicio, y de su voz, y de la Reyna su abuela, los Oficiales, Cavalleros, y Escuderos, y Hombres buenos, que es dezir la Nobleza de Cordoba, como tenian obligaciõ, algunos otros con engaños alborotaron de suerte el vulgo animal fiero, que sirve con humildad, ó impera con crueldad; y echaron de la Ciudad á la dicha Nobleza, y à quantos la seguian en la voz, y servicio del Rey; sabido por los Cavalleros, que estavan en Castro al Rio como siempre leales, acogieron à todos los echados de Cordoba, â sus mugeres, hijos, y compañas que seguian su lealtad; y vnos y otros à vna siguieron, y mantuvieron la voz del Rey, como hizieron siempre en servicio de los Reyes de España antecessores.

Por lo dicho, y porque todo lo principal de Andaluzìa de Prelados de las Iglesias, Maestres de las Ordenes Almirantes, y Adelantados de la Andaluzía, que se nombran en dicho privilegio, ponderando, y estimando la fineza de los de Castro al Rio, pidieron por merced al Rey la hiziese Villa Real sobresi. Hizo pues la merced de Villa Real, y que en adelante, en vez de Castro al Rio, se llamase Castro Leal; y que tengan Armas, Pendon, y Sello, en la vna Tabla, señal de su puente, con su Alcaçar; y en la otra vn Leon, en señal de que á nadie puedan obedecer, sino al Rey. Y esta merced está tan guarnecida de franquezas, y favores, como se hallarán en las dichas copias, y porque alcance â todos señala los

limites,

limites, y terminos de Castro Leal. Era mi animo desenbolver, y descifrar todo este privilegio, mas lo desmerece alguna necia, y rustica desconfiança, para que de mi experiencia dexe aviso; que la ingenuidad no debe concederse, ò facilitarse mucho al trato, que no fuere de iguales, ò hidalgas obligaciones. Basta aver hablado en el vltimo nombre de Castro, que por mas noble que los antiguos debe á la insigne, y siempre nobilissima Cordoba.

Conserva Castro con el rendimiento, y reconocimiento que debe â Cordoba sus linages, punto, en que no se debe hablar mas, que en quanto al general affeo de Maçuelos, Gongoras, Repisos, Jurados, Tobillas, Aguayos, Navarros, Hidalgos, Garridos, Zamoras, Leyvas, Valençuelas, Garcias, Morenos, Fuentes, Luques, Alcaydes, Cordobas, Trillos, Dioses, y otros muchos, que afinan con estos; y ay vnos Fuẽtes Torrezneros, que à todos los puede hazer de muy buen rancio, y en quanto á pureza de bien empleada comission.

A la reseña de las Armas, y el valor deben consonar las Letras, y el ingenio, porque dos son las artes dezia Ciceron que negocian puesto sublime à los hombres, y los graduan à toda dignidad, la vna de Capitan, la otra de vn Orador; porque de este tiene, y conserva su ornato, y buen avio la paz, y del otro se rechaçan los peligros de la guerra; y assi dezia Demetrio, que tanto aprovecha la eloquencia à la Republica, quanto vale, y defiende el hierro, ó el azero en la batalla; y tanta es la estimacion de las Letras, como resonara vn par de exemplos. En obsequio, y aplauso á las de el Poeta Euripides, dieron libertad los Syracusanos á muchos de los Athenenses, que tenian captivos, y remitieron salvos, y sin molestia alguna solamente à los que de los versos de Euripides dezian algunos de memoria. Captivos en buena guerra los de Thebas, diò decreto Alexandro à su Exercito, y mandò que arruynase toda la Ciudad, y que reservasen sin daño alguno la casa, los Idolos, y la familia de Pindaro, tal

aprecio hazia de las buenas Letras. No es argumento de menos estimacion aver traydo Ptolomeo Philadelpho desde Judea à Egipto los setenta Interpretes, que recibiò, y hospedò con todo regalo, y benignidad en su Corte, y al bolverse los premió, y festejò con muchos dones. Y todo este cortejo, no fue por la gente, si por las Letras, porque en aquel siglo la nacion de los Judios era ya aborrecida, y despreciada de todos. El valerosissimo Pyrrho, Rey de Epyro region dilatadissima al Oriente de Italia, que se llama Cimeria, y vulgarmente Albania, dixo que avia conquistado mas Ciudades, que con sus Armas, y Exercitos; con la voz, y eloquencia de Cyneas Philosopho, y Orador de Thessalia. O fuerça immensa de la eloquencia, y erudicion! A quien ceden la valentia, y valor de Pyrrho por su mismo testimonio; quando fue preferido el esfuerço de este Rey à las hazañas de Anibal, y Scipion, por confession de ellos mismos! A vista de esta estimacion de las Letras, no es sin mucho de arte, y de fundamento la batalla de la Gentilidad, que haze à Minerva Diosa de la Sabiduria, de la mente de Dios. Y assi el cap. 7. de la Sabiduria dize, que es vn thesoro infinito para los hombres.

No pueden negarse las influencias de Minerva à Castro Leal, por mas que la estorve la experiencia de Platon, y del mundo, de que à la Sabiduria el arte, ya la ignorancia sigue la fortuna; pues los mas estudiosos, y merecidos ingenios, y que arribaron à la cumbre de la erudicion, necessitan de abatirse à las artes, y echar mano de la industria para vivir, por hallarse de ordinario los mas desacomodados; y no solo no ser seguidos, antes perseguidos de la fortuna; conque parece, q̃ no debiera estudiarse mas, q̃ lo que basta para el gasto de casa, porque lo demàs questa mucho, y vale poco. Y los que saben estimar para el conocimiento, y el premio, no son muchos, si tan estraños, y singulares, como los referidos. Passando por vn Collegio que tiene Castro para los rudimentos de la Latinidad, oí que dando vn repelon à vn chicuelo, le dixo al Maes-

tro,

tro, y Rector, tèn sentido. Y dixe à mi capilla, que no estava muy lexos de mi en secreto natural. Bueno es esto, si haze aquel muchacho lo que le manda el Maestro, serà muy docto; porque de enseñança del Philosopho mas aplaudido de los muchos, que no an leydo à otros, ni aun este; en el 1. de los Posteriores, del sentido, se haze la memoria; de muchas memorias la experiencia; de muchas experiencias se consigue vna verdad vniversal principio de la Sabiduria. Y no ay mas alto, ò profundo estudio, que el que avesigua verdades. Pues muchacho, ò hombre tèn sentido quando lees, si entiendes, y sabes leer; y no te quexarás de la memoria, como los menguados, que nunca se quexan de mal entendimiento.

Muchos de Castro tuvieron sentido en el discurso de las edades, y en la presente los transplantados à las Religiones, y en la del Carmen considerable numero; suponiendo Theologo al M. Fr. Joan de Fuentes, Acerrimo de la escuela media por aficionado al venerable mi Maestro Diego Granados, á quien oí en el siglo. Fue de estimar el M. Fr. Bernardo de Leyva, à quien bien conociò el Theatro Scholastico de Cordoba por su ingenio en Cathedra, y Pulpito, teniase por Cordobés, y es cierto lo merecia, bien que le dixe, que para señalarse mas, era mas de su obligacion ser, y preciarse de Castro, como haze muy padre de su Patria en quanto se le ofrece el Doctor Don Joan de Leyva, Collegial del mayor de Santa Catalina, Canonigo del Monte Santo, Capellan Magistral de la Cesarea, y Real Capilla; Visitador General, y examinador del Arçobispado de Granada, bien conocido de Cuēca, y Cordoba por diestrissimo para justar en opociciones, y no ignorado del mas Soberano Dosel donde fue consultado para entrar de Mitra à Consejero. Hallase armado de erudicion, que en la prosperidad es gala, y refugio, y sagrado contra la adversidad. Hermosea su literatura con el vso de la piedad, y esta con el aliño de la discrecion. Detieneme la pluma sospechar que lastimada su modestia, pueda responderme con Ciceron,

ceron, que la vida de los doctos, no necessita del aplauso de los ignorantes; porque esta es diligencia buena no mas que para afear lo hermoso,

Lo que no dexaré à la Rectorica del silencio, es el gusto conque passea su curiosidad los prados de las buenas Letras, y la estimacion que hize de las flores estrañas, empleo que me tira mucho, como por lo opuesto me desabren, y retiran los Meros en las facultades. Y ojo Avisor, en vna messa grande como de tal, que se sirvieron Aves, peces, y compuestos, se puso vno de Mero, y aun no lleguè la mano al trinchero; hizieron reparo, y advertido de ser plato de regalo, respondí, que hasta la vista me cansava el Mero, y de los demàs desazonava el gusto; porque quien puede digerir, ó sufrir à vn Mero Physico, ó Medico, Mero Jurista, Mero Canonista, Mero Theologo, que no huelẽ, ni saben mas que à Mero, ni aun quien fuesse en el mundo Homero. Y sabe Dios, que me mortifico dias ha, por estar à vn Mero puchero, que no es poco, sobrebuesso.

No ignorando la medida de alabança que se debe à los vivos por el peligro en tanto que llega el fin, que alaba á la vida, como al dia la noche; y mas en la experiencia, de averse transformado en el termino de sus carreras vn Apostol en Ladron, y vn Ladron en Apostol, con todo tengo por cierto que si la alabança, ò halla buenos, ò los haze, no dañara dezir lo que me parecen algunos, ó lo que deben ser.

Es tambien de Castro Leal, el Doctor Don Antonio de Flores de mi Collegio mayor de M. Rodrigo de Sevilla, de muy viva consequencia en los actos generales de aquella gran Vniversidad; y nunca bastantemente por mas que se pondere celebrada. Solamente no desdize mucho de su grandeza el nombre de Museo, que fue de la messa de Egipto, que sitiavan, y coronavan los mas insignes, y señalados Varones de todo el Orbe en erudicion, enseñança, y eloquencia. La de Don Antonio en el Sugesto fuera de mucho sequito, si pudiera

ser

ser Mero en esta carrera, por acompañada, del rithmo de las razones, y dulçura de palabras, que no desestima el Pulpito, porque nunca puede ser de los acusados en el Pastoral de S. Gregorio, que dize, que muchos predican lo que contradizen sus costumbres, y las de Don Antonio estàn predicando siempre, titulo sin otros muchos, que pregonan sus prendas, para aver sido Visitador en Arçobispado tan relevante, y aver entrado á miembros de vn cuerpo tan Gigante, y descollado entre los de la fama, qual es el Illustrissimo Cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla, mi querida Patria. Y no es menos aver sido digno de los favores, y de la confianza de vn Ambrosio Espinola, Excellentissimo Prelado de aquella Iglesia, en quien à mas de averse acogido todos los lucimientos de los Espinolas casa tan gloriosa desde la antiguedad, y la manifiesta vn Epilogo de la altissima obligacion de Prelados tales, y porque sabe mis verdades, y desde la asistencia en la Corte mi entereza, hecha à desayrar toda lisonja; digo solamente, que en el ministerio de este Principe, se desempeñan las leyes de S. Gregorio, porque su eleccion fue muy del agrado de Dios, y de los hombres: En su cerviz nada ay mas esplendido, que su humanidad; En su diligencia el estudio de la leccion, oracion, y limosnas: en su mente à exemplo de Christo el cuydado de los huerfanos, y de las viudas, y assi sale à las manos su nombre, y tiene à sus tiempos las tres vezes, y vezes del buen Pastor suave, dulce, y alta, que dezia Hugon, la suave para el enfermo, la dulce para el que muere, y la alta para el que es ò se haze sordo.

Deben elistarse, y andar muy listos à la Vandera de Minerva los Eclesiasticos de Castro, y mas á la imitacion de su Uicario, Rector, y Curas, que muy bien descogen la modestia de toda su Clerecia. Es digno Uicario, y Cura Don Diego Ramos, y Cozar, natural de Uaena, de muy buenos estudios, de mucho zelo, y de toda la circunspeccion para lo vigilante, que pide su obligacion. En todo lance de piedad catholica,

 como

como si solamente huviera nacido para esta gala, y llevarse el dia señaladissimo: sin perder punto en el aumento de la fabrica; pues à hermoseado vna de las puertas de la Iglesia, y fortalecido la Capilla del Templo mayor, cuya fachada, y puerta principal, que es bien antigua, por el arco en que descansa la Torre, que es de muy sonoro campanage, es grande obra, para los que con Minerva saben de Architectura; y por tanto como se vè el Relox en lo mejor de tan grave asiento, de mareado, ó envanecido suele estar á ratos, y casi siempre muy loco sin remedio.

El Rector, y Cura Don Alonso de Guzman, y Trenas, Notario del Santo Oficio, es persona, de cuya virtud, estudio de Theologia Scholastica, y moral, y apacibilidad, y nobleza de condicion, se darà por halagado, y favorecido el mas escrupuloso Confessonario, y por regalada toda Christiana conversacion. Don Pedro Ximenez Navarro con mucho consuelo de los Feligreses, à servido de lo incansable, y se â sostituydo de Cura en Don Joan Fernandez de la Gasca, y Mariscal, que tuvo beca en Cordoba; y siempre se à hecho lugar desde el semblante, y passos de la modestia, hasta el sosiego, y madurez, que contra los fueros de la juventud, le hazen parecer de anciana, y esperimentada razon; tanto vale vna templanza, que por enlazada con la modestia llamò Plutarcho Custodia del hombre; pues no ay mas que dessear, que andar vn hombre como en Custodia, y mas si es discreto, y escusa la afectacion. Es Cura Don Francisco Ramirez, que fue Vicario de Santa Cruz, muy capaz en puntos del pulpito, y muy diestro para los del confessonario, y cuydado de las almas; dizen algunos que no es lerdo, y yo lo dexo consentido, porque no sè que quiere dezir esta palabra, lo que sé es que de su vrbanidad, como dezia Desiderio, se puede inferir su modestia, á quien siguen de parecer de Aristoteles el buen orden, y la moderacion que llaman á respeto, y reverencia.

Depositar en el bolsico de la juventud las buenas cos-

tumbres

tumbres, como viatico para la ancianidad, fue diligencia desde niño de Don Joan de Palacios Cura, y Colector que sigue los avisos de San Ambrosio; estos son la templanza del corazon, el asseo de la alma, la paz de la prudencia, y de la fortaleza la mansedumbre; mas tal escuela tuvo en la asistencia, ò Academia de vn Prelado de Cordoba, que pudo ilustrar toda la familia de Torres Vedras, y Alarcones; gran Mecenas de mis cortos estudios, pues aun sobre cena, Me-cenava en correspondencia de su dulce, erudita, y amable conversacion, disponiendo que asistiese lo mas escogido de su familia.

En quanto à la verdad con fundamento de Minerva, no ay prenda mas señalada, que el estremo, conque amò la virginidad, que costeò la vida à su padre, ó al Gigante por cuyo triumpho la llamaron Pallas, razon porque la esculpiò Phidias armada de punta en blanco, como defensora, y protectora de la castidad. Tambien con su ceguedad pagò Tiresias vna vista desordenada, aun siendo muy del acaso. Grande exemplar en este argumento, el Convento Religiosissimo de Santa Maria Scala Cœli de Castro Leal, Orden de mi glorioso P. S. Domingo, dechado, y Arancél para esposas de Jesuchristo, de cuya humildad, dixe alguna vez, que baxando quanto ay que baxar, subian quanto ay que subir; y que lo trae consigo el nombre Scala Cœli. Pachymera author Griego, y Comentador de San Dionisio Areopagita, hablando en la Scala de Jacob dize: que todos los Angeles subian, siendo assi que dize el Texto, que vnos subian, y otros baxavan, como hormigero, y quenta con la palabra, que està bien à la prudencia, y humildad de la hormiga. Y para componer vno, y otro dezia yo en gracia de la Purissima Concepcion de MARIA Santissima, que no pudo entrarla el demonio, porque Dios estava en lo alto de la Scala, y tambien al pie de la Scala, como dixo ya dispierto Jacob, â qui estava Dios; pues si Dios, y los Angeles de pies à cabeça guarnecen essa Scala, que es MARIA Santissima por donde pudo hallar entrada el demo-

nio, ni dar passo en ella? Ni por sueño. Pues si llegarse à Dios es subir, aun los que baxan suben, porque Dios està al pie de la Scala; conque todos suben quanto ay que subir; si baxan quanto ay que baxar; y assi seràn los Angeles de este Santuario de Virgines.

A este sitio de la Scala llegaron por sus passos contados, con trage de endecha, y guarnicion musica de color de ayre, que la bolviò al Cielo; vnos versos del Doctor Don Francisco del Pozo en servicio del Mysterio; en celebracion de la nueva Capilla, en fiesta del artifice de la Imagen; y en obsequio, y memoria perpetua del Illustrissimo Prelado, que como de espiritu altissimo en dulce correspondencia revertió hasta los ojos el gozo de su bizarro, y piadosissimo coraçon. Para hazer plaça á estos versos, se debe considerar su author como plaça vniversal de toda literatura; mas lo que ofrece la ocasion, es suponerlo gran Medico, como se averigua de sus aciertos, y de sus escritos. Estoy pues persuadido, à que trae consigo la vtilidad, que à todo doliente desseava Platon, que en termino de conveniencia, ninguna iguala à la salud. Y assi cumplen con el Arancèl de Asclepiadès sus curaciones en quanto à la seguridad presteza, y alegria.

La seguridad està en el cumplimiento bien considerado del primero Aphorismo (ó sea prologo) de Hipocrates, en la averiguacion, y conocimiento infalible de la dolencia, y en la oportuna, y discreta aplicacion de los remedios: y obre Dios; porque como dezia bien Arist. en el 1. de los Topicos, no siempre sana el mas diligente Medico, como no siempre persuade el mas eloquente Rectorico. Nunca se falta à la presteza, como falte de vno, y otro lado la sin razon, que suele entretener la cura, y la enfermedad. La alegria consiste en el agrado, buen semblante, y palabras de charidad, y consuelo; mas no en la mucha parola como la Italiana, pues sabemos de Plutarcho, y de bien, ò mal costeadas experiencias, que vn Medico parlero es otra tanta enfermedad; y ya me sucediò, por

mis

mis pecados, estando de buena salud, y caval, quedar de la conversacion de vn Medico, hasta que la olvidé, enfermo, y algo que lastimado del juyzio, que aun no sé si he buelto en mi, ò en otro.

No serà violencia arrimar à la Medicina la Musica, pues serena, y sossiega las passiones mas furiosas del animo, como conociò Aristoteles. Y assi San Augst. sobre dezir, que es dadiva de Dios, que llama, y recrea las almas, para subirla de punto dà á entender, que su ignorancia haze estorvo para entender la Sagrada Escritura, y que cantar, y orar en tanto, que se trabaja es cosa muy del agrado de Dios, mas resulte de advertencia, quanto será de su indignacion cantar bien, y vivir mal! No de valde la prophana erudicion pone à Orpheo mitigando las iras, hasta rendir, y suavizar las furias infernales, desterrando temores, y aliviando de toda suerte de tormentos, y martyrios. Qual seria la fuerça de la musica de Amphion para desenojar el corazon humano, y redimirlo de toda molestia, y pesadumbre, pues fue tan imperiosa, que hizo desasirse de sus canteras los peñascos, convenir, pulirse, y ajustarse por si mismos desde los cimientos para toda la fabrica admirable de la Ciudad de Thebas? Arion Metimneo con la dulçura de su musica, no solamente allamava las crespas olas del mar, hasta calmar su inquietud, y bullicio, y hazia olvidar de su crueldad natural à las fieras, mas obligava à hazerse inanuales los pezes; siendo entre todos los vivientes por naturaleza los menos dociles, como los mas intratables.

Mas sin llagar á estos hyperboles de la gentilidad, vemos por la experiencia, que no ay remedio para apaciguar, y halagar à vn Elephante, como golpearle con buena gracia, y à compàs, vn adufe, y solamente estraño, que vn animal tan discreto se pague, y guste de panderos. A las respiraciones de las flautas se tienen, y entretienen su velocidad los Siervos, como refiere en sus combites Plutarcho, y à todo canto los Delphines como afirma Plinio. Los conimentos de Orpheo,

Amphiõ, Arion, sientẽ algunos q̃ no se fingieron tanto por la musica, quanto por la persuacion de la Rectorica; mas tengase por muy lego el mas estudioso en el vso de las palabras, si en las clausulas, periodos, oracion, y eloquencia, no ajusta, ni descubre el Rithmo sonoro, à que haze lugar la prosa, para escusarla, y asearla de las horruras de broza.

Reconocieron los Philosophos la musica en el Cielo: Que era vocal dixo Platon en su Republica, y que à cada vno de los Orbes, presidian Syrenas, entenderia Angeles, que con numeros suaves recreavan el oydo de Dios. Que era instrumentaria esta musica, dixo Pythagoras, causada de tocarse en sus movimientos con gran fuerça vnos Orbes à otros. Aristoteles, y el resto de los Philosophos dixeron ser Metaphorica, por el orden, y por la proporcion, que guardan, y conservan entre si; y en este sentido debe ser musica perfectissima toda Republica. Ajustaron los antiguos los instrumentos por la armonia Celestial, y por el movimiento de las ocho espheras à siete vozes diferentes; porque la segunda, y tercera de Mercurio, y Venus suenan iguales; y por esto Orpheo no puso mas que siete cuerdas à su Lyra, ò Cithara; otros pusieron quatro, por la variedad de los quatro tiempos del año; otros nueve por el orden, y numero de las Musas; otros diez, instrumento que se dezia Decachordo, por los mandamientos del Decalago. Mas el de siete como la Lyra de Orpheo, sonava mas dulce, y à la Cythara de Amphion, que arrancò de sus asientos las piedras correspondieron siete puertas en la maravillosa fabrica de la Ciudad. Las calidades, secretos, terminos, correspondencias, tonos, y combinaciones, de estos artificios armonicos penetra, y executa con destreza sin igual el Doctor Don Francisco del Pozo; como lo dize mas bien, porque suene à toda satisfaccion el Magisterio de su elegante Cifra.

Como descansan en los compases metricos los accentos, y la gala de la musica, sino quieren que sea de la vista, serà del

del oydo. Pues oygase la dignidad de la poesia averiguada, y manifiesta sin duda, en las dudas de los mas eruditos de la antiguedad; si debe llamarse Theologia humana, ò Philosophia Divina? Si la Fuente de la industria para que corriese en el mundo fue Celestial, ò terrena? Y dirà Platon que los Poetas mas pertenecen al Soberano commercio, que al consorcio humano. Y assi es, que aquellos Luzeros de la Religion Christiana Lactancio, Geronymo, y Augustino con escogidissimas flores de Maron, Persio, y Horacio matizaron à toda buena gracia sus escritos. Conque si el Apostol de las gentes San Paulo entre el rocio de su enseñanza Catholica esparciò sentencias numerosas de Epimenides, Arato, y Menandro; grande recomendacion haràn à este papel versos de la mas executoriada piedad, y verdad consagrados hasta en musica por el dicho Don Francisco del Pozo, à la Soberana pureza de la Reyna de los Angeles Madre de Dios, y Señora nuestra MARIA Santissima; y à su representacion mysteriosa en la Imagen cuya perfeccion, y hermosura, obra de Mena, voeea el renombre de peregrina.

Por tanto è tenido à suerte dar luz à este Memorial con la letra, y prensa de Don Franncisco. Y tambien como de sentencia de Ciceron ad Quir. No es tan preciso referir, y retornar la deuda, y las gracias al que las desconoce, como al que las merece; no puedo negarme à la obligacion, y memoria de Diego de Valverde, y Leyva, puntual, como aseadissimo ministro de esta Impression, que por vltimo es peregrina, si natural en su virtud, destreza, diligencia, y cuydado; con que en tan reciente edad, que manifiesta siglos de prudencia, dà con el favor de Dios esperanças de su estimacion, à todo el curso, que sea muy dilatado de su vida, y de toda fama, y muy buen nombre al remaniente de la posteridad.

AVRORA

AVRORA Divina,
de esplendores llena,
singular en todo,
por tus Excelen cias.
Gloria de los hombres,
de los Cielos Reyna,
de Dios desempeño,
y de sus grandezas.
Vos sois la mayor,
vos sois la mas nueva,
la mas excelente,
de su Omnipotencia.
Sois privilegiada
en la descendencia,
del linage humano,
y de culpa esenta.
Del mismo que os hizo,
fuisteis por la quenta,
para ser su madre
clara consequencia.
Que vuestra hermosura,
que vuestra bellaza,
del mortal contagio
siempre estuvo agena.
De este fundamento,
que haze tanta fuerza,
se originan todas
vuestras preeminencias
Vuestras perfecciones,
à tal grado llegan,
sobre toda cumbre,
en naturaleza.
Que Angeles, y hombres
muy despues se quedan
los vnos cayeron,
los otros à penas.
De su gloria, y dicha
divisaron muestras,
quando inobedientes
à tan noble deuda
Perdieron sin tino
la gracia primera;
mas la vuestra sola
tuvo otra reserva.
De las candidezes,
de las Azuzenas
de dones, y gracias,
y excelentes prendas,
Que nunca faltaron;
porque la asistencia
del poder de Dios
fue vuestra defensa.
Los candores madre
de vuestra pureza,
no puede explicarlos
humana eloquencia.
Vuestro amor excede
las inteligencias
de los Seraphines,
que à mi Dios celebran;
De los Cherubines,
à perder se queda
la Sabiduria,
en vuestra presencia.
De toda criatura
sois la mas perfecta,
Santa de los Santos,
sois por excelencia.

Quien

Quien mas participa
la Divina eſſencia
ſois vos por ſer madre
de Dios en la tierra.
Pura hermoſa, y limpia
todos os celebran,
porque os preſervó
la Divina dieſtra
Dichoſo mil vezes
quien por reverencia
en tan gran myſterio
gaſta ſus riquezas.
Dichoſos cuydados,
dichoſas empreſſas,
las q̃ en vueſtro aplauſo
ſu deſvelo empleam.
Feliz SALIZANES,
y dichoſo MENA;
que el vno ſu aſſeo,
y el otro ſu hazienda

En honores vueſtros
liberales mueſtran,
quanto á tal obſequio
le viene de perlas.
Dichoſa Capilla,
y dichoſas piedras,
donde ſe coloca
vueſtra Imagen bella.
Tan extraordinaria,
que dudar ſe dexa,
ſi es ſu Original,
ó ſu copia ſea.
Dichoſo octavario,
y dichoſa renta,
que continuamente
dé vueſtra pureza
Cantarà alabanzas,
y en la Santa Igleſia
por todos los ſiglos
quedarà perpetua.

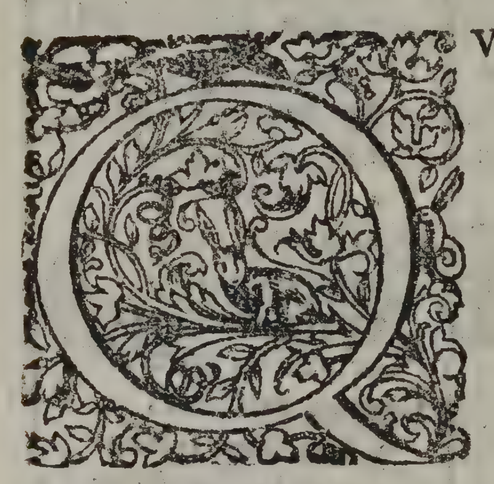
CONCLV-



CONCLVSION

DE EL MEMORIAL.

M. I. S.



VE la brevedad de la oracion, Señor Illustrissimo, por mas vezina al silencio, y à la prudencia es de toda recomendacion, persuadieron Sophocles y Lycurgo; y su gala celebraron Theognides, Euripides, Menandro, y muchos de la antiguedad. Mas entre todos Philemon la diò el punto, juzgando como cansada, y molesta vna sylaba sin oficio, ni enseñanza; y por levissima toda vna historia de diez mil versos con sentencia; conque nunca Homero pareciò prolixo. En quanto á Memoriales debe ser otra la medida, por escusar mas cansancio, de el que trae consigo el ruego, de que solamente se dexan lisongear la Magestad, y la grandeza. Bien que siendo dilatado, ó breve, no ay Memorial tan discreto, como el que sale bien despachado. De esta esperanza no puede caer el Suplicante, pues se apercibe de su mano el decreto de tan inclyta Ciudad, en otra igual. A la de Esparta, ó la Lacedemonia representaron por su I. la vna embaxada con estremo prolixa los Samios, y respondiò aquel Dosel Magestuoso, y el mas esclarecido de todo el Peloponeso: De vuestra propuesta estamos ya olvidados, conque no entendemos lo vltimo, por falta de memoria en lo primero. Esto se dà por dicho, oydo, y hecho el Suplicante;

y aun de ſi miſmo dize, que ſolamente ſe acuerda de el intento de ſervir á V. S. Illuſtriſſima, y de el deſſeo de hallar ſu gracia, ſingulariſſimo favor, que eſpera.

Y todo lo dicho en eſte Memorial, que ſea para gloria, y honra de Dios, y de ſu Santiſſima madre MARIA Señora nueſtra concebida ſin mancha de pecado original en el primero inſtante de ſu ſer natural; y à honor de todos los Santos de la Corte Celeſtial; lo ſugeta, poſtra, y rinde à la cenſura, correccion, y diſpoſicion de la Santa Igleſia Catholica Apoſtolica Romana; y ſu dictamen en todo lo humano rinde à toda hidalga razon, y buen juizio.



LAVS DEO.



